NUM. 208 • 13 DE MAYO DE 1975 • 20 PTAS.



MIGUEL ANGEL "DE LA GUARDA"

Ciertamente, dominó más el Barcelona que el Madrid y los azulgranas tuvieron más ocasiones de gol, pero allí estaba Miguel Angel —"de la guarda", podríamos decir—, que detuvo cuanto dispararon sus contrarios, logrando la imbatibilidad de su meta. En el grabado, una de las acertadas intervenciones del meta madridista.
Foto A. Vega, enviado especial.



A SALVO

Con su victoria sobre el Español, el Atlético de Madrid queda ya a salvo del descenso. En el grabado, una falta clarísima a Ayala dentro del área, que el árbitro no pitó. — *Foto J. Gálvez.*

VUELTA CICLISTA A ESPAÑA — TAMAMES, VENCEDOR



Terminó la Vuelta Ciclista a España con el triunfo de Agustín Tamames, victoria contra pronóstico, ya que el «doméstico» de Ocaña en el Super Ser no contaba en principio para el triunfo final. En la fotografía, Tamames corriendo el segundo sector de la última etapa.



El vencedor de la Vuelta recibe la emocionada felicitación de su esposa.



Tamames y Lasa se felicitan deportivamente.

LA VUELTA A ROMANDIA, PARA FRANCISCO GALDOS



Francisco Galdos ganó la Vuelta a Romandia. Aquí vemos al vencedor saludando al público, que le aclama, al finalizar la última etapa de la prueba suiza.

as color

AÑO V NUM. 208

13 de mayo de 1975

Precio del ejemplar: 20 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 23 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, PORTUGAL E HISPANOAMERICA:

SEMESTRE:	520 ptas.
AÑO:	1.040 ptas.

NOTA.—Para el resto del extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

ECLIPSE

HUBO el domingo eclipse de sol. Eclipse parcial, porque solamente un cuarenta y dos por ciento del astro rey fue tapado por la Luna, la cual, pese a su nombre femenino, acudió puntualmente a la cita, dando ejemplo a esas novias y esposas que hacen esperar —y desesperar— a los hombres. El Sol, como siempre, estaba allí. Porque hay que decir que, aunque en el Génesis se diga que Josué detuvo el Sol, esto no es más que una imagen literaria —como se d i c e, por ejemplo, que «el Sol se marchaba por poniente con su carro y sus corceles de oro—, ya que el astro no se mueve ni se ha movido jamás.

Los eclipses astronómicos son cosa natural, como lo s o n los eclipses futbolísticos. Y así vemos que unos equipos que no pasan de ser planetas o satélites en un momento dado ocultan el fulgor de los astros de primera magnitud. Pero, veamos lo que ha sucedido en la última jornada liguera.

El eclipse del Murcia se había producido con anterioridad. Estaba ya tan oculta su luz que nada importa lo que le haya ocurrido en Málaga, aunque a los propietarios del terreno les proporcione un débil rayo de esperanza de no compartir tan adversa fortuna.

El Betis ocultó los últimos fulgores del Hércules, que ya estaba en situación de aspirar a participar en la Copa de la U.E.F.A.

Por lo que se refiere a los dos astros más importantes del actual firmamento futbolístico, Barcelona y Real Madrid, se eclipsaron el uno al otro, en lo que a goles se refiere y, al no marcar, se repartieron los puntos, con beneficio, claro está, para los madrileños, por aquello de jugar en campo ajeno.

El Atlético de Madrid, al eclipsar al Español, se quita la preocupación de colocarse en situación apurada para mantenerse en Primera División. Ya no hay problema.

Y lo mismo que de los rojiblancos madrileños se podría decir de los rojiblancos bilbaínos, que, en una tarde genial, eclipsaron a ese Zaragoza del que se hacían lenguas los que vieron su partido triunfante contra el Real Madrid. Iríbar, creo yo, no jugará en Segunda División.

El Celta consiguió eclipsar la mitad del astro salmantino y ese puntito logrado en el Helmántico le da un rayo —débil, por supuesto— de esperanza.

Dos jornadas quedan y no hay más eclipse total que el del Murcia. Dos equipos con tres negativos: Celta y Málaga, y tres con dos negativos: Granada, Las Palmas y Gijón pueden entrar en esa sombra tenebrosa del eclipse que lleva a la Segunda División.

R. de V.

EL MADRID PUNTUO EN EL NOU CAMP



Consiguió un punto el Madrid en el Nou Camp, donde no hubo goles. Aquí vemos un remate de Pirri.



Benito despeja de cabeza, mientras Clares observa la jugada.



Miguel Angel se lanza a detener un peligroso balón contra su meta.—Fotos A. Vega, enviado especial.

PALMETAZO AL ZARAGOZA

PRIMERA DIVISION

Ath. de Bilbao, 4; Zaragoza, 0.
Barcelona, 0; Real Madrid, 0.
Málaga, 3; Murcia, 1.
Gijón, 3; Elche, 1.
Valencia, 7; Granada, 1.
Hércules, 2; Betis, 3.
Salamanca, 0; Celta, 0.
At. de Madrid, 2; Español, 0.
Las Palmas, 1; Real Sociedad, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	32	19	10	3	62	32	48+16
Zaragoza	32	14	8	10	56	45	36+ 4
Barcelona	32	14	7	11	52	34	35+ 3
R. Sociedad	32	11	12	9	34	30	34+ 2
Betis	32	14	5	13	33	36	33+ 1
Hércules	32	10	13	9	35	35	33+ 1
At. Madrid	32	10	12	10	42	33	32
Valencia	32	12	8	12	51	44	32
Salamanca	32	9	14	9	31	28	32
Elche	32	12	8	12	33	42	32
At. Bilbao	32	12	7	13	38	37	31— 1
Español	32	13	5	14	37	45	31— 1
Las Palmas	32	11	8	13	38	37	30
S. Gijón	32	10	10	12	37	38	30— 2
Granada	32	10	10	12	34	45	30— 2
Málaga	32	12	5	15	32	38	29— 3
Celta	32	10	9	13	29	38	29— 3
Murcia	32	5	9	18	27	64	19—13

SEGUNDA DIVISION

Alavés, 1; Huelva, 2.
Barcelona At., 3; Mallorca, 0.
Orense, 2; Tenerife, 1.
Sevilla, 5; Valladolid, 0.
Cádiz, 3; Sabadell, 2.
Córdoba, 1; Castellón, 0.
Leonesa, 3; Tarragona, 1.
Santander, 1; San Andrés, 0.
Baracaldo, 3; Rayo Vallecano, 2.
Burgos, 1; R. Oviedo, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	36	21	9	6	49	30	51+15
Oviedo	36	17	15	4	47	28	49+13
Sevilla	36	21	7	8	56	23	49+13
Córdoba	36	19	6	11	58	33	44+ 8
Cádiz	36	18	7	11	53	38	43+ 7
Castellón	36	15	8	13	44	37	38+ 2
San Andrés	36	11	15	10	32	28	37+ 1
R. Vallecano	36	15	6	15	44	46	36
Burgos	36	13	10	13	47	44	36
Barcelona At.	36	12	12	12	41	51	36
Valladolid	36	11	11	14	45	45	33— 3
Huelva	36	11	10	15	37	42	32— 4
Tarragona	36	10	12	14	28	34	32— 4
Tenerife	36	13	6	17	45	55	32— 4
Baracaldo	36	12	8	16	31	49	32— 4
Alavés	36	12	7	17	34	40	31— 5
Orense	36	9	13	14	29	40	31— 5
Mallorca	36	11	9	16	38	54	31— 5
Sabadell	36	8	9	19	53	62	26—11
Leonesa	36	6	10	20	29	61	22—14

PARTIDO SIN HISTORIA



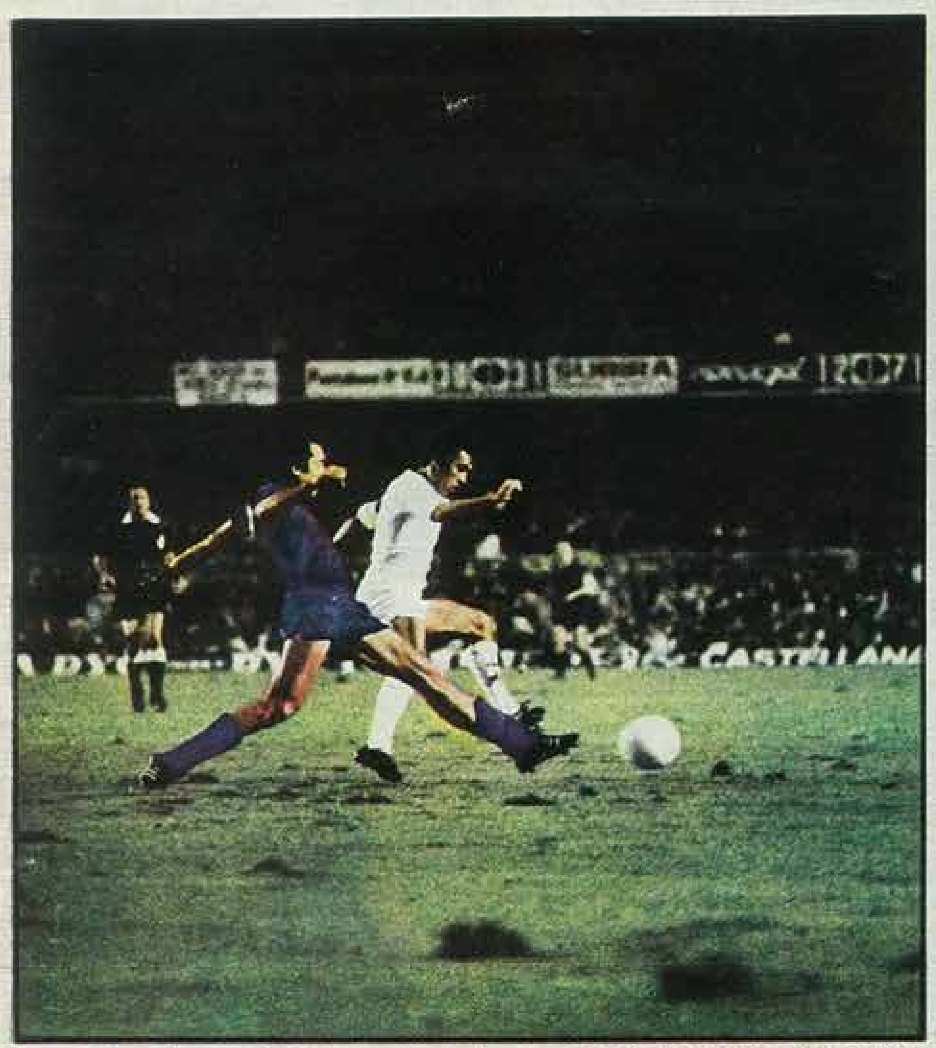
El encuentro Barcelona-Real Madrid —un partido entre históricos— no tuvo historia. El mal estado del terreno de juego influyó en ello decisivamente. En la fotografía, Cruyff, con el balón en la mano, protesta una decisión arbitral.



Camacho desbarata una acción de Cruyff. A lo largo del encuentro esta escena se repitió con mucha frecuencia.

Melé en el área madridista. Miguel Angel, entre un bosque de piernas, trata de encontrar el balón.

DE DOS HISTORICOS (Fotos: A. VEGA, enviado especial)



Amancio, tras burlar la entrada de un contrario, inicia un avance hacia el área azulgrana.



Se ha botado un córner y Marinho sujeta a Santillana para que el delantero centro madridista no pudiera rematar.





Benito salva con su despeje una apurada situación para su portería, pese a la oposición de Neeskens.



Cruyff cae al suelo ante una entrada de Camacho. Touriño, por su parte, observa la jugada sin intervenir.

EL PASADO JUEVES EL STANDARD DE LIEJA Y EL OLIMPICO DE VILLAVERDE JUGARON EN USERA

EL FUTBOL FEMENINO QUIERE SER UNA COSA SERIA

PERO LOS AFICIONADOS VAN POR VER CHAVALAS Y LANZAR PIROPOS

Por PEREZ ROMERO
Fotos: AGUSTIN VEGA

«OYE, aquella rubia, lo que es jugar, juega un poquito menos que lo hacía Di Stéfano, pero es cosa fina.»

«Pues mira las pantorrillas de aquélla. ¡Si mi parienta las tuviese así!»

Por un momento llegué a pensar que en Usera se celebraba un concurso de piropos. De piropos con gracia, y de piropos «a lo bestia», que dicen en mi barrio.

«Aquella delgaducha –terció un vecino de localidad– te digo yo que es prima hermana del Pinturas.»

«¿Y quién es ése?»

«"Paese" mentira, tú que te pasas el día pegada a la «tele». El Pinturas es el Cruyff ése del Barcelona.»

«¡Ah!»

En el terreno de juego veintidós guapas chiquillas –seamos sinceros y reconozcamos que también había alguna no demasiado favorecida por los dioses de la belleza– corrían tras un balón.

«Esto, María, es el fútbol femenino.»

UN LARGO PARENTESIS

Sí, los equipos del Standard de Lieja y del Olímpico de Villaverde –este último pionero en España en esta modalidad deportiva– se enfrentaban en partido internacional en el campo del Moscardó. En los graderíos, un par de millares de espectadores –tal vez no llegasen, pero la verdad es que por taquilla pasaron muy pocos– se habían dado cita para presenciar tan magno acontecimiento. Y la verdad es que fútbol no vieron mucho, pero defraudados tampoco salieron, si juzgamos, al menos por las risas, los piropos y los gestos de admiración hacia algunas de las futboleras en cuestión. Por cierto que el fútbol femenino parece que quiere resurgir en nuestro país.

«Aquí –me explicaba alguien que conoce el asunto– en los primeros tiempos muchos venían a esto para «ligar», y así no había forma. Ahora existe mucha más seriedad. Ya verá cómo saldremos adelante.»

Suerte. Que les hará falta.

Pero a lo que íbamos. Hace algo así como tres años, la fiebre del fútbol femenino comenzó a pegar fuerte en nuestro país. A lo largo y ancho de nuestra geografía surgieron equipos y más equipos. Hasta el legendario Ramallets –legendario porque ya queda un poco atrás su época de figura de nuestro fútbol– entrenaba a un equipo. El Olímpico de Villaverde madrileño fue, como decía antes, uno de los



Los dos equipos, formados en el centro del terreno de juego.

pioneros. Salió Conchi «Amancio», que se marchó traspasada a Italia.

—En Italia —continúan informándome— el fútbol femenino «pega» fuerte. Hay más de cien equipos, entre las distintas categorías, que juegan sus liguillas.

—Y el público —pregunto— ¿cómo responde?

—Fenomenal. Ya se están registrando taquillas importantes.

Continuemos, no obstante, en España.

Tras los primeros fracasos —principalmente económicos—, la fiebre del fútbol femenino fue decayendo. Los partidos dejaron de tener «gancho» —¿lo habían tenido alguna vez?—, y las diversas intentonas y gestiones para que la Federación reconociese y apoyase esta modalidad fracasaron rotundamente. Ahora —tal vez por aquello de que estamos en el Año Internacional de la Mujer— parece que se quiere hacer resurgir esta modalidad futbolística.

EN EUROPA ES OTRA COSA

La directora del Standard de Lieja es la señorita Malaise. Ha venido a España al frente de quince jugadoras para intervenir en tres partidos amistosos. La señorita Malaise es amable, simpática, y está terriblemente enamorada del fútbol femenino. También —me contaron— es firme defensora de los derechos de la mujer. Y muchas cosas más.

Pero veamos. Vayamos al grano.

—¿Cuánto tiempo hace que se formó su equipo?

—Hace cuatro años.

—Y ¿cómo son los resultados?

—El año pasado nos proclamamos campeones.

—¿Y en éste?

—Hemos quedado segundos.

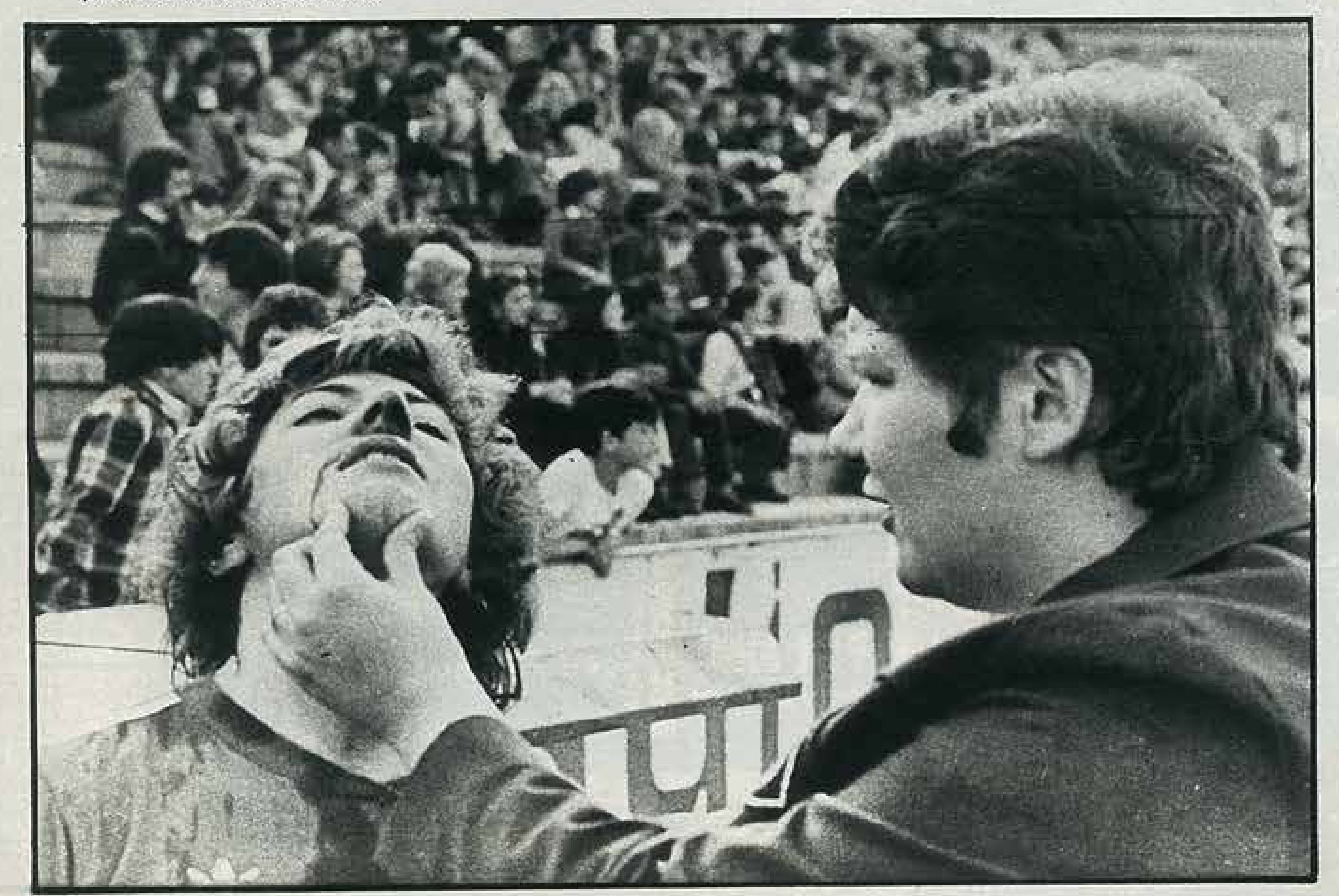
EN ESPAÑA, DE TODAS FORMAS, FALTA UNA PROMOCION REAL DE ESTE DEPORTE. ITALIA, BELGICA Y LOS PAISES ESCANDINAVOS SON LOS QUE MARCAN LA PAUTA



El partido va a comenzar. Arbitro —¿por qué no también del sexo débil?— y capitanas posan en el centro del césped.



Una fase del partido.



La cosa no pasó a mayores, pero una de las chiquitas belgas —la que ven en la foto— sufrió una aparatosa lesión. La masajista le presta los primeros auxilios.

—¿Y eso es bueno o malo?

—Magnífico.

—En Bélgica, ¿es oficial el fútbol femenino?

—Sí.

—¿Y gozan de ayudas federativas y demás?

—Sí, sí. Todo se desarrolla a nivel oficial.

—¿Y gusta el espectáculo que ofrecen?

—Mucho.

—Vamos, entonces, para usted jugar en España será algo así como celebrar entrenamientos...

—De ninguna forma.

Y explica:

—Tendremos que luchar lo nuestro si queremos ganar.

—¿Se juega bien en España?

—Sí.

MINA: EL ULTIMO FICHAJE

Para que ustedes se formen una idea de cómo está montado en Europa el fútbol femenino les diré que existen los fichajes y los traspasos. No sé si también existen intermediarios. Los equipos, me cuentan, se disputan a aquellas jugadoras que despuntan y no dudan en ofrecerles suculentos contratos. El Standard de Lieja, por ejemplo, acaba de fichar a una jugadora marroquí. Se llama Mina, debutó en Madrid con su nuevo equipo, y le auguran un brillante porvenir.

—¿Fichaje caro? —pregunté a uno de os directivos.

—No.

Y me aclaró:

—Sólo unos miles de francos.

En Alcalá de Henares, frente a una selección de Castilla, y en Beasaín, han jugado las chiquitas belgas sus otros dos partidos en España. Según parece —este dato no me lo han aclarado lo suficiente—, han venido contratadas, pero por una cantidad módica. Es decir, les han pagado el desplazamiento, los hoteles y demás, y después han recibido una pequeña cantidad en concepto de prima o dieta.

—En España —me aseguran— hace falta una promoción real del fútbol femenino. Hasta ahora, la gente ha creído que no se trataba de una cosa seria. Y de esto, precisamente, es de lo que hay que convencer a los aficionados.

—¿Los aficionados van a ver fútbol femenino por ver el espectáculo o porque se trata de chicas que generalmente son guapas y tienen bonitas piernas?

—Tratamos de que vayan a los campos por ver el espectáculo.

Que lo consigan es otro cantar.

Por último, les diré que Italia, Bélgica y los Países Escandinavos son los que realmente pitan en el concierto balompédico femenino del continente. En España parece ser que hasta ahora —y a casi todos los niveles— se le ha tratado a chunga. Y lo que hace falta es que se tome en serio de una vez. De lo contrario, seguro que volverá a fracasar.

Esperemos. Y suerte.

EL «NIÑO SABIO» ROJIBLANCO

COLLAR cuenta su vida



«CUANDO LA LESION DE ZARAGOZA, CREI QUE NO VOLVERIA A JUGAR»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
A. VEGA Y ARCHIVOS DE COLLAR Y DE «as»

CAPITULO IV

Collar, capitán de la selección española que arrolló a Rumania, venciéndola por seis a cero.

TENGO ocasión de leer un horóscopo que algún especialista hizo a Enrique Collar. En él, entre otras cosas, se dice:

«Signo del Zodiaco: Escorpión. Expuesto a los peligros de toda clase de violencias, a la cólera; a las heridas morales y psíquicas que recibe y da. Tiene bastantes posibilidades de vivir muchos años.»

Le predecía suerte y éxitos para la primera época. Salud y astucia para la segunda. Y situaciones no muy favorables para la tercera.

Enrique Collar se ríe de ese horóscopo, aunque no sé hasta qué punto le es del todo indiferente. Al fin y al cabo, es andaluz. Se ríe y dice:

—Desde luego, durante la primera época tuve trabajo y éxitos. Y eso también es verdad, estuve expuesto a peligros y violencias. Lo de que voy a vivir muchos años espero que sea verdad. Y no me gusta nada eso de las situaciones desfavorables durante la última época de mi vida; aunque sí voy a vivir tanto...

Afortunadamente, en el mismo horóscopo da la solución para contrarrestar la posible mala fortuna: «Deberá llevar un anillo de hierro...»

Yo no le vi ningún anillo de hierro a Enrique Collar.

—¿Esas violencias de que hablaba el horóscopo, fueron reales en el fútbol, Collar?

—Hombre..., violencia siempre hay. Hubo, hay y habrá.

—¿Intencionada?

—No. Me resisto a creer que ningún profesional quiera hacer daño, intencionadamente, a otro. Aunque, claro, pueda haber momentos en que los nervios le traicionen a uno.

—¿Recuerda quién fue el defensa que le marcó más duro?

—No, la verdad. Todos los defensas marcan con dureza. Es, un poco, su obligación, como la del delantero es meter goles.

AÑO COMPLETO

El año 1960 fue completo para el Atlético de Madrid.

—Fue una época de plenitud.

Después de hacer un buen papel en la Liga, el club del Metropolitano ganó la Copa del Generalísimo.

—Jugamos también la Recopa, y derrotamos al Madrid por tres goles a dos.

En el torneo europeo la suerte ayudó a la clase. La final, que ganaron los atléticos por dos a cero, la jugaron contra la Fiorentina.

Por supuesto que Enrique Collar estuvo presente en las dos grandes ocasiones, como capitán. En esas fechas el extremo izquierdo era ya verdaderamente insustituible.

El otro día, un ex entrenador atlético me decía, recordando viejos tiempos:

—Durante muchas temporadas, en el Atlético de Madrid había un puesto para el que nunca existía ninguna duda. El que ocupaba Enrique.

UNA AMARGURA Y UNA ALEGRIA

En el año 1962 España está presente en la fase final del Campeonato del Mundo de Fútbol, en Chile.

—La verdad es que no tuvimos suerte. España ha tenido suerte en contadas ocasiones en las competiciones internacionales.

—¿Fue sólo eso la causa del fracaso, la falta de suerte?

—Hombre, influyó, desde luego.

Collar recuerda.



El año de los Mundiales de Chile, Collar se casó con la señorita María del Pilar Santos

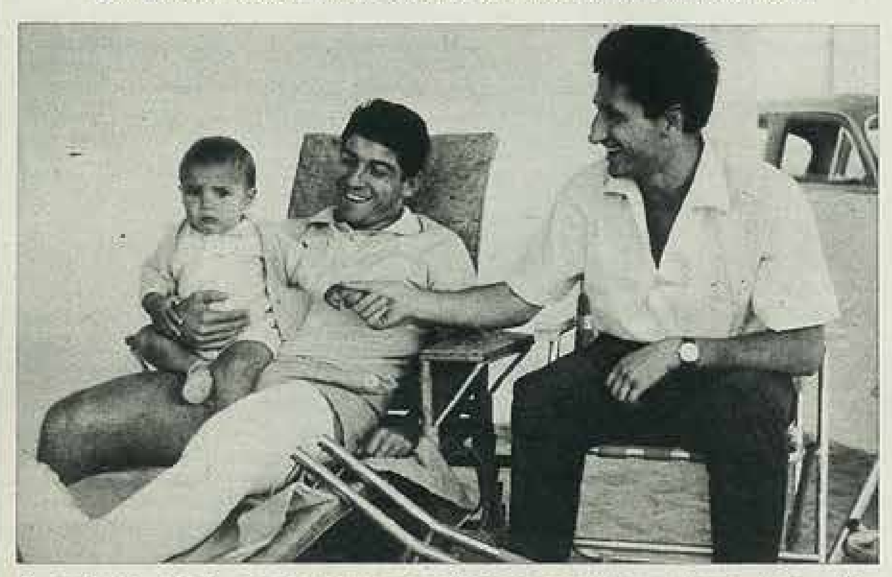


Enrique Collar recibe una copa de manos de don José Solís.

«NO CREO EN LA MALA INTENCION DE LOS DEFENSAS, NI EN EL DOPING»



Su hijo acaba casi de nacer. Su padre se retrata con él... y con un balón.



Cuando se curaba de una de sus más graves lesiones, con su hijo en brazos. Junto a ellos, Calleja.

–Sin embargo, hay que reconocer que se hicieron partidos bastante malos, quizá por una falta de entendimiento. Recuerdo los partidos contra Méjico y Checoslovaquia. Y el caso es que, en aquel tiempo, en el fútbol español había muy buenos hombres.

Quizá el mejor encuentro que disputó el equipo español fue contra Brasil.

Se perdió. Pero, a pesar de eso, la crítica alabó la furia de los españoles, y la indudable clase de Enrique Collar.

–Pudimos ganar. Y fue una pena, porque, lógicamente, todos dimos lo mejor. No sé si fueron los nervios... Y, claro está, la indudable clase de los brasileños.

De cualquier manera, el partido no fue un fracaso para el extremo izquierdo. De hecho, críticas elogiosas aparecieron en varios periódicos extranjeros. He aquí uno de los titulares: «Endiablada habilidad».

La eliminación de España es, quizá, ahora, uno de los recuerdos más tristes que Collar guarda de su vida deportiva.

–Y es difícil que me olvide del año, porque fue en el que me casé. En 1962.

El 26 de junio, Enrique contrajo matrimonio con la señorita María del Pilar Santos.

–Hacía tiempo que salía con ella. Vivía cerca de donde yo había casi empezado a jugar al fútbol. En la calle de Urquijo.

Se casó cuando su fama de gran jugador era ya un hecho. Cuando Gento y él eran los nombres que sonaban como indiscutibles al hablar de extremos.

–¿Quién fue mejor que ustedes?

–Para mí, Garrincha. Y creo que Gaínza también.

–¿Ahora?

–Ahora, la verdad es que por los extremos se juega mucho menos.

–¿Desgraciadamente?

–Desde mi punto de vista, sí. Y lo cierto es que el que juega con extremos suele ganar. Pero no es tan fácil, según se han puesto las cosas en el fútbol.

Luego, Collar me dice que está ya harto de ver partidos en los que hay nueve jugadores, a veces, defendiendo.

–¿Será una necesidad del fútbol nuevo?

–Yo no creo en eso. Antes se defendía igual.

–¿No será que se juega sin extremos ahora... porque no los hay?

–Puede ser que no los haya. Puede que la mentalidad de los jugadores sea, como decíamos antes, defensiva. O sí que hay extremos, pero no tienen demasiadas oportunidades, porque se sacrifican para defender mejor.

–¿Esa defensa exagerada es el principal mal del fútbol de hoy?

–Posiblemente, sí. El fútbol defensivo es menos espectacular, y dudo también de que sea más eficaz.

Collar me cuenta ahora el esfuerzo tremendo del fútbol de ataque, de aquellos días en que se perdían dos kilos y tres en un partido.

–Que ojalá los perdiera ahora.

–Puede probar a jugar...

–No, para eso hay que estar en forma.

–¿Había doping en su tiempo?

–Si doping es comer alimentos sanos y abundantes, sí. Si doping es tomar vitaminas inofensivas, sí.

–Hablo de otro doping, Collar.

–No. Honradamente, creo que ese doping no se daba.

–¿Piensa que se da hoy día?

–No; no lo creo. No lo creo, porque cualquier deportista que sepa cuidarse, sabe que los estimulantes con los que se puede dopar son verdaderamente perjudiciales a la larga. Un deportista que se dope no puede durar mucho en el deporte.

Recuerdo, por la identidad del tema, una conversación mantenida con el médico de un club de fútbol español. Me decía:

«Lo cierto es que el doping sería imposible, por la oposición de los mismos jugadores. Ellos saben lo que les conviene y lo que les perjudica. Tanto es así, que muchos, a veces por iniciativa de los clubs, han leído libros sobre el tema y asistido a conferencias sobre los peligros de los estimulantes.»

Le pregunto a Collar:

–Pero, ¿el deseo de triunfar no puede poner un velo a la razón?

–Lo dudo. Sinceramente.

«HOY SE JUEGA SIN EXTREMOS, Y EL QUE LO HACE CON ELLOS SUELE GANAR»



Una formación clásica de aquel Atlético de Madrid.



Otra vez capitán.



Enseñando a andar a su hijo Enrique.



Capitán en un partido internacional.

«CREI QUE NO IBA A VOLVER»

Collar está de acuerdo con casi todos sus compañeros cuando me dice:

–El peor enemigo del jugador son las lesiones.

Debo de hacer un gesto que quiere decir, más o menos, que es evidente. Y Collar me amplía la frase, como para quitarle lo que pueda tener de perogrullada:

–Pero no sólo por el daño físico. Es que la lesión te influye mucho psicológicamente. Ya sabe lo que pasa. Se empieza a decir que el jugador está acabado. Se escribe. Y el jugador lo oye y lo lee. Eso pesa mucho en el ánimo del deportista.

–¿Tuvo usted muchas?

–No sé si puede decirse que las normales.

La primera importante le llegó antes de que Collar, que ya tenía numerosos títulos en su haber, hubiera conseguido ganar con su equipo un campeonato de Liga.

Fue en la temporada sesenta y dos-sesenta y tres. En el campo del Zaragoza.

–¿Hubo mala intención?

–No; mala suerte. Ya he dicho antes que no creo en la mala intención de los profesionales del fútbol.

–Supongo que eso es lo que se dice siempre; que en el fondo se piensa otra cosa, que cualquier delantero podría dar varios nombres.

–No, de verdad. Ese no es mi caso. Yo recuerdo a hombres que marcaron con absoluta efectividad, de una forma dura, pero noble también.

–¿Quién, sobre todos?

–Pues... podría citar a Guillamón, el del Sevilla. Recuerdo más de un partido en el que casi llegó a anularme. Tenía una movilidad y un sentido del juego extraordinarios.

–Estábamos con lo de su lesión...

–Sí. Me mantuvo inactivo durante casi toda una temporada. La sesenta y dos-sesenta y tres.

Los médicos diagnosticaron una doble fractura de tibia y peroné.

–Era muy duro asistir a los partidos desde el banquillo. Además, fue una temporada negra para todos.

Negra para el Atlético de Madrid, que hizo un buen papel en la Liga, pero que perdió sólo por una mínima diferencia. La Copa tampoco fue para él.

–Y en la Recopa, lo recuerdo bien, nos eliminó el Tottenham.

Hubo quien dijo, cuando la lesión, que Collar no volvería a jugar al fútbol. Quien afirmó que, de volver, no sería otra vez lo que había sido.

–Yo también llegué a creerlo.

Pero, afortunadamente, los pesimistas, incluido el mismo Enrique, se equivocaron. Al final de la temporada, Collar volvió al fútbol, y lo hizo con fortuna.

–Lo curioso es que el partido de Copa en el que, por decirlo así, debuté, hubimos de jugarlo en el campo del Zaragoza; el mismo en el que me había lesionado.

Por entonces, el extremo tenía ya una hija, María del Pilar. Y esperaba a otro, Enrique.



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





MAGUREGUI, «EL SABIO DE MIRAVALLES»

NACIÓ en Miravalles, en Vizcaya, y parecía predestinado a ser jugador de fútbol. Desde pequeño se le veía con fuerza, con estilo y con sumo nervio. Tenía condiciones para llegar lejos si el infortunio de una lesión o un percance no se cruzaba en su camino.

José María Maguregui Ibarguchi vino al mundo cuando el Athletic de Bilbao era un «fuerte» del fútbol español. En 1934, los «leones» tenían un ataque sensacional que hacía goles y causaba destrozos en los marcos adversarios. Maguregui no llegó a conocerlos por razones lógicas de edad. Pero su camino hacia el Athletic estaba trazado.

Tras la guerra española, cuando era un niño de seis años escasos, a Maguregui se le iban los ojos hacia San Mamés. Su Athletic peleaba por los campeonatos españoles con jugadores que eran para él unos héroes. Maguregui, que había soñado con el cuadro de San Mamés, decidió ser futbolista.

Y en el Llodio, alrededor de factorías y de equipos industriales y de productores, comenzó su periplo por el fútbol. Tenía excelentes maneras y se le veía con calidad en el pase y en el disparo. Era un jugador aprovechable a poco que se le puliese.

En Tercera División, descataba por aquel entonces el C. D. Guecho, viejo rival ciudadano del histórico Arenas de Guecho, hoy metido en el «pozo» del fútbol de Tercera División, del que cuesta tanto salir. Maguregui hizo en el Guecho una sensacional campaña. Ejercicio deportivo que le valió para ingresar en el Athletic de Bilbao, con lo cual cumplía una de sus aspiraciones más caras y uno de sus sueños juveniles. El Athletic, en su labor de captación de valores, logró los servicios de este hombre que tenía una cualidad sensacional a la hora de la practicidad. No era otra que su juego esencialmente de ataque, con mucha fuerza en sus acciones, pero al mismo tiempo con un genio y unos deseos de cumplir la misión encomendada que le hacían ser considerado, a poco de firmar por el Athletic, como un puntal de grandes perspectivas de cara a un futuro más o menos lejano.

En el Athletic de Bilbao se encontró con Mauri y con él formó una pareja de volantes que dio jornadas de gloria al club de San Mamés y a la selección nacional. Nueve años de actuaciones plenas de coraje, de eficiencia, de entusiasmo, defendiendo los colores rojiblancos del cuadro de Bertendona, lo cual se tradujo, por ello, en un reconocimiento pleno a su labor. Maguregui se vio pronto encumbrado, en olor de multitud, en el fútbol del Athletic.

Maguregui sabe lo que es quedar campeón de Liga jugando con el Athletic de Bilbao, como sabe lo que es ser campeón de la Copa de España, que conquistó en dos ocasiones de forma consecutiva.

Siendo muy joven, y como consecuencia de la eficiencia de su juego, fue llamado por los seleccionadores de turno. Primero por Ramón Melcón, para jugar contra Francia «B» en partido correspondiente a la Copa Mediterránea. Siete a uno fue el resultado a favor del equipo español. Y ya de la mano de Helenio Herrera y Fernando Daucik, se fue a debutar en Ginebra con la selección absoluta, que era el gran sueño de Maguregui. El debut en tierras helvéticas no pudo ser más rentable, porque España venció por tres goles a cero. A partir de aquel encuentro, defendió la camisola española en siete ocasiones. Todas ellas con el equipo «A», aun cuando sepa, como expusimos anteriormente, que sabe jugar perfectamente también con el «B» en la selección hispana que vence a Grecia en dicha competición.

Cuando se retiró del fútbol activo, tras pasar por el Sevilla y el Español de Barcelona, Maguregui supo retirarse a tiempo. Luego, metido a las tareas de seleccionador-entrenador, ha estado en diversos equipos nacionales, pero el de Santander era en cierto modo apetitoso. El cargo de entrenador, que ha renovado con los de El Sardinero, le ha ido de forma perfecta, y cuando se está contento es que la hinchada da luz verde para sus métodos, que han sabido llevar al Racing tres veces a la Primera División.

Maguregui es un clásico producto de la cantera vasca y puede decirse que ha sido un auténtico maestro en San Mamés y fuera de él. El Athletic tiene en él un fundador de un juego esencialmente de ataque. Maguregui, «el sabio de Miravalles».



ASI ERA

● Maguregui fue un jugador completísimo de medio campo. Tenía todas las condiciones esenciales para ser un gran centrocampista. Por eso, en este puesto, fue donde más rindió en el Athletic de Bilbao. De mucho fondo físico, de gran idea en el juego ofensivo, Maguregui tuvo además un buen disparo y una facilidad sensacional en el pase. Era buen jugador con la cabeza y supo estar siempre en buena línea de combate. (En el grabado le vemos defendiendo el marco en una jugada, en un entrenamiento efectuado en la Ciudad Lineal.)



«EN ESPAÑA DEBEMOS ESTAR AGRADECIDOS A LO MUCHO QUE ENSEÑARON, EN FUTBOL, KUBALA Y DI STEFANO»

«MI MEJOR RECUERDO DEPORTIVO ES HABER JUGADO EN LA SELECCION SIENDO CASI UN CRIO»

SUS campañas en el Racing de Santander no han podido ser mejores. Y en el seno del equipo montañés le han renovado contrato para la próxima temporada, donde el Racing, dirigido por Maguregui, volverá a alternar con los «grandes».

A Maguregui se le puede ver fácilmente por Santander, pero también por Bilbao, a cuya ciudad acude con frecuencia, para no perder el contacto con sus muchos amigos de siempre y con los compañeros de otros tiempos.

Maguregui tiene ideas excelentes del fútbol moderno, porque, en realidad, es él quien lo enseña y quien lo pone en práctica, por lo menos dentro de la disciplina del Racing santanderino.

En la actualidad, sus juicios tienen alto valor, porque es nombre de dos épocas totalmente opuestas. La de él, como hombre en activo, y la de hoy, como entrenador de un equipo de Primera División. Un auténtico contraste de pareceres.

Maguregui guarda excelentes recuerdos —¡cómo no!— de su paso por el equipo de San Mamés, como los tiene de su paso por el Sevilla y el Español de Barcelona, entidades a las que sirvió en olor de popularidad bien ganada por sus actuaciones, no sólo en el equipo vasco, sino, incluso, por sus buenos partidos en el extranjero, como jugador del Athletic de Bilbao.

El futbol, pues, no tiene secretos para él, y se le puede considerar todo un semidiós del fútbol español por lo mucho que contribuyó al desarrollo del deporte que más adeptos tiene en España. Es El Sabio de Miravalles.

—¿Cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—Bueno, en realidad, yo he conocido a dos jugadores fabulosos: Kubala y Di Stéfano. Dos hombres que durante diez años actuaron a todo ritmo, sin reservas de ninguna clase. Tiene mucho mérito lo de Kubala y Alfredo, puesto que con el partido e incluso la Liga prácticamente ganada no se reservaban, ni escogían una parcela cómoda, aunque el partido fuera ya intrascendente. Para mí, más completo Alfredo, pero no hay que olvidar que, aparte de su extraordinaria técnica, nuestro fútbol tiene que estarle agradecido a Kubala, por lo mucho que enseñó en su época de jugador; ambos fueron dos grandes maestros.

—¿En el fútbol actual, si hoy tuviese veintidós años, en qué puesto podría seguir jugando?

—Yo creo que, menos de extremo o de delantero centro, en cualquiera demarcación, excluida, por supuesto, la portería.

—¿Cuál es el mejor y más grato recuerdo deportivo de Maguregui?

—Ante todo, el haber sido internacional. A continuación, el final de la temporada 1955-56. Con el Athletic de Bilbao me proclamé campeón de Liga, en abril, y en junio, de España, de Copa.

—¿Y el peor o lo más amargo que pasó en el fútbol en su época de jugador?

—Pues las censuras de muchos envidiosos que, inevitablemente, afectaban a mí



El Sevilla, equipo en el cual formó Maguregui tras su ciclo bilbaíno. De pie, de izquierda a derecha: Mut, Juan Manuel, Campanal, Luque, Maguregui y Achúcarro; agachados: Agüero, Mateos, Idígoras, Diéguez y Areta III.



Partido con Grecia, formando parte de la selección «B». Estadio de Chamartín. Venció España «B» por siete goles a uno. De pie, de izquierda a derecha: Berasaluce (portero suplente), Maguregui, Mauri, Canito, Garay, Orúe y Carmelo; agachados: Mañó, Olmedo, Badenes, Agustín y Collar.



El Athletic de Bilbao, en posición de firmes, escucha los compases del himno nacional en los prolegómenos de la final de 1955, que ganaron al Sevilla. De izquierda a derecha: Gainza, Carmelo, Lezama, Garay, Arteche, Azcárate, Mauri, Maguregui, Uribe, Marcaida, Orúe y Arieta I.



Victoria frente a Holanda, por cinco goles a uno. Estadio de Chamartín, año 1957. De pie, de izquierda a derecha: Ramallets, Orúe, Campanal, Valero, Maguregui y Garay; agachados: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento. ¡Casi nada!



Maguregui en pleno entrenamiento, en el campo de Chamartín, hace dos años, cuando el Racing iba embalado hacia la Primera División. Ahora, tras haber jugado un año en Primera, y en esta temporada en Segunda, Maguregui volverá a estar la próxima temporada en la División de Honor.

rendimiento. A pesar de que mis compañeros me ayudaban mucho para que lo olvidara, nunca pude sobreponerme a las críticas injustas.

—¿A qué jugador en su mismo puesto admiró más?

—Citaría muchos nombres de medios defensivos que fueron fabulosos. Los tenía el Madrid, Barcelona, Valencia, Atlético de Madrid, etcétera, pero el que me deslumbró fue el del Manchester United, Edward, de no haber fallecido en la catástrofe aérea de Munich hubiera sido, sin duda, el mejor jugador de todos los tiempos del fútbol inglés. Con lo joven que era, hubiera llegado a ser legendario.

—¿Juzgue al fútbol que se practica hoy en España?

—Técnicamente, es inferior al de mi época. Hay que considerar que hoy se juega con mayor velocidad, y los marcajes son más férreos. Yo encuentro bien a nuestro fútbol, quizá lento en la concepción de ideas, pero tremendamente rápido en el desarrollo de las jugadas.

—¿Que le sobra y qué le falta para llegar a ser una potencia mundial?

—No sobra nada y hacen falta muchas cosas. Lo primero de todo, y esto ya lo ha dicho repetidas veces Kubala, es una preparación física adecuada para los futuros valores, atención y volcarse materialmente con los juveniles, y a los mayores, a los que actúan en categoría nacional, mentalizarlos para que puedan jugar dos partidos a la semana, cosa normal en Europa. Clase hay para repartir, ocurre que son contadísimos los jugadores que comparten la técnica con la fuerza física; Pirri, pongo por ejemplo, es una excepción.

—¿Qué representó para usted la internacionalidad?

—Hombre, el orgullo de vestir la camiseta nacional es la mayor alegría que puede tener un futbolista. Fui muy joven al primer equipo nacional, creo que en esa circunstancia sólo me superan Zubieta y Herrerita.

—¿Se retiró del fútbol activo en el momento justo en que debía hacerlo?

—Dejé el fútbol activo joven, pero a tiempo. Estaba algo cansado y los negocios requerían que les prestara mi atención.

SU FICHA DEPORTIVA

● *José María Maguregui Ibarguchi nació en Miravalles (Vizcaya) el 16 de marzo de 1934. Comenzó a jugar con ficha federativa en el Llodio, pasó a defender el Guecho en Tercera División y en 1952 fichó por el Athletic de Bilbao, permaneciendo en las filas del club de San Mamés hasta 1961 en que se enroló en el Sevilla C. F., desde donde pasó al Español.*

Un título de campeón nacional de Liga: temporada 1955-56. Campeón: Club Athletic de Bilbao.

Dos veces campeón de España de Copa. A saber:

1955. Final: Athletic, 1; Sevilla, 0. Estos fueron los campeones: Carmelo, Orúe, Garay, Arteche, Mauri, Maguregui, Azcárate, Marcaida, Arieta I, Uribe y Gaínza.

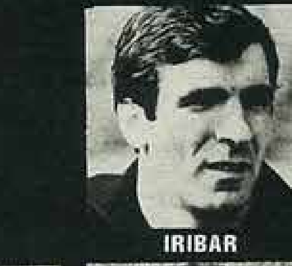
1956. Final: Athletic, 2; At. Madrid, 1. Así formó el campeón: Carmelo, Orúe, Garay, Canito, Mauri, Maguregui, Uribe, Marcaida, Arieta I, Arteche y Gaínza.

Siete partidos con el primer equipo nacional. Son estos:

1955. Ginebra: Suiza 0; España, 3.
1955. Dublín: Irlanda, 2; España, 2.
1955. Londres: Inglaterra, 4; España, 1.
1956. Lisboa: Portugal, 3; España, 1.
1957. Madrid: España, 5; Holanda, 1.
1957. Madrid: España, 2; Suiza, 2.
1957. Bruselas: Bélgica, 0; España, 5.

Un partido con la selección B.
1955. España B, 7; Grecia A, 1.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



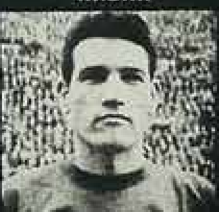
IRIBAR



NAVARRO



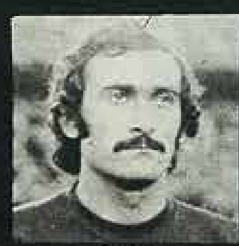
GARAY



SEGARRA



PANIZO



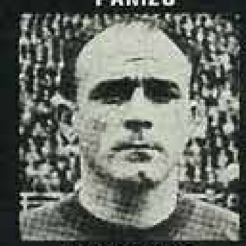
PIRRI



BASORA



KUBALA



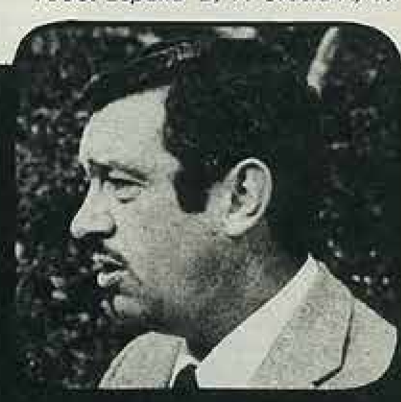
DI STEFANO



L. SUAREZ



GENTO



● **«Es muy difícil hacer una labor seleccionadora. Por eso yo les he dado siempre mucho mérito a los seleccionadores. En el equipo que hago incluyo, por supuesto, a Ladislao Kubala y a Alfredo di Stéfano. Ambos fueron unos portentos de futbolistas, y como podían jugar con nosotros por su condición de nacionalizados, para mí tienen todos los derechos y deberes de todo jugador español. Por eso los incluyo.»**



Tres Copas de Europa buscan dueño

- DOS DE LOS ASPIRANTES: BAYERN (COPA DE EUROPA) Y BORUSSIA MOENCHENGLADBACH (COPA DE LA UEFA) DEFIENDEN LOS TITULOS QUE LOGRARON LA PASADA TEMPORADA
- HOLANDA HA CLASIFICADO A SU EQUIPO MAS FLOJO, TWENTE, Y YA CUENTA CON LA VENTAJA DE UN EMPATE SIN GOLES EN LA FINAL DE IDA ANTE EL BORUSSIA MOENCHENGLADBACH
- EL LEEDS HA MARCADO DIECISIETE GOLES EN CUATRO ELIMINATORIAS.., PERO LOS BAVAROS SOLO ENCAJARON ¡CUATRO! EN TRES

PARECE increíble, y sin embargo... Por segunda vez (la primera fue allá en la temporada 1969-70) ningún equipo de los tipificados como latinos, por sus aspectos de juego, se ha clasificado para disputar las tres finales europeas que nombrarán y decidirán los campeones continentales del triste periplo balompédico 1974-75. Por segunda vez, como digo, países de tan añejo sabor como son Portugal, Italia y España van a limitarse a presenciar los toros desde la barrera en esa «purga» obligatoria en que les ha sumido su debilidad actual. Aquel dominio que ejercieron el Real Madrid, el Benfica, después, y el Inter más tarde, y al que se sumaron las presencias activas de otros clubs hispanos, lusos o trasalpinos, no queda ya más que en el recuerdo, porque desde finales de los años 60 la debilidad se ha acentuado y los resultados no han acompañado, salvo en algunos casos y con determinadas excepciones. Pero, quizá, nunca se produjo esa inferioridad en el grado de hoy, grado que los equipos de centro-Europa han volcado a su favor de manera categórica. El «hit parade» del fútbol continental está encabezado por los alemanes federales y los holandeses, con aportaciones sensibles como las de otros países en franca mejoría: Inglaterra, Bélgica, Checoslovaquia. El hecho determinante de que los seis finalistas europeos respondan a esos ejemplos que se citan de «escuelas» demuestra de forma definitiva que la presencia de Leeds United y Bayern Munich, en la final de la Copa de Europa; la del Ferencvaros y Dinamo de Kiev, en la Recopa, y la del Twente Enschede y Borussia de Moenchengladbach, en Copa de la UEFA, no se debe a ninguna casualidad, aunque, a priori, podría haberse pensado en otros finalistas, y precisamente de nuestro lado, en esos Barcelona y Real Madrid, a los que apearon sus propios errores.

De la media docena de finalistas, dos alcanzaron el título el año pasado, además. Tanto el Bayern (de forma sorprendente) como el Borussia Moenchengladbach (muy superior a los bávaros, y finalista en el torneo de mayor equilibrio y mayor cantidad de equipos buenos participantes) subieron al podio la temporada última, y tras lucir méritos propios; los otros poseen un potencial demostrado, aunque pueda sorprender la presencia del Twente, cuando quedaron fuera Feyenoord y Ajax; la del Ferencvaros, «verdugo» del Estrella Roja o la del Dinamo de Kiev, auténtico catalizador del mejor fútbol soviético del momento. De cualquier forma, si no son los mejores, han estado entre ellos a lo largo de la campaña, y no se puede oponer ningún demérito a su trayectoria, confirmada por la valía de sus jugadores y por la especial idiosincrasia demostrada. Estos son, pues, los finalistas. Sus hombres y su «forma de proceder».

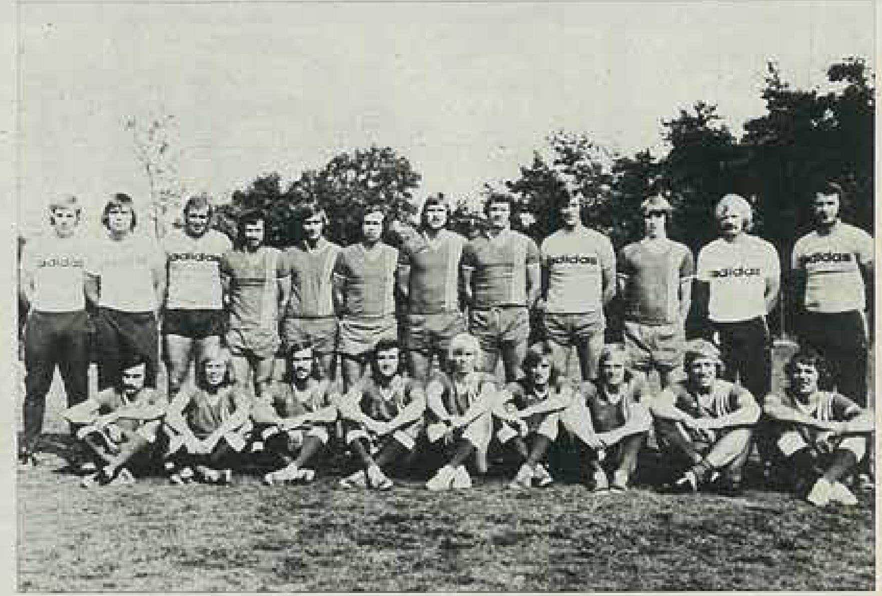
COPA DE EUROPA (PARIS, 28 MAYO)

BAYERN MUNICH

El equipo ha sufrido la más grave crisis de los últimos años, agudizada con la marcha de Breitner, uno de sus soportes defensivos. La pésima marcha de los bávaros en la Bundesliga costó la cabeza a Udo Latek, «fabricante» del Bayern de los últimos años, propulsando a Dettmar Cramer, un hombre que actúa bajo el padrinazgo de Beckenbauer, verdadero director de orquesta del club. Cuando peor les iban las cosas en Alemania Federal, el Bayern tuvo fuerza para recuperarse y llegar, de forma inopinada, a la final de la Copa de Europa, dejando en la cuneta a fuertes equipos: Dinamo de Magdeburgo, Ararat de Erivan y



El Leeds acaba de marcar en el Nou Camp el gol que le llevará a la final de París. Lorimer, autor del tanto, muestra su júbilo.



Esta es la plantilla del Twente, equipo sorpresa holandés. Por su país, sólo ellos alcanzaron la final.

- **SOLO UNO DE LOS SEIS FINALISTAS, FERENCVAROS (RECOPA), NO HA PERDIDO NINGUNO DE LOS ENCUENTROS QUE JUGO**
- **LA URSS PARTICIPA CON SU SELECCION NACIONAL CONVERTIDA EN EQUIPO DE CLUB, EL DINAMO DE KIEV**

Escribe: LUIS ARNAIZ

Saint-Etienne. Han llegado al «rush» final en su mejor momento de la temporada, y eso puede decantar la balanza de su parte. Pero el equipo ha cambiado su fisonomía, y ahora ofrece más seguridades atrás que adelante, porque, sobre todo, Maier está cuajando como uno de los grandes cancerberos continentales. La «caída» de Hoeness y Müller, sus dos únicos peones ofensivos de calidad, la ha paliado el equipo con su fuerza de medio campo. No cabe descartarle, pues, como presunto ganador de la gran final del Parque de los Príncipes.

EQUIPO BASE: Maier; Durnberger, Schwarzenbeck, Andersson; Beckenbauer, Roth; Torstensson, Zobel, Müller, Hoeness y Kapellman.

LEEDS UNITED

Algo parecido a lo que le ha pasado al Bayern ha ocurrido con el Leeds, que en el tercio final de la Liga inglesa hubo de arrojar la toalla para dedicarse con mayor dedicación a la Copa de Europa. El Leeds es uno de los «grandes» europeos de la última década, y ha demostrado su calidad anulando en conjunto la potencia de unos rivales de mayor enjundia para perder, curiosamente, su único partido de los ocho disputados, frente al más flojo de sus rivales. Pero el hecho de que, además del Zurich (su único vencedor europeo) hayan quedado fuera Ujpest Dozsa, Anderlecht y Barcelona, demuestra a las claras que la clasificación no ha sido obra de la casualidad. El campeón inglés ha marcado dieciesiete goles en sus cuatro eliminatorias, encajando sólo siete, lo que ofrece una evidente «sincronización», porque, además, nunca dejaron de marcar lejos de Ellan Road. Fuertes en su zona defensiva, eficaces en medio campo, y con un ataque que juega mejor a la contra, el Leeds cuenta con un elevado tanto por ciento de llegar al título, aunque personalmente pienso que es un equipo ideal para una final a doble partido.

EQUIPO BASE: Stewart; Cherry, MacQueen, Gray (F); Madeley, Hunter; Giles, Bremner, Jordan, Clarke y Lorimer.

SU PROYECCION:

Dieciseisavos: LEEDS UNITED, 4; Zurich, 1; Zurich, 2; LEEDS UNITED, 1.

Octavos: Ujpest Dozsa, 1; LEEDS UNITED, 2. LEEDS UNITED, 3; Ujpest Dozsa, 0.

Cuartos: LEEDS UNITED, 3; Anderlecht, 0; Anderlecht, 0; LEEDS UNITED, 1.

Semifinales: LEEDS UNITED, 2; Barcelona, 1; Barcelona, 1; LEEDS UNITED, 1.

Dieciseisavos: BAYERN MUNICH, exento.

Octavos: BAYERN MUNICH, 3; Magdeburgo, 2; Magdeburgo, 1; BAYERN MUNICH, 2.

Cuartos: BAYERN MUNICH, 2; Ararat Erivan, 0; Ararat Erivan, 1; BAYERN MUNICH, 0.

Semifinales: Saint-Etienne, 0; BAYERN MUNICH, 0; BAYERN MUNICH, 2; Saint-Etienne, 0.

RECOPA (BASILEA, 14 MAYO)

FERENCVAROS

Es, con el Ujpest, el más típico representante del fútbol magyar de estos últimos años. El equipo posee la técnica intrínseca del balompié húngaro, al que sólo le faltan hombres de mayor valía defensiva para aspirar a algo más durante estas pasadas temporadas. Sorprendente vencedor del Estrella Roja, el Ferencvaros puede darle a Hungría parte de ese prestigio perdido estos últimos años, con sus decepcionantes actuaciones, limitadas tan sólo a salvar los primeros pasos. Esta vez, y ya en la final, el Dinamo de Kiev puede resultar el adversario ideal.

EQUIPO BASE: Geczi; Martos, Megyesi, Balint; Juhasz, Rad; Onhaus, Pustzai, Mate, Mucha y Magyar.

DINAMO DE KIEV

El fútbol ruso ha tomado este año una de las más originales medidas que se recuerdan: concentrar a su selección nacional en el campeón del último campeonato de Copa, con lo que le ha dado al Dinamo un potencial al que posiblemente no haya llegado jamás ningún equipo soviético. De su fortaleza da una muestra fehaciente el hecho de que en semifinales haya batido a todo un PSV Eindhoven, que antes había eliminado al siempre temible Benfica. Los campeones de la URSS ganaron sin problemas la semifinal (ante un rival con hombres como los Nordvisqt, Edstroem y los hermanos Van de Kerkof) y, evidentemente, son favoritos en el round decisivo, a poco que mantengan su línea actual. Auténtica selección de su país, sólo la mayor imaginación de los húngaros podría dejarlos fuera de un título, que buscan hace mucho. Rudakov, Konkov, Muntian, Kolotov y Blochin, entre otros, garantizan tan grandes aspiraciones.

EQUIPO BASE: Rudakov; Troschkin, Fomenko, Matviyenko; Reshke, Konkov; Kolotov, Muntian, Onischenko, Vesemeyev y Blochin.

SU PROYECCION

Dieciseisavos: FERENCVAROS, 2; Cardiff City, 0. Cardiff City, 1; FERENCVAROS, 4. DINAMO DE KIEV, 1; CSKA Sofía, 0. CSKA Sofía, 0; DINAMO DE KIEV, 1.

Octavos: Liverpool, 1; FERENCVAROS, 1. FERENCVAROS, 0; Liverpool, 0. Eintracht Francfort, 2; DINAMO DE KIEV, 3. DINAMO DE KIEV, 2; Eintracht Francfort, 1.

Cuartos: Malmoe, 1; FERENCVAROS, 3. FERENCVAROS, 1; Malmoe, 1. Bursaspor, 0; DINAMO DE KIEV, 1. DINAMO DE KIEV, 2; Bursaspor, 0.

Semifinales: FERENCVAROS, 2; Estrella Roja, 1. Estrella Roja, 2; FERENCVAROS, 2. DINAMO DE KIEV, 3; PSV Eidhoven, 0. PSV Eindhoven, 2; DINAMO DE KIEV, 1.

COPA DE LA UEFA

TWENTE ENSCHEDE

Uno de los clásicos representantes —y no el mejor— del potentísimo fútbol holandés, que no ha cuajado una temporada como se presumía. El Twente era, con el Amsterdam, el más flojo de sus participantes, y es el único que ha alcanzado una final. El último escollo, siempre difícil, a pesar de su baja, de la «Juve» lo salvaron con toda holgura, y eso permite concederles un margen, aunque el Borussia Moenchengladbach es, posiblmente, el más fuerte equipo europeo del año. Thijssen y Pahlpaltz son sus dos hombres más eficaces dentro de un conjunto muy parejo.

EQUIPO BASE: Gross; Van Aerssel, Drost, Bos; Thijssen, Overweg; Van der Wall, Oranen, Juering, Pahlpatz y Zuedema.

BORUSSIA MOENCHENGLADBACH

Campeón de la pasada edición de la Recopa y, como digo, el mejor —o uno de ellos— equipo continental del año. Campeón, casi, de la Bundesliga, el Borussia M. aglutina lo mejor del fútbol germano, con todo lo que esto significa. Han aunado calidad técnica con un gran poder físico, y, como el equipo está en sazón, han sido muy pocos los que han podido oponerles algún freno. Quizá su mayor virtud sea su sensación de bloque y la tremenda igualdad que ofrece en todas sus líneas, debidamente compensadas. Desde Kleff a Heynckes, pasando por Berti Vogts, Wittkamp, Bonhof (uno de los mejores centrocampistas europeos del momento), Kulik, Stielike o Wimmer, todos los esfuerzos se reúnen en un conjunto sin fisuras, luchador y capaz, técnicamente hablando.

EQUIPO BASE: Kleff; Vogts, Surau, Wittkamp; Bonhof, Danner; Kulik, Stielike, Simonsen, Jensen y Heynckes.

PRIMER ASALTO: LA BAJA DE JUPP HEYNCKES, DECISIVA

Ni uno solo de los más pesimistas hinchas del Borussia M. esperaban que el casi flamante campeón de la Liga alemana federal fuera a tropezar frente al Twente en el partido que abría boca de la doble final de la Copa de la UEFA. Sorprendentemente, el equipo germano, que había marcado al menos un gol en todos los partidos



Una formación del Dinamo de Kiev, convertido ahora en la auténtica selección de la URSS, finalista de la Recopa.



El Ferencvaros, único de los finalistas que no ha perdido un solo partido. Un récord y un certificado de garantía para el «gran salto».

Ante las finales de las Copas de Europa

disputados hasta llegar a este round, tuvo que conformarse en el más comprometido de los partidos disputados con un empate sin tantos frente a un Twente fortalecido milagrosamente y a punto de mandar al traste el pronóstico que apuntaba al Borussia M. como claro y nítido ganador del trofeo que ya consiguiera el año pasado. Sin duda, la ausencia de su más activo jugador (el goleador Jupp Heynckes) ha desnivelado un tanto esa balanza que se inclinaba del lado teutón. El empate a cero es significativo, y hasta puede que los alemanes hayan pagado el precio a su soberbia, dando por inferior a un equipo que, como el Twente, había dejado en la cuneta a rivales tan caracterizados como el Dukla de Praga, el Velez Mostar o la siempre temible (aun en sus más débiles momentos) Juventus de Turín. Los holandeses parten ahora en ventaja, porque las posiciones se han invertido. El Twente Enschede está a un paso de lograr una hazaña punto menos que increíble, pero lógica todavía, habida cuenta de las sorpresas que continúan produciéndose en fútbol. Claro que el Borussia Moenchengladbach sigue siendo enemigo de cuidado..., y sobre todo si recupera a su goleador. Su ausencia ha sido decisiva.

Estas fueron las alineaciones en el primer partido, disputado el miércoles pasado en Dusseldorf (Rheinstadion):

BORUSSIA M.: Kleff; Vogts, Surau, Wittkamp; Stielike, Bonhof; Wimmer, Danner, Simonsen, Jensen y Kulik. A los setenta y cuatro minutos de juego, Haye sustituye a Danner, y a los setenta y ocho, Schaefer a Kulik.

TWENTE ENSCHEDE: Gross; Aerssel, Overweg, Drost, Oranen, Thijssen; Pahlplatz, Van der Wall, Bos, Juering y Zuedema.

SU PROYECCION

Treintaidosavos: Wacker Innsbruck, 2; BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 1. BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 3; Wacker Innsbruck, 0. Ipswich Town, 2; TWENTE, 2. TWENTE, 1; Ipswich Town, 1.

Dieciseisavos: BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 1; Olympique de Lyon, 0. Olympique de Lyon, 1; BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 5. TWENTE, 2; Racing White, 1. Racing White, 0; TWENTE, 1.

Octavos: BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 5; Zaragoza, 0. Zaragoza, 2; BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 4. Dukla, 3; TWENTE, 1. TWENTE, 5; Dukla, 0.

Cuartos: Banik Ostrava, 0; BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 1. BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 3; Banik Ostrava, 1. Velez Mostar, 1; TWENTE, 0. TWENTE, 2; Velez Mostar, 0.

Semifinales: Colonia, 1; BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 3. BORUSSIA MOENCHENGLADBACH, 1; Colonia, 0. TWENTE, 3; Juventus, 1. Juventus, 0; TWENTE, 1.

FINAL: Borussia Moenchengladbach, 0; Twente, 0 (ida).



La decepción liguera del Bayern en la Bundesliga no ha tenido refrendo en Copa de Europa. Los bávaros, contra pronóstico, defenderán su título en la capital gala.



El segundo de los que han de luchar por su prestigio ganado el año pasado, el Borussia Moenchengladbach, posiblemente el mejor «once» continental.

Dejó en el banquillo del Zaragoza a Leirós y a Soto

SIMARRO: Velocidad, juventud y... gol

«Antes de apuntar los fallos del Madrid, hay que hablar de los aciertos de nuestro equipo»

«Termino mi contrato el próximo treinta de junio»



Con la camiseta del equipo maño. Simarro fue el autor del sexto gol al Real Madrid.

EL campeon de Liga sucumbiría en La Romareda, después de conquistar el título. Y esto no estaba escrito. Hacía veintidós años que el Real Madrid no perdía por tan abultado tanteo. El Zaragoza le dio una paliza que permanecerá muchísimo tiempo en la memoria de los maños y de los aficionados en general que presenciaron el encuentro a través de la pequeña pantalla.

–Se habló mucho de los fallos del Real Madrid, pero no se dijo nada de los aciertos del Zaragoza, que fueron muchísimos.

Juan Manuel García Simarro es categórico en sus declaraciones. El ha sido uno de los protagonistas de ese partido y autor de uno de los goles. Este joven de Ciudad Real –nació en Valdepeñas, el 3 de septiembre de 1951– ha sido una gran revelación del Zaragoza de la presente temporada.

–Ha sido difícil conseguir la titularidad, lo sé. Pero creo que me la he ganado. De todas maneras, yo no me creo imprescindible, y tengo que luchar mucho para seguir saliendo de extremo zurdo.

Leirós y Soto, dos buenos extremos izquierdos, han tenido que resignarse a sentarse en el banquillo de los suplentes. Simarro, el novel Simarro, les había quitado el puesto.

–¿Qué opina de Leirós y Soto?

–Yo no les voy a descubrir. Son grandes jugadores.

–¿Cómo es que no jugó muchos partidos la temporada pasada?

–Es cierto. Tan sólo participé en cinco encuentros, pero ha sido, primero, por el servicio militar. Tuve que ir a hacerlo al Centro de Instrucción y Reclutamiento de Cáceres, al campamento de Santa Ana.

–Después fue destinado a Zaragoza, ¿no?

–Pues sí, después de jurar bandera. Comprenda que me faltaba entrenamiento y fútbol. Estaba con un retraso considerable en la puesta a punto con relación a mis compañeros. Además, no olvide que Soto estaba jugando muy bien. Atravesaba un gran momento de juego y era muy difícil quitarle el puesto. Y Leirós, que estaba físicamente más en forma que yo.

–¿Cuándo debutó con la elástica blanquilla?

–Por primera vez lo hice en el Torneo Ciudad de Zaragoza. Hacía poco tiempo que me habían fichado. Ha sido en el verano del año 1973. Nuestro equipo se enfrentó al Borussia de Moenchengladbach y al West Ham inglés. Logramos el tercer puesto, detrás de los alemanes y del Bandera Roja de Bulgaria. Oficialmente lo hice contra el Real Club Deportivo Español de Barcelona, en La Romareda.

–¿Cómo explica ese acento norteño?

–Bueno, yo nací en Valdepeñas, pero a la edad de tres años mis padres se marcharon a vivir a Bilbao.

–¿Es el benjamín de la casa?

–No, no. El primogénito.

–¿Dónde comenzó su carrera deportiva?

–En los infantiles del Basconia. Después, en el Basoselay, donde estuve ocho temporadas.

–¿Como amateur?

–Al principio, sí; pero luego me hice profesional. El Basoselay estaba en Tercera División.

Simarro, un extremo izquierdo valiente y rápido, de los que ven puerta con facilidad, fue traspasado al Logroñés en la temporada 1972-73. Inmediatamente después que concluyó su campaña –el cuadro riojano se hundió otra vez en Tercera División–, le contrató el Zaragoza.

El exterior había jugado cuarenta partidos con el Logroñés y fue observado muy de cerca por los técnicos blanquillos, que dieron un informe más que satisfactorio.

–¿No acusó su larga ausencia en los campos de juego?

–Se han dicho muchas cosas sobre mí, pero yo siempre he tenido confianza en mis cualidades y logré superar todos los obstáculos con mi amor propio y mi espíritu de lucha.

–¿Qué tal es Carriega?

–Un brillante entrenador que conoce muy bien su oficio. He aprendido muchas cosas al lado de él. Aparte de que, si no se tuerce en el último momento, será la segunda vez consecutiva que nos clasifiquemos subcampeones de Liga.

–Y con enormes posibilidades de jugar la Copa de la UEFA, ¿no?

–Efectivamente.

–¿Se repetirá también lo de Moenchengladbach?

–Bueno, aquello ha sido un accidente del fútbol. Aunque no debemos olvidar que nos eliminó un gran equipo. El Borussia jugará la final de la Copa de la UEFA, otra vez, este año...

–¿Se considera un buen artillero?

–Debo reconocer que me gusta marcar goles. Sin embargo, no me importaría quedarme sin lograr ninguno, con tal de que gane el Zaragoza.

–¿Cuándo termina su contrato?

–Al final de la presente temporada. En junio de 1975.

Simarro, caso infrecuente, durante la Copa del Generalísimo de la temporada pasada, tuvo que enfrentarse a tres defensas rojiblancos en el Manzanares –era su primer partido en Madrid y frente al Atlético de Madrid–. Primero a Melo; luego, cuando el lateral derecho se lesionó, a Capón, y en varias ocasiones a «Panadero» Díaz, porque a veces permutó su puesto con Diarte, para intentar frenar al zaguero izquierdo. Y ahora, algo parecido pasó ante el Real Madrid. Camacho, después Touriño y algunas veces tuvo que vérselas con Benito.

–¿Se le dan bien los equipos madrileños?

–No sé. Creo que me favorece el sistema que emplea el Zaragoza. Esto de permutar de puestos y jugar sin balón.

–¿Mejor el Real que el Atlético?

–Son dos grandes equipos. Pero no invencibles. De todas formas, los rojiblancos atravesaban por un buen momento en la temporada pasada, mientras que los madridistas, no. Ahora, en cambio, es diferente.

–¿Ha sido una Liga muy complicada?

–A la vista está. Es por la igualdad de fuerzas entre unos y otros. No obstante, el Real Madrid demostró una regularidad asombrosa.

–Sin embargo, el seis a uno de La Romareda...

–Tiene su explicación. El Zaragoza jugó el mejor partido de la temporada.

–Pero las facilidades...

–También hubo aciertos. Y fueron del Zaragoza. No olvide que el Real Madrid jugó muy bien en el primer tiempo.



Uno de los equipos del Zaragoza. El joven jugador, nacido en Valdepenas, pertenece a la plantilla maña y está demostrando su fama de goleador.

Vicente BERENGUER

Pese al empate de Bielefeld y aunque no es el equipo «B» germano...

LA SELECCION OLIMPICA DE ALEMANIA FEDERAL, UN HUESO DE TABA

- ULRICH STIELICKE, MEDIOCAMPISTA DEL BORUSSIA MÖNCHENGLADBACH, CEREBRO GRIS DEL EQUIPO DE JUPP DERWALL
- SCHNEIDER, TRASER, KALB Y SELIGER COMPLETAN EL QUINTETO DE ASES TEUTONES



Schneider (NSV Duisburg), Krause (MSV Duisburg), Stielicke (Borussia Monchengladbach), Jupp Derwall (entrenador) y Wilhelmi (1. FC Kaiserslautern) se conjuran para el partido del jueves, ante los olímpicos de Toba, en el campo del San Andrés. ¿Un presagio?

PASADO mañana, jueves, día 15, la selección olímpica de Eduardo Toba librará el segundo de sus partidos de calificación, cara a la Olimpiada de Montreal, máximo torneo en el que participan estos mal llamados «amateurs». En el grupo de España y Alemania Federal, contendientes inmediatos en el campo del San Andrés, también están agrupados Hungría y Bulgaria, además de Turquía, exento en el primer sorteo. El vencedor de la doble eliminatoria entre búlgaros y magiares se medirá a los otomanos, y el que resulte clasificado de éstos a la selección que venza en el duelo hispano-germano. El ganador se clasificará de inmediato para la Olimpiada, cuyos partidos han de disputarse en Otawa, Sherbrooke y Toronto.

Salvada con parcial éxito la primera confrontación (un resultado sorprendente, porque no hay que olvidarse que los germanos y los yugoslavos son campeones europeos de la especialidad, al alimón), este choque de pasado mañana en el campo de la Carretera de Santa Coloma ofrece unas particularidades especiales, ya que debe ser todavía más comprometido que el primero, disputado en el estadio Alm, de Bielefeld, y solventado, como digo, con el triunfo que supone un empate a domicilio. Hay que matizar que esta selección alemana federal, aun formada en su mayor parte por jugadores de Segunda División, corresponde al nivel real que podría admitirse para un equipo de Primera División de la Liga española, en un tono más que aceptable. Jupp Derwall, entrenador del equipo, ha formado el grupo, después de una larga criba, quedándose solamente con veintiún hombres, que son los que baraja de continuo y de los que salió el once que se midió a los españoles en Bielefeld. Los veintiún convocados para defender el título han sido éstos:

Porteros: Manfred Behrendt (SG Wattenscheid 09), Horst Holubek (Viktoria Koln) y Hans-Josek Koitka (SG Wattenscheid 09).

Defensas: Egon Schmitt, capitán (1. FC Saarbrücken), Ernst Traser (1. FC Saarbrücken), Heinz Traser (1. FC Saarbrücken), Werner Schneider (MSV Duisburg), Jürgen Kalb (Eintracht Frankfurt), Frank Schaffer (Borussia Monchengladbach), Gernot Rohr (SV Waldhof Mannheim) y Bernd Forster (FC Bayern München).

Medios y delanteros: Ulrich Stielike (Borussia Monchengladbach), Ewald Hammes (SG Wattenscheid 09), Rudi Seliger (MSV Duisburg), Wolfgang Kraus (Eintracht Frankfurt), Walter Krause (MSV Duisburg), Hans-Otto Hiestermann (1. FC Nürnberg), Rudi Weiler (1. FC Kaiserslautern), Heinz Wilhelmi (1. FC Kaiserslautern), Egon Bihn (Kickers Offenbach), Norbert Eder (1. FC Nürnberg) y Günter Kostner (Borussia Monchengladbach).

Como puede advertirse, no abundan los jugadores conocidos, o cuando menos populares, fuera de las fronteras del país. Si exceptuamos a Ulrich Stielicke, uno de los últimos titulares incorporados a la primera formación del Borussia Monchengladbach, veremos que el resto carece de renombre, aunque eso no signifique que esta selección es un rival sin aspiraciones. Tampoco debe servir como referencia el hecho de las tablas del primer encuentro, porque el «test» en Bielefeld sólo significó el éxito rotundo de una hábil defensiva hispana, que ahora habrá que evitar como fundamento de todo el juego de la selección, porque el empate ya no sirve más que para un tercer choque. España debe triunfar, y para hacerlo se verá obligada a atacar. Y ahí, precisamente ahí, puede estar el gran problema de los «olímpicos» muchachos del doctor Toba.

LAS GRANDES FIGURAS

Pese a esa ya dicha ausencia de jugadores de fama en la selección alemana, no cabe duda de que muchos de ellos han comenzado la proyección que debe llevarles a los primeros clubs del país. Ese es el caso del mencionado Stielicke, y podría ser el del central, Jürgen Kalb, más de cincuenta veces internacional, cuartofinalista en la Olimpiada de Munich y, por contra, autor de aquel fallido lanzamiento de penalty que acabó con las últimas esperanzas teutonas en el citado encuentro ante los españoles. Pero para que el aficionado entre mejor en la «materia» de esta selección y en sus valores, lo mejor será aclarar cuáles son los soportes y en dónde se fija el potencial de los representantes alemanes, mucho más fieros de lo que puede pensarse por el cero-cero de la ida, como verán. Estas son sus figuras, pues, y éstos sus poderes:

WERNER SCHNEIDER.—Quince veces internacional amateur y casi una docena con el equipo nacional juvenil. Seguro en el corte y en la entrega. Uno de los pilares defensivos de la selección.

ERNST TRASER.—Hermano gemelo del también convocado Heinz Traser. corpulento y, curiosamente, muy rápido. Va bien por arriba, pero no puede decirse que sea un dechado de técnica, lo que palia con su absoluta entrega.

JURGEN KALB.—El jugador que ha sido más veces internacional amateur de esta lista de veintiún convocados. Derwall cuenta con su concurso para el partido de vuelta. Ordenador desde atrás y chutador fácil. Dicen que su ausencia fue muy sensible en el primer asalto.

ELWAD HAMMES.—Más de treinta veces defensor de la camiseta nacional de su país. Participó en la Olimpiada del 72, en Munich. Es uno de los grandes favoritos del entrenador.

HANS-OTTO HIESTERMANN.—Pertenece al grupo de los recién incorporados. Mediocampista defensivo, lanzador experto y chutador fácil, cualidades que aún no ha demostrado cumplidamente.

EGON SCHMITT.—Capitán del equipo y sesenta veces internacional. Es el más alto de la selección, junto al gigantesco portero, Manfred Behrendt. Tiene ya treinta años, pero posee unas condiciones y un sentido magistral de la distribución.

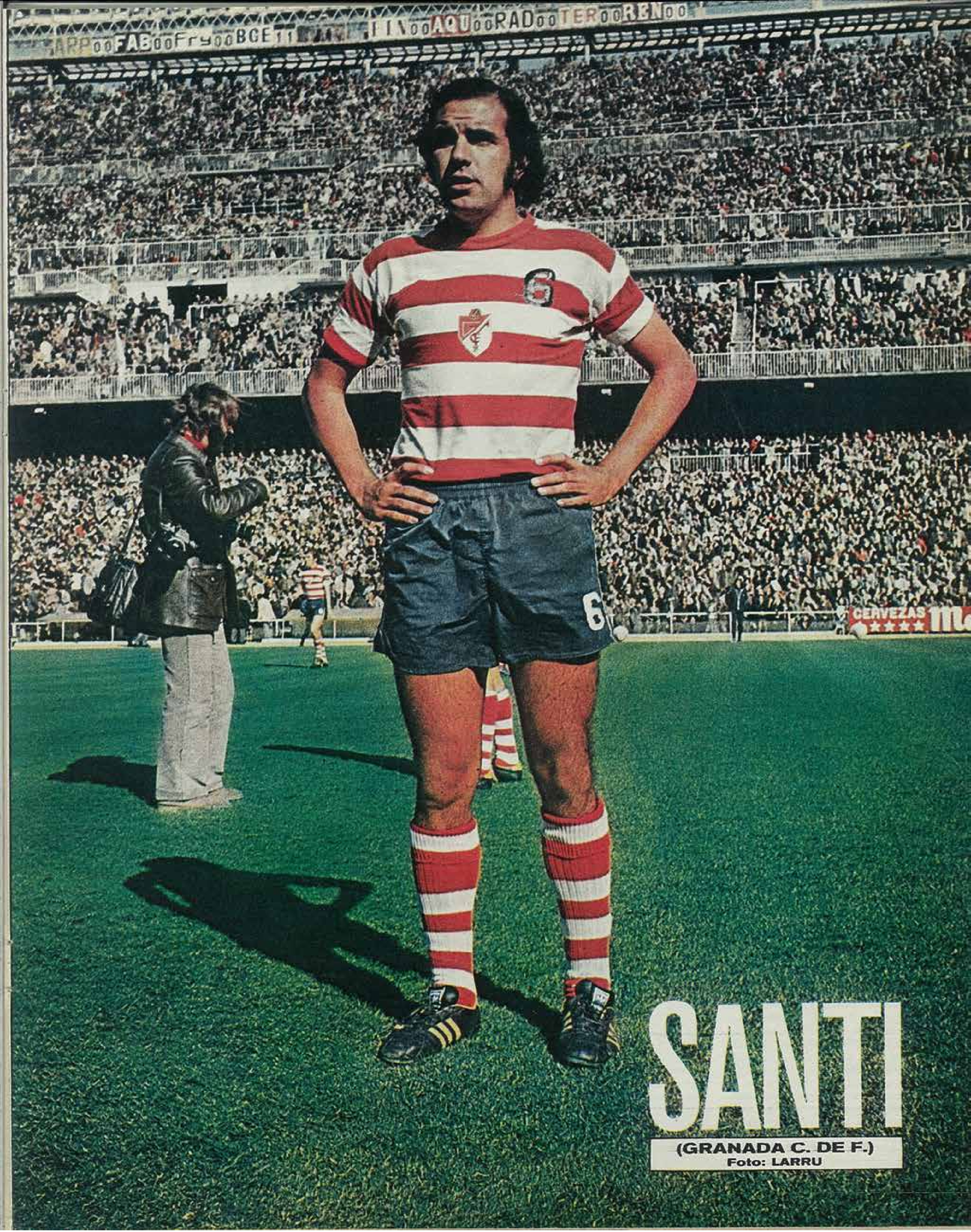
ULRICH STIELICKE.—El cerebro del equipo. Ordenador impecable y arquitecto de la selección. No se le ve mucho en el campo, porque, como las figuras, entra y desaparece de escena vertiginosamente. Es un maestro con el balón en los pies y uno de los jugadores alemanes occidentales con mayor futuro.

RUDI SELIGER.—Extremo derecho de la selección. Rápido y hábil. Finta muy bien y centra con un efecto endemoniado. Mi colega Bribián apunta que se parece a Rahn, aquel «11» de la gran final de Berna, en el 54. Irregular, como todos los jugadores técnicos.

WOLFGANG KRAUS.—Mediocampista. Veintiún años. Trabaja y lucha hasta el agotamiento. Sin ser un gran jugador, es un hombre indispensable en el funcionamiento de todo el equipo.

Como podrán apreciar, sin poseer la calidad de los «mayores», de los auténticos ases del fútbol germano, y sin ser (como aseguran muchos) la selección «B» del país, es cierto que este equipo de Derwall posee calidad y capacidad como para crear muchos apuros en el campo del San Andrés. Bien harán Toba y los suyos en guardarse las espaldas.

L. A.

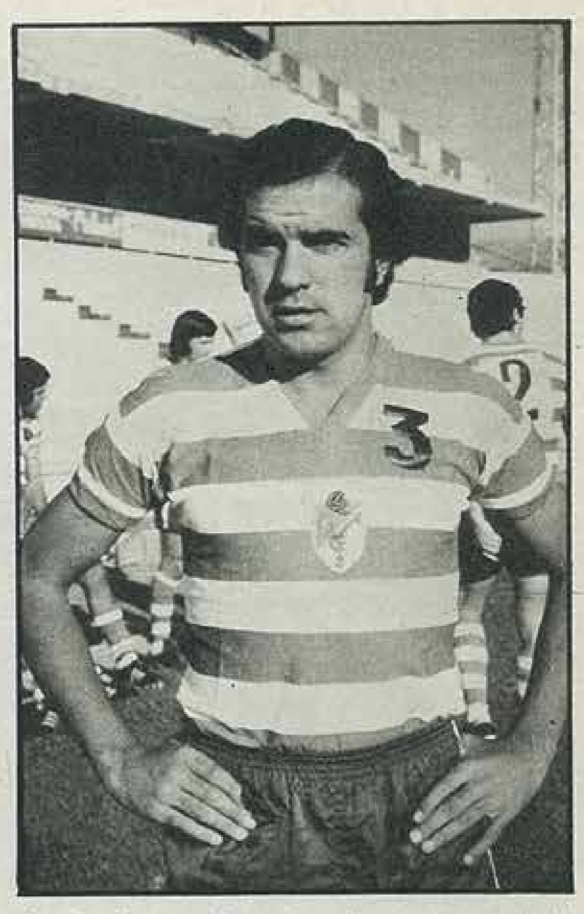


SANTI

(GRANADA C. DE F.)
Foto: LARRU



Frente al Castellón, en Castalia. Santi luce el «10».



Santiago Antonaya Quesada, un día de presentación del equipo. Santi se ha «escapado» hacia el triunfo.

El último «descubrimiento» granadino

SANTI, EL HEROE DE BIELEFELD

«DICEN QUE ME PAREZCO A GERMAN Y ADMIRO A MANOLO VELAZQUEZ»

«SOY CENTROCAMPISTA DE ATAQUE, AUNQUE NO ME DISGUSTA JUGAR ATRAS»

«TENGO TIEMPO PARA LLEGAR; PREFIERO IR DESPACIO Y SEGURO A CORRER MUCHO»

LOS que estuvieron en Bielefeld, con ocasión del partido entre las selecciones olímpicas de Alemania Federal y España, quedaron sorprendidos con la actuación de uno de los hombres de menos brillo del equipo, de un casi desconocido que acabaría por convertirse en la gran figura del choque. Los que sabían de su nombre, los que habían seguido su rápido y progresivo caminar en el Granada, aun sorprendidos por el tono alcanzado, no pudieron decir lo mismo, porque ya estaban avisados de las condiciones de Santi como uno de los jugadores españoles con más porvenir en su puesto. Moreno, fibroso, con la calma dura de los que se hacen futbolistas en un puesto de tanta responsabilidad como es el de líbero, Santi demostró en Bielefeld su talento, su valor real y ese empuje habitual en los debutantes, acompañado por una madurez inusual. Sereno, capaz, tranquilo y cualificado especialmente para las tareas a que obliga la demarcación, el granadino no sólo fue el bastión defensivo que completaría el quinteto montado por Toba, junto a Artola, Ramos, Guisasola y Murillo, sino que se convirtió, además, en el hombre que mejor sacó el balón desde esa zona, el que lo sirvió con más inteligencia y el que lo buscó con mayor intensidad. Fue el triunfador en una noche difícil, y eso ante uno de esos rivales de los que no quieren saber nada nunca los que han de debutar.

—Todo me salió a pedir de boca.

Hubo parabienes para el de Los Cármenes en el mismo vestuario de Bielefeld. Y en el camino hacia España y ya en tierras hispanas. Luego, en Granada, el hombre diría que aquello fue cosa de la suerte, que la fortuna le ayudó y todo ese sinfín de argumentos a los que echa mano siempre el hombre que no está acostumbrado al laurel del triunfo y que sabe (todavía) catalogarlo en lo que vale.

—Estoy empezando. ¡Ojalá me saliera todo como en Bielefeld!

Al regreso del viaje «olímpico», la llamada militar. Santi es aún un muchacho, al que, sin embargo, muchos califican de jugador hecho, porque su apariencia lleva a ese calificativo, y porque su físico (que no su juego) se asemeja al del veterano Fernández, un hombre al que se quiso dar el adiós y al que hubo de recuperar el equipo contra viento y marea. Con la veteranía de éste y la juventud de aquél (Santi tiene sólo veintidós años) el Granada recobró en unas pocas jornadas toda la seguridad defensiva de que había hecho gala durante pasadas temporadas, firmeza a la que nuestro hombre no fue ajeno.

—Puedo jugar atrás, pero me gusta irme hacia adelante.

Santi nació en Vilches (Jaén) y allí empezó a jugar; después, La Carolina, Real Jaén y el primer equipo de la ciudad de Los Cármenes, en el que ya lleva tres temporadas.

—Y con vitola nueva, la de futuro titular, ¿no?

El chico es simpático, pero tímido; vivaz, pero reservado con la prensa, porque todavía no sabe de esos medios de difusión dedicados generalmente a los mejores y esta vez personalizados en él.

—Lo que quiero es ser titular en el Granada. Por eso vengo trabajando hace tiempo y pienso que lo puedo lograr esta temporada.

—Se le ha cortado la racha, ¿no?

—Hombre, pues sí. Pero espero empezar jugando la próxima campaña y seguir así mucho tiempo.

—En definitiva, ¿cuál es su puesto, cuál es la misión en la que le gusta desenvolverse?

—Ultimamente, y a raíz de la lesión de Castellanos, he estado jugando atrás. De cualquier modo, yo soy centrocampista.

—¿De ataque?

—Sí, sí... Juego en el medio campo, pero con tendencia ofensiva. En el Jaén marcaba bastantes goles. En el Granada, también.

—¿A quién se parece Santi sobre el campo?

Vacila el chico. Muchos de sus defensores apuntaron alto.

—Dicen que me parezco a Germán, el canario.

—¿Y no es eso mucho?

—Hombre... Pues sí. Pero ya le digo que son los demás los que lo aseguran. Yo sólo quiero jugar medianamente bien y tener un sitio en el equipo. Quiero serle útil al Granada.

—Ya hemos hablado de a quién aseguran que se parece. Pero, ¿cuál es su ídolo, a quién le gustaría imitar?

—Imitar..., a nadie.

—¿Velázquez, Marcial, Pirri...?

—El primero. Velázquez es uno de los mejores centrocampistas que he visto en mi vida.

—Corta vida, ¿no?

—Corta, sí. Pero todo llegará.

—La selección le ha dado un impulso; su inactividad puede frenarle ahora. ¿No le preocupa eso?

—La temporada está acabando. Yo tengo tiempo todavía por delante. No quiero ir muy rápido. Es mejor despacio y con seguridad.

—¿Cree que el Granada se la va a dar?

—El club siempre se ha portado fenomenalmente conmigo. Cuando tuve problemas económicos, los resolvimos como amigos. El Granada es mi equipo.

—¿Con qué sueña?

—Pues con lo que todos: los «grandes», la selección absoluta...

—¿Es ambicioso?

—Quiero mejorar. Soy como todos, un profesional. Vivo de esto. El fútbol es mi presente y mi futuro; antes fue mi pasado.

Lleva el balón en sus venas; y el sello del triunfo en la sangre.

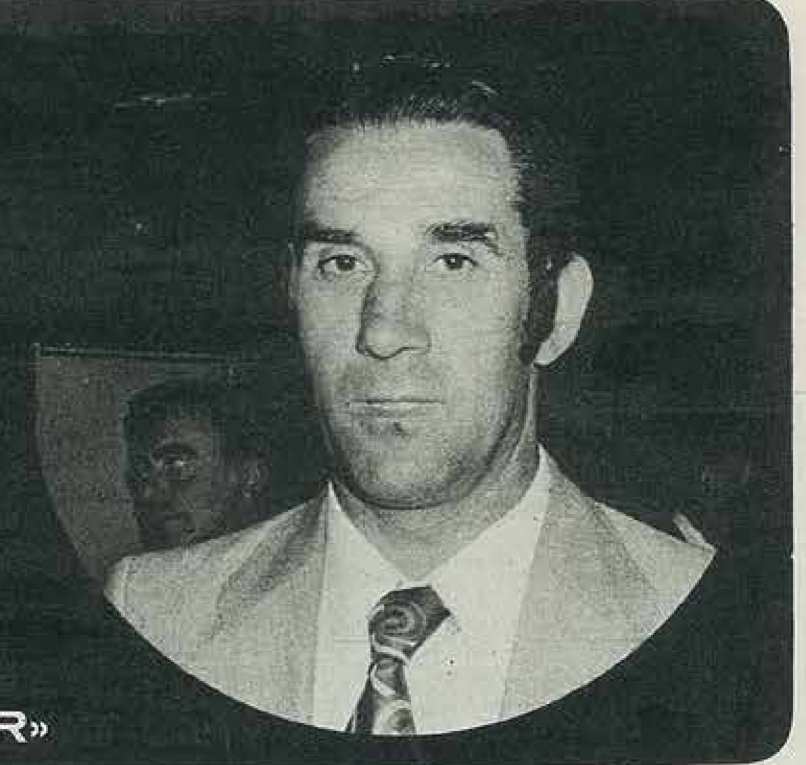
M. DE ROBLES

Cincuenta días en cama... y respiro final

CANDI: «¡COMO IBA A IMAGINAR TANTOS TRASPIES!»

● «EL FUTBOL ES MI HOBBY, PERO ME CUESTA MENOS DE LO QUE LA GENTE CREE»

● «QUIERO DARLE LA MAXIMA CATEGORIA AL GRANADA PARA QUE SEA MEJOR QUE EL DE AYER»



DE Cándido Gómez se han dicho muchas cosas y no todas buenas, como suele suceder siempre con los que presiden los equipos y más cuando éstos se debaten en zonas medias de la tabla. Candi –como se le conoce– lleva ya sus buenos años como máximo responsable granadino, y ni las alabanzas se le han subido jamás a la cabeza ni las censuras le han obligado a tomar medidas drásticas, aun cuando llegara algún momento en que pensara en dejar los trastos e irse a descansar. Ser presidente es difícil (como se demuestra), pero serlo durante unos pocos años y en un club atado a ciertos peligros, todavía más, aunque sea eso, precisamente, lo que dé más mérito a una labor que sólo se observa con frecuencia desde el lado más amargo, el de los resultados que no se consiguen o el del fruto que jamás llega a madurar.

–Ahora me he pasado cincuenta días en cama.

El hombre ha padecido unas molestias de columna. ¿Causadas por los apuros que está pasando el equipo? Candi iba a decir que no, que la tranquilidad es la que se impone en los hombres experimentados, pero la pregunta era obligada. Como esperada (ya lo he dicho) la respuesta.

–El fútbol no me causa problemas de este tipo. Aviados estaríamos si fuera así.

–Le quita el sueño, ¿no?

–Me preocupa, como todo por lo que se trabaja.

–El Granada ha pasado apuros...

–El fútbol es así.

–¿Por qué ha flojeado tanto el equipo a finales de temporada, después de que llegara a pensarse incluso en la participación en la Copa de la UEFA?

–El fútbol es así, tengo que repetirselo. Teníamos equipo para estar más arriba.

–¿Y qué ha sucedido?

–Pues que no hemos ganado los partidos que pensábamos. A eso se reduce todo.

Razón de peso, sin duda, aunque el equipo, sus directivos, sus técnicos y su afición hayan trabajado por lograr el máximo. Pero en este mundo las cuentas de la lechera no sirven para nada y el Granada ha pagado el precio de creer en mucho para conseguir muy poco.

Sin embargo, se reforzaron bien: con hombres, con nombres... Y poniendo muchos millones sobre el tapete.

–Bueno, el que algo quiere, algo le cuesta.



En Los Cármenes, recordando su época de guardameta.

–¿Cuánto se han gastado en fichajes, Candi?

–No lo sé ahora mismo.

–¿El más caro?

–Mazurkiewicz, sin duda.

–Y no juega...

Una sonrisa de hombre cauto.

–Ya jugará, ya jugará.

–El día 20 de junio hay elecciones a la presidencia del Granada y usted ha anunciado su propósito de presentarse a ellas. ¿Piensa que tiene posibilidades de éxito?

–Eso no se puede saber. Si salgo será porque los socios están satisfechos con mi trabajo.

–Antes decía que el equipo había perdido unos partidos inesperados...

–Así ha sido, en efecto.

–¿Y aun a pesar de eso cree en la reelección?

–Son los socios los que deben votar. Admito que perdimos puntos de una forma sencilla, pero eso ya no tiene arreglo.

–¿Imaginaba tantos traspiés?

–¡Cómo iba a imaginarlo!

–Y si le reeligen, ¿qué va a hacer?

–Quiero darle la máxima categoría al club.

–¿Qué significa eso?

–Pues que pretendo un Granada mejor que el de hoy, mejor que el de mañana. Esas han sido mis metas de siempre.

–Y de poner dinero..., ¿qué?

–El Granada es mi «hobby»

–¿Cuánto le cuesta?

–Menos de lo que piensa la gente.

–Pero, ¿le resulta o no le resulta caro?

–No tanto, no tanto.

La Liga ha quemado sus últimos cartuchos, como dice la manoseada frase. Desde un punto de vista, el Granada ha defraudado, porque pasar de aspirar a algo importante a tener que huir de los últimos puestos para evitar el descenso supone un relativo fracaso, puesto que fueron muchos los que se vieron en parecida situación a los de Los Cármenes. Queda, con todo, el rescoldo de una campaña insegura, de una temporada irregular en la que no fue oro todo lo que salió a escena.

–¿Amargado, Candi?

–No, el balón rueda de muchas formas y hay veces en que no lo hace como uno quisiera. Pero llevo mucho en esto y esas cosas ya no me pillan de sorpresa.

–¿Teme un desenlace fatal?

–Hombre... Espero que no descendamos.

M. DE ROBLES



GRANADA C. DE F. (1974-75)

De pie, y de izquierda a derecha: Izcoa, Tony, Falito, Santi, Montero Castillo y Ederra. Agachados: Castellanos, Dueñas, Quiles, Grande y Parits. (Foto Larrú)





LA PASADA TEMPORADA LOGRO EL TROFEO «PICHICHI»

BAENA, UN GADITANO QUE SE AFINCO EN EL MANZANARES

- «SOÑABA HACE TIEMPO CON JUGAR EN PRIMERA DIVISION»
- «HE FIRMADO POR UNO DE LOS MEJORES CLUBS DE ESPAÑA»
- «LUIS TRIUNFARA COMO ENTRENADOR»
- «EN LA COPA INTENTAREMOS DAR UNA SATISFACCION A LOS SEGUIDORES ATLETICOS»
- «PIENSO TRIUNFAR EN EL ATLETICO Y LLEGAR A LA SELECCION»
- «SALGO AL CAMPO A DARLO TODO»

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ - Fotos: JAVIER GALVEZ

AQUEL chiquillo, gaditano por los cuatro costados, se distinguía entre sus amigos. Destacaba en esos partidos callejeros, donde la ilusión superaba a lo que intentaba ser técnica. De cuando en cuando, al regresar al hogar, su progenitor le explicaría con sencillez paternal el secreto para zafarse, en el regate, con más habilidad. Porque el padre de Francisco Baena Jiménez fue su primer entrenador. En las dos vertientes, social y deportiva, no pudo encontrar Baena mejor consejero. «Pega a la pelota con fuerza. Procura colocarla al ángulo. Sacrifícate. Algún día verás el fruto.»

El muchacho, en esos años de adolescencia, agacharía levemente la cabeza y se quedaría pensativo. Quedaba camino por recorrer. A pesar de que aquella teoría, expuesta con las mejores palabras, iba a tener una sucesión en el Balón de Cádiz. Fueron los primeros pasos de juvenil.

—Mucho de lo que soy se lo debo a Alfonso Vargas.

Aquel conjunto, de chavales entre los quince y dieciocho años, llevaría implícita la superación. Unas miras: llegar al Cádiz. Era el trampolín a esos primeros balbuceos, de cara a llegar a ser famoso. Un recuerdo, ya pasado, fue para Baena el Balón de Cádiz. Superó la reválida.

—Me dieron confianza y yo siempre tuve fe en que algún día podría verme jugando en Primera División.

EN BUSCA DEL TRIUNFO

El sello de goleador le dejó expuesto en la pasada temporada. Superaba con facilidad el área rival. Llevaba, junto a su «dribling» o picardía —que el delantero debe tener ante el defensa—, ese olfato para batir la red adversaria. Como galardón, al final, ese trofeo que lleva por nombre Pichichi. Es el premio. Es un trofeo que avala la firma de un goleador nato.

—¿Contento?

—Es para estarlo, pero lo importante es buscar el triunfo en la nueva etapa deportiva que he iniciado.

Media tarde. Luce el sol en la capital de España. Es este Madrid bullicioso Francisco Baena descansa a esas horas. Atrás quedó uno de los entrenamientos matinales. Hay que matar el tiempo. Quizá una válvula de escape en la lectura. Puede ser que alguna película sirva para evadirse de la responsabilidad contraída de cara a un partido. De momento, Luis Aragonés ha contado con él para las sustituciones.

—¿Molesto?

—No, en absoluto. El «mister» siempre quiere lo mejor para el equipo. Si ahora sólo he jugado medios tiempos, ya llegará el momento en que lo haga inicialmente.

—¿Tardará en producirse?

—Yo espero que no.

Francisco Baena Jiménez y su seriedad. Cara de pocos amigos. Aunque responde cortésmente. Escucha la pregunta y la analiza. De la noche a la mañana su nombre ha quedado inmerso dentro de una cierta popularidad. Y él no quiere evadirse, aunque tampoco sea partidario de estar siempre en candelero.

—¿Qué ha supuesto para usted firmar por el Atlético de Madrid?

Unos segundos de silencio. Una reflexión. Medita antes de responder.

—Lo que soñaba desde hace tiempo. Tarde o temprano sabía que tenía que estar juzgando en la División de Honor.

—¿Tuvo ofertas de otros clubs?

—A mí, directamente, no me llegaron, pero creo que el Valencia y el Betis estaban interesados en obtener mis servicios.

—¿Tenía preferencias?

—No. Yo lo único que ambicionaba era jugar en Primera División. Y lo he conseguido. Creo que he fichado por uno de los mejores clubs de España. Estoy muy contento.

Acento andaluz inconfundible. A pesar de que esa gracia de los nativos del Sur de nuestro país la guarde para mejor ocasión. Este hombre, que sabe de los aplausos y alientos de una afición como la del Ramón de Carranza. Cádiz, su «tacita de plata».

—La afición gaditana es de las mejores de España. Sus gritos de aliento hacían que me esforzara cada día al máximo.

Ahora, a la ribera del Manzanares, puede ser que recuerde los consejos paternos. En esa ocasión, el técnico del cuadro rojiblanco pondrá en evidencia los inconvenientes a salvar de cara al rival.

—Habla mucho con nosotros. Nos da alicientes. Pienso que Luis va a triunfar como entrenador. Es consciente de su trabajo. Y nos da ánimos. Yo me sigo esforzando al máximo en todos los entrenamientos.

—Pero sigue en situación de suplente...

—Algún día llegará mi verdadera oportunidad. Sabré esperar. Tengo paciencia. He llegado a un club que tiene una gran plantilla.

—¿Es Baena mejor que Becerra?

Otro nuevo silencio. Otra vez a pensar la pregunta. No pretende sacar las cosas de quicio. Prefiere ser cauto.

—Yo no digo ni que sea mejor ni peor que nadie. Sólo intento ser útil al Atlético de Madrid. La confianza que han depositado en mí, demostrarla en el terreno de juego.

—¿Necesita una renovación el equipo?

—No creo que sea el más indicado para hablar de esto.

—¿Qué opina de la temporada realizada por su nuevo club?

—He llegado tarde. Pero creo que al Atlético le ha faltado suerte.

—¿La encontrará en la Copa?

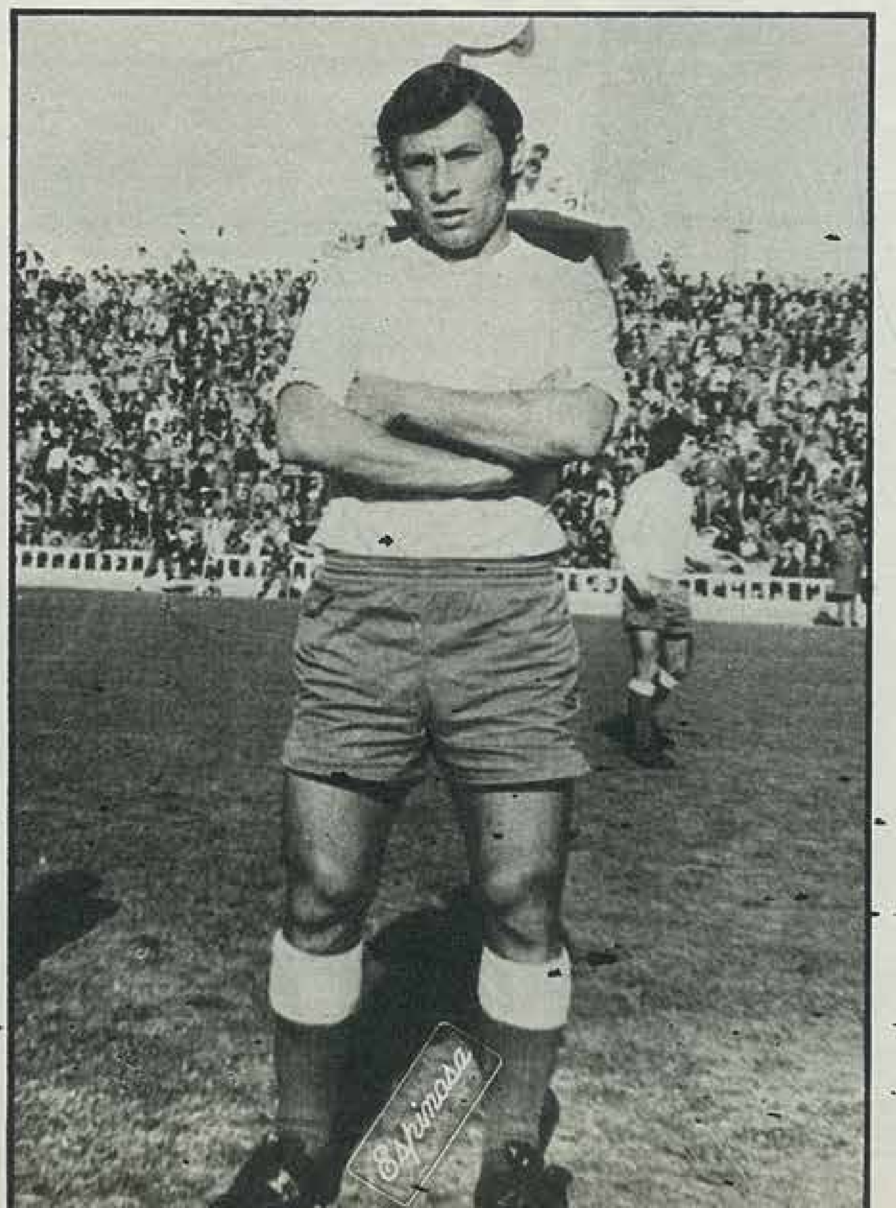
—Por ganas no va a quedar. Hay que dar una satisfacción a la afición rojiblanca. No obstante, este torneo es incierto. Hay que jugarse el todo por el todo en dos partidos.

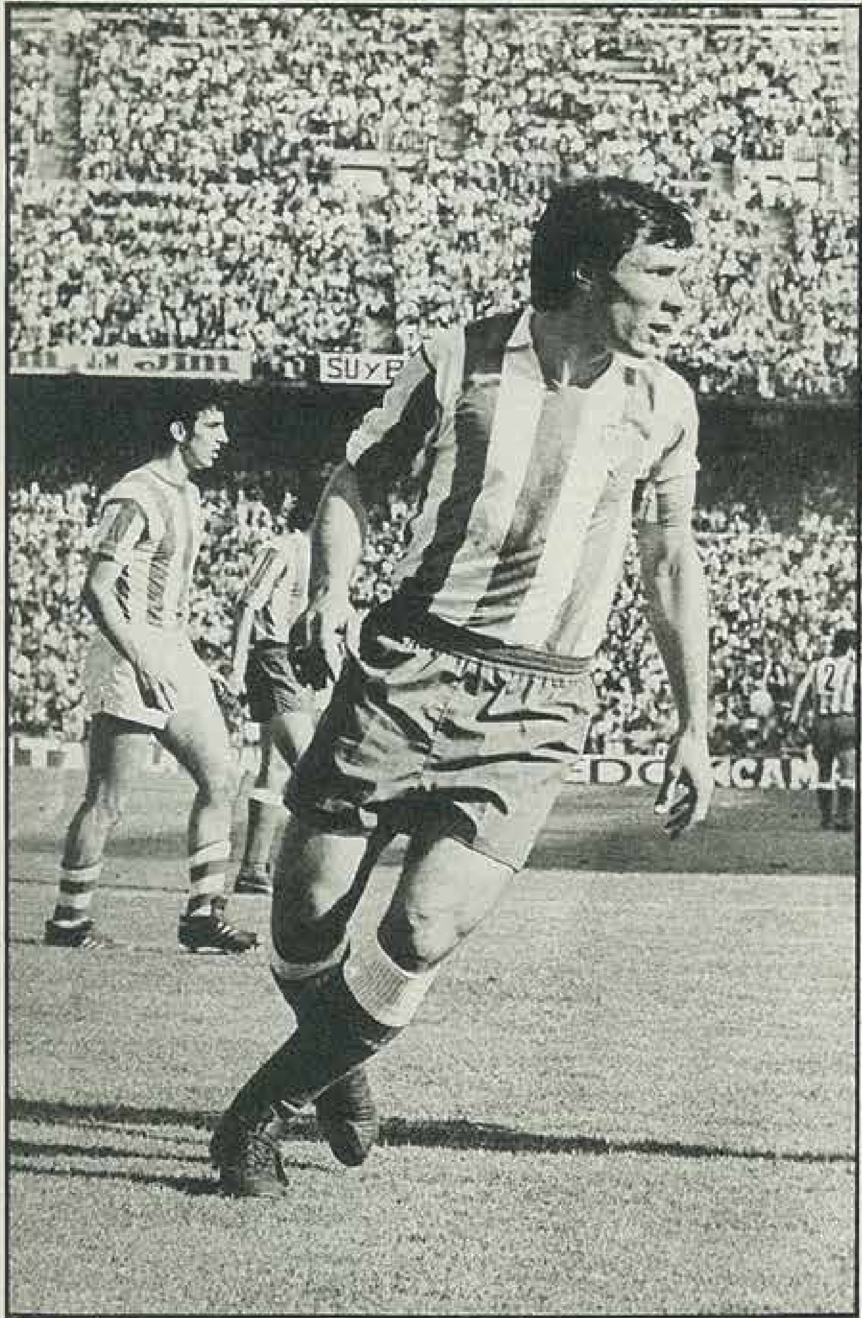
—¿Será Baena el extremo izquierdo titular?

—Por mí, encantado. La última palabra la tiene el «mister».

Esas horas en el banquillo, viviendo de cerca lo que acontece en el terreno de juego, le habrán llevado a infundirse en esa nostalgia cuando era indiscutible en el Cádiz. Después habrá

Con los colores del Cádiz. Una elástica para la nostalgia.





«Salgo al campo a darlo todo.»

«Tengo dos ambiciones: triunfar en el Atlético y ser internacional.»





«Algún día tendré mi oportunidad inicialmente.»

sacado consecuencias. Y, más tarde, cuando Luis Aragonés le haya hecho una seña —«caliente, Baena»— sus ansias se habrán redoblado. Por medio, una responsabilidad.

«NO VENGO EN PLAN DE FIGURA»

Veinticinco años. Nació el 24 de septiembre de 1949. Dicen que es una edad, para el futbolista, en la que puede suponer el empezar a escalar peldaños de cara a la fama o el quedarse estancado.

—¿Qué piensa Baena?

—Que aún me queda mucho camino por recorrer.

—¿Llegó en plan de figura?

—En absoluto. Me conceptúo uno más de la plantilla. Lo que sí busco es hacerme con un puesto de titular.

—Y, además, ser insustituible...

—En el fútbol, o, mejor dicho, en cualquier equipo, no hay nadie insustituible. Se puede formar la conjunción de un equipo y actuar todos los domingos. Pero los que se quedan en el banquillo pueden tener las mismas características que los que están en el terreno de juego. No soy de la opinión que, en un plantel, haya suplentes y titulares indiscutibles.

—Baena lo era en el Cádiz...

—Tanto como titular fijo... Había adquirido un nombre y, afortunadamente, me salían bien las cosas. Yo tengo que estar agradecido a todos los seguidores gaditanos. Lo que siento es que el Cádiz no esté metido en uno de los tres puestos que conducen al ascenso.

—¿Es un extremo nato?

—Me gusta estar en el área. Da igual que sea como extremo que como delantero centro.

—¿Piensa relevar a Gárate?

—Me da igual un puesto que otro. El caso es salir a jugar.

Preseleccionado en una ocasión. Momentos en los que las puertas de la esperanza se abrieron. Sólo fue una toma de contacto. Sin embargo, Francisco Baena Jiménez ya sabe lo que es verse inscrito en la lista de Kubala. En esos momentos que se refrendan en el camino de la selección.

—Tampoco he perdido la esperanza de que, sin tardar mucho, me vea elegido para jugar en la selección española. Es una de las mayores ambiciones que tengo.

—Primero tendrá que hacer méritos...

—Por supuesto. Paso a paso terminaré consiguiendo lo que pretendo.

—¿Se puede saber qué es?

—Triunfar en el Atlético y ser internacional.

—Supongamos que no lo logra...

Ahora su seriedad sube de tono. Sus ojos se quedan sin parpadear. Fijos en un lugar indeterminado.

—De verdad, no quiero ni pensar en ello. Sería para mí una gran decepción. Ya le digo que tengo que salir airoso en el Atlético de Madrid.

Una afición, la rojiblanca, que añora a veces el pasado. Unos seguidores, fieles a sus colores, que ponen la nota de color tarde tras tarde. En algún viejo aficionado perduran nombres que hicieron historia en el club de la calle de Barquillo. Hubo una banda, la izquierda, que tuvo un nombre: Enrique Collar. También la derecha. Pero Francisco Baena conoce más esa línea en la que el lateral derecho intenta frenar al exterior zurdo. Es una demarcación a la que está acostumbrado.

—¿Ha pensado en hacer olvidar a Collar?

—Fue un fabuloso jugador.

—¿Puede llegar Baena a emular aquellas internadas?

—Todo es cuestión de tiempo. Pero también es verdad que cada jugador tiene unas condiciones.

—¿Cuáles son las suyas?

—Creo que no soy yo quien las deba decir.

—¿No se atreve a definirse?

—Salgo al campo a darlo todo. Y estoy presto para el remate.

—¿Su mejor virtud?

—Que no dudo en disparar a puerta cuando la ocasión se presenta.

—¿Defectos?

—Como humano que soy, también los tengo.

Tres años de contrato. Un trío de temporadas que avalan una continuidad.

—Habrá que luchar para estar entre los once elegidos.

—¿Tiene dudas?

—Yo estoy a disposición de lo que diga el técnico.

Francisco Baena Jiménez, aquel chiquillo gaditano por los cuatro costados, que soñaba con verse en Primera División. Rompió la cinta de la meta. Sólo le falta consolidarse.



LA MODA HA VUELTO A LOS 50...
Se rescata a Gilda a Marylin, a Bogart... el rock, y se vuelve al sabor completo y sin barreras del Celtas, el cigarrillo de los 50, de los 60, de los 70...
TABACALERA
CELTAS
EXTRA
¿QUE LE VAS A DAR A TU NENA?
YA VIENE POR EL CELTA...
¡QUE CELTA!
¡Y PENSAR QUE EN EL RESTO DE EUROPA COSTARIAN TRES VECES MAS...
NO TODO EL MUNDO SABE APRECIAR LOS
CELTAS
CON Y SIN FILTRO

LELLA LOMBARDI, UNICA DAMA PILOTO DE FORMULA 1

- «LA MUJER NO SOLO SIRVE PARA TENER HIJOS Y ESTAR EN LA COCINA»
- «NO GANO DINERO CON EL AUTOMOVILISMO, PERO TAMPOCO ES ESTE MI PROBLEMA»
- «MI META ES GANAR UN "GRAND PRIX", PERO POR EL MOMENTO ME CONFORMO CON TOMAR LA SALIDA»

Una entrevista de TOMAS DIAZ-VALDES (Fotos: AUTOR)

CURIOSOS, informadores, mecánicos, pilotos, coches... El viejo y ruinoso estadio de Montjuich revivía épocas pasadas. Vestía galas de acontecimiento importante. Y, sin embargo, sus gradas estaban vacías. La pista, en la que tanta historia se escribió para el deporte, quedaba como improvisado «box». Como parque de trabajo de ese espectáculo llamado Fórmula 1. ¡Qué pena! Tanta historia para... Aficionados, informadores, mecánicos, pilotos, coches..., iban a protagonizar, de hecho lo estaban haciendo, un acontecimiento deportivo de gran magnitud: El Gran Premio de España de Fórmula 1.

Curioseando por los improvisados «boxes» advertí cómo un numeroso grupo de personas se arremolinaban no lejos de nosotros. «¿Qué ocurre allí?», pregunté a un compañero. Llevados por aquello de que fuese Fittipaldi, que tanto había dado que hablar en los últimos días, nos acercamos en busca de información. Pero no se trataba de Fittipaldi, sino de Lella Lombardi. La única mujer que participa como piloto de Fórmula 1. Varios fotógrafos disparaban sus cámaras, mientras Lella posaba agradecida. Porque, a decir verdad, Lella Lombardi es una auténtica campeona. No de automovilismo –todavía está lejos–, sino campeona mundial de entrevistas en medios informativos. Desde el Gran Premio de Africa del Sur, debut de Lella como piloto de la máxima fórmula, hasta el Gran Premio de España, ostenta el récord de apariciones en la prensa.

Y es que su caso es curioso. Y temerario. A pesar de Betty Friedan. Porque sentarse sobre un cuatro ruedas que pesa lo que un 600 y tiene un motor con más de 450 CV, tiene lo suyo. Por ello, AS-COLOR no iba a ser menos. Y en contra de lo que en principio suponíamos, Lella, gustosa y, además, agradecida, nos cedió unos minutos de su labor para con la prensa. En esto de la Fórmula 1 es muy importante la publicidad.

Faltaba poco para la salida. Lella estaba enfundada en un mono ignífugo. Sus mecánicos portaban su monoplaza hacia la salida de «boxes», mientras que acompañábamos a la «mujer intrépida» hacia la meta de tribuna.

–¿Qué supone para usted participar en un Gran Premio, Lella? –le preguntamos.

–Demostrar que una mujer puede dominar un monoplaza de Fórmula 1, a pesar de que era un coto exclusivo de los hombres.

–¿Acaso es una abanderada del feminismo?

–No me considero exponente del movimiento, pero considero que la mujer no sólo sirve para tener hijos y vivir en la cocina.

–¿Muchos inconvenientes en su vida deportiva?

–Empecé a los diez años participando en pruebas de habilidad. Han pasado casi veintidós años desde entonces y mi trayectoria hasta llegar a este momento ha sido como la de cualquier piloto. No he tenido problemas por ser mujer; quizá ventajas, especialmente en la consecución de patrocinadores. Por ejemplo, si yo no fuese mujer, usted no estaría haciéndome esta entrevista.

–¿Gana dinero con el automovilismo?

–No sé, no puedo responderle.

En la gran Fórmula son muy pocos los pilotos que ganan dinero. Pueden contarse con los dedos de una mano. Y Lella es de los que no están en esa mano. En la Fórmula 1 no es oro todo lo que reluce. Los pilotos tienen que conseguir los patrocinadores, y éstos tienen que pagar a los constructores, o, dicho de otra manera, escuderías. El piloto, en el caso de que su nombre tenga suficiente popularidad, cobra las primas de salida que, a su vez, tiene que repartir con el constructor. En resumen, que sólo unos pocos, léase Fittipaldi, Reutemann, etc., consiguen suficiente «plata». El resto tiene que pagar, o, en su caso, buscarse el «pagador».

–Vamos a dejar al margen las preguntas tópico, es decir, qué siente cuando su coche va a..., y si tiene miedo, etc... Sin embargo, eso sí, quisiera preguntarle si su familia ha supuesto un freno, ¿es así?

–No; no ha sido un freno. En absoluto. No estoy casada; únicamente mi madre se pone nerviosa y lo mismo ocurre con mi padre. Sin embargo, ellos están satisfechos de que yo me incline por la competición de automóviles.

–¿Sus esperanzas?

–Como la de todos los pilotos: llegar a la meta soñada, un campeonato. Soy consciente de mis posibilidades, pero cualquier conductor que se inscribe en una competición siempre piensa en ganar; yo no iba a ser menos. Este año tengo un coche competitivo y grandes esperanzas de conseguir clasificarme dentro de los diez primeros.



«No soy embajadora del movimiento feminista.»

* * *

Tras la tragedia ocurrida en Montjuich, Lella Lombardi estaba decaída. Había visto el coche de su compañero destrozado, junto al «guard-rail».

–¿Qué ha pasado? ¿Quién ha sido? –fueron sus primeras preguntas.

En esos momentos la confusión era enorme. Nadie se atrevía a pronunciarse. Unos decían que más de quince espectadores habían perecido; otros, que habían muertos los pilotos. Mientras tanto, Lella, una Lella triste, todo lo contrario de lo que reflejaba su rostro cuarenta minutos antes, decía:

–¡Es horrible! ¡Es horrible!

La simpática italiana, de pelo corto, enjugaba sus lágrimas con un pañuelo. Es una mujer

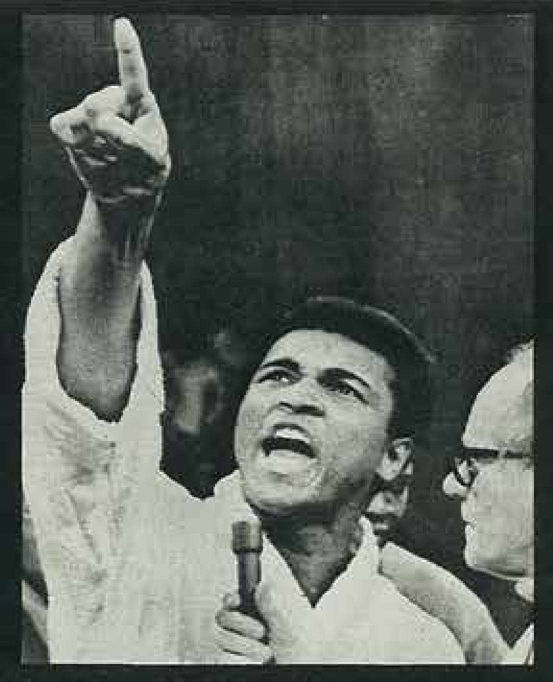


La protección es vital.

EL NEGRO DE LOS PUÑOS DE ORO

CLAY: CAMPEON, PAYASO Y PROFETA

- ESTABA EN LAS LISTAS NEGRAS DE NIXON
- QUERIA QUE LE CALIFICARAN COMO EL PUGIL MAS ANTIPATICO DEL MUNDO
- VESTIDO DE BOXEADOR, EN UNA FIESTA DE ETIQUETA



Escribe: A. DE AROSA

HAY en América un hombre de color, actor por vocación y púgil de profesión, al que la vida planteó el eterno dilema: «Lo primero te dará gloria y lo segundo dinero. ¿Qué eliges?» Este hombre respondió audazmente al desafío, y dijo: «Quiero las dos cosas.» Hoy es el campeón del mundo de boxeo de la máxima categoría y el más popular histrión que se mueve sobre un terreno deportivo.

Nos estamos refiriendo, no hace falta decirlo, al hombre nacido Cassius Marcellus Clay, convertido a la secta de los «musulmanes negros», y que, para mayor gloria del Islam y esplendor de la negritud, se hace llamar Muhammad Alí.

Mientras que la gente del mundo del espectáculo toma alegremente un nombre artístico cualquiera, éste se atrae a sus hermanos de raza al abandonar su nombre de Clay «porque es blanco, no negro; fue impuesto a mis abuelos esclavos a cambio de su libertad», y se conquista a sus iguales en la fe, al proclamar que el nombre de Muhammad Alí «me fue sugerido por el mismo Alá, en el preciso momento en el que recibí la luz de la religión musulmana».

LOS COMBATES CON WEPNER Y LYLE

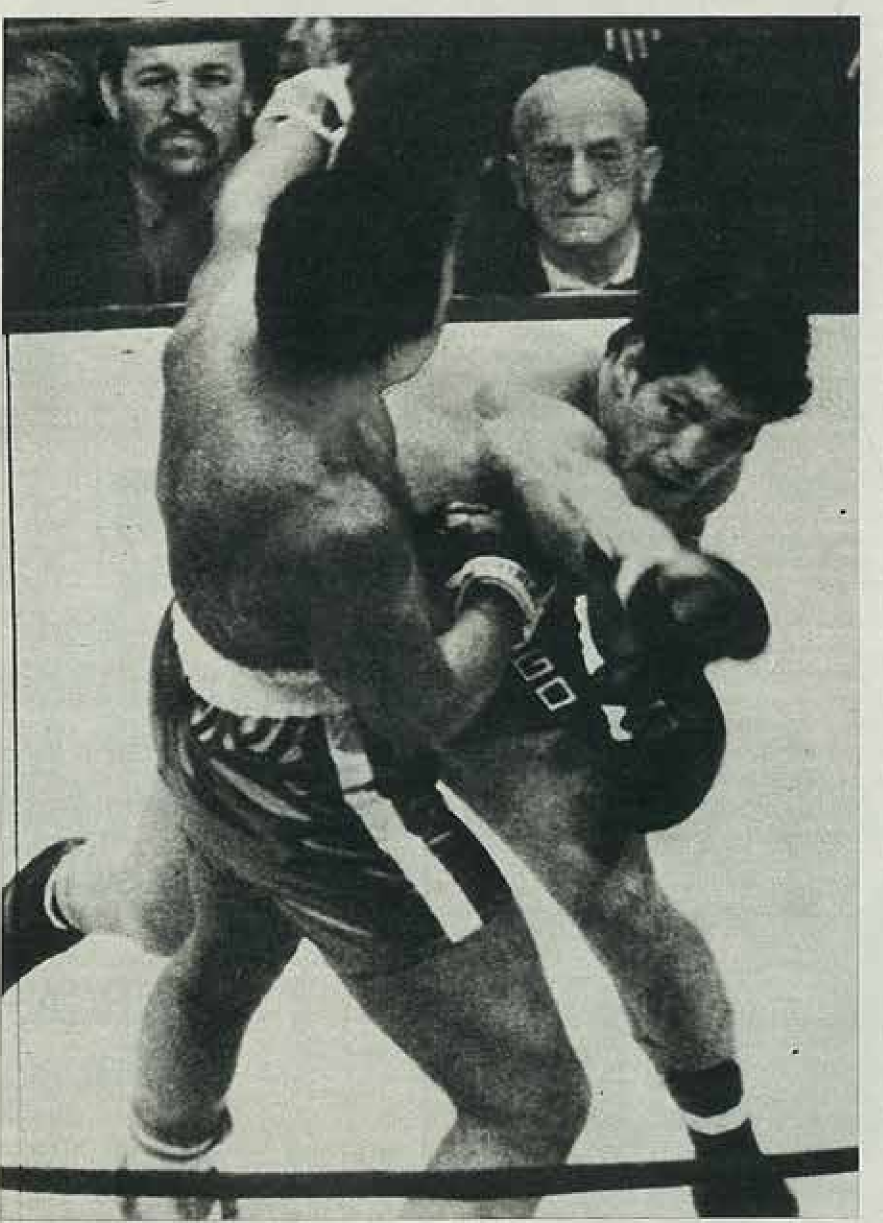
Alí ha defendido con éxito su título mundial frente a Chuck Wepner, y, siempre con más dólares que gloria, se dispone a volverlo a revalidar ante Ron Lyle. Una vez más se comportó y se volverá a comportar como la paradoja viviente de las doce cuerdas.

Veámoslo, si no. Para dar su consentimiento a la retransmisión de su pelea con Wepner por circuito cerrado de televisión, exigió que el cinco por ciento de la recaudación obtenida en los locales en los que se pasaba el combate fuera entregada a la campaña organizada en favor de la «zona de la sed», esa serie de países africanos asolados por una mortal sequía. En los últimos minutos del match, en cambio, se lanzó como una fiera sobre su adversario, consiguiendo que el árbitro decretara su K. O. a diecinueve segundos del final del último asalto.

Gordo como estaba —con seis o siete kilos por encima de su peso de combate—, falto de entrenamiento y carente de reservas físicas, eso le costó caer semidesvanecido sobre la lona.

¿Por qué ese feroz empeño? Pues porque se había jugado mucho dinero a que Wepner no terminaba la pelea. En Las Vegas, por ejemplo, se «daba» 5 a 1, y Clay —se dice— estaba comprometido a salvar esos dólares.

A los que así opinan, a los que afirmaron que Wepner era un contrario impropio de un título en juego, el Loco de Louisville les ha lanzado a la cara su respuesta. «De acuerdo, he buscado y conseguido una bolsa fácil precisamente porque no iba a guardarla para mí, sino que la destino íntegra —¡80 millones de pesetas!— a mis hermanos de fe y de raza.»



Duro combate el de Clay-Bonavena. En la foto, el argentino lanza un terrible derechazo que hizo tambalear al negrito, quien, no obstante, sería el vencedor.

Este dinero, efectivamente, parece destinado a construir un gigantesco supermercado, de cuya gestión se encargarán los «musulmanes negros».

«¡Generosidad heroica de ese hombre santo que es Alí!», dicen los unos. «Magnífica inversión para eludir impuestos», replican los otros. ¿Quién tiene la razón? De verdad que nos gustaría saberlo.

Ahora el campeón se apresta a combatir contra Ron Lyle en Las Vegas, el centro americano del juego y de las apuestas. Y Lyle no es blanco, ni siquiera un negro al que pueda tildarse, como a Foreman, de estar integrado en la sociedad o la cultura de la otra raza.

Es un boxeador, ya de treinta y tres años, que no comenzó su carrera pugilística hasta los veintisiete, tras haber aprendido el arte de la pelea bajo reglas deportivas en la prisión en la que cumplía siete años de condena por haber matado a un hombre. Sobre el ex preso se dice lo que hay que sospechar: que se trate de una propaganda: «Este no será como los otros; Ron es un «matador» dispuesto a todo antes de volver a la cárcel.»

Porque Lyle, sí, está en libertad bajo fianza, y, a continuación del combate, tendrá que responder de la acusación (si para entonces no ha sido retirada, claro) de haber disparado contra su esposa con intención de matarla. «El aspirante se encerrará entre doce cuerdas quizá por última vez, antes de volver a quedar encerrado para siempre tras rejas o barrotes...»

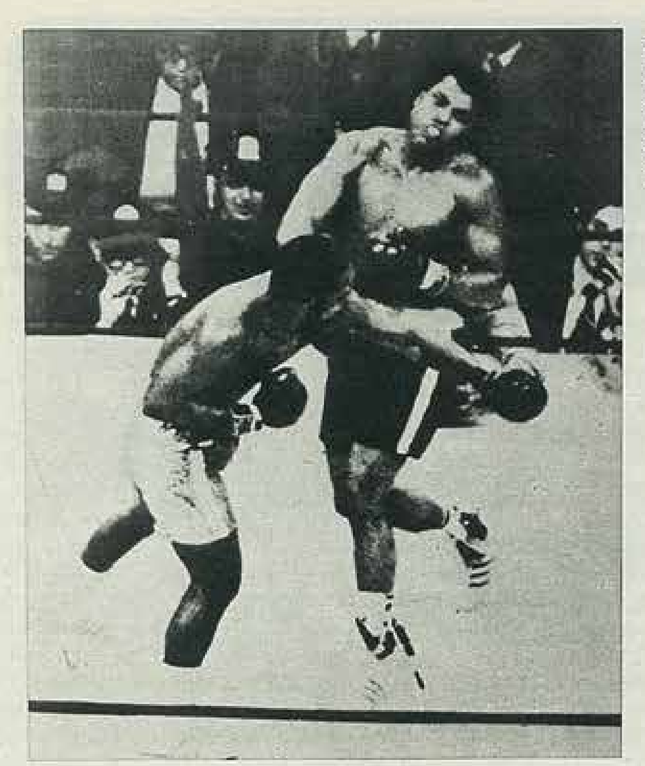
Nadine Lyle ha pedido entretando el divorcio, y dice: «El estado de mi marido no es bueno, y necesita urgentemente ayuda psiquiátrica. Temo por mi vida y por la de quien se le enfrente.»

Clay colabora también en lo que puede: «Dicen ellos que todo lo bueno es blanco. Tarzán era blanco, Papá Noel es blanco, Miss América es siempre blanca. ¡Venid a ver (pasando antes por taquilla, por supuesto) a los campeones de la negritud.»

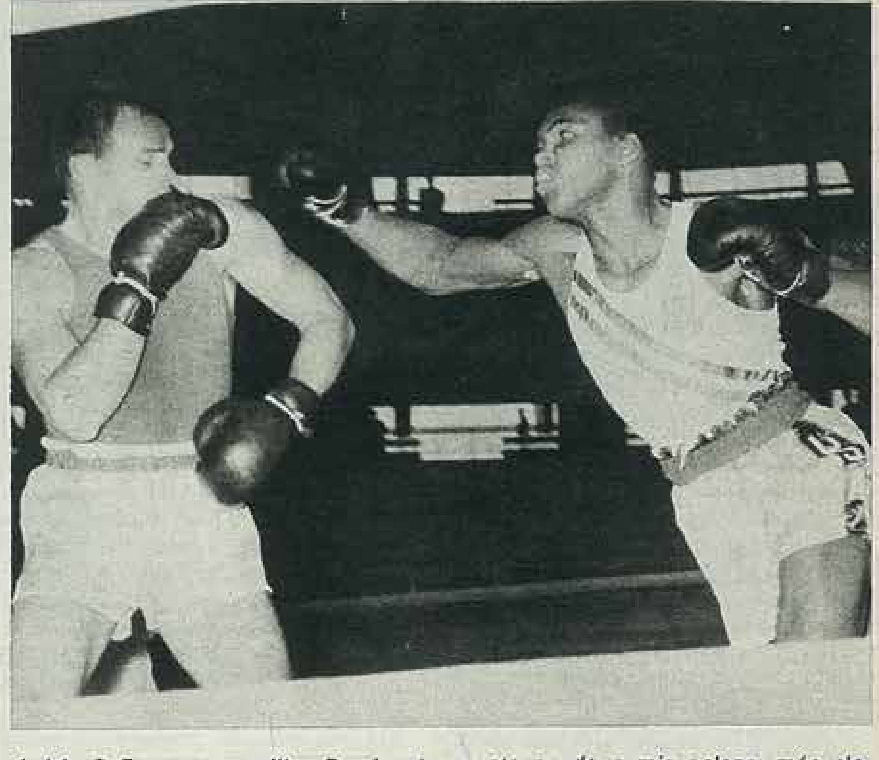
Así, en fin, se monta una campaña de publicidad.

ATISBOS DE OTRO CLAY

Pero todo se presenta tan claro que



El grabado nos muestra un momento de la pelea en que Frazier derrotó a Clay.



En la Olimpiada de Roma (1960), Clay era un púgil amateur que conquistaría la medalla de oro. Aquí le vemos durante el combate con el ruso Chatkov.

uno se pregunta si no habrá algo más, algo importante escondido detrás de esa imagen que se empeñan en hacernos ver.

Que en 1960, en Roma, subido en el alto peldaño del podio que se reserva para los que han alcanzado el oro olímpico, a Cassius Marcellus Clay se le caían irresistibles, mejilla abajo, unos lagrimones como puños cuando oyó sonar el himno de su país y vio alzar en su honor la bandera de su patria.

Que en 1967, siendo ya campeón del mundo, prefirió verse despojado de su título, ser privado de su licencia profesional e ir a dar con sus huesos en una celda, mejor que traicionar sus principios –equivocados o no–, yendo a cumplir su servicio militar a Vietnam, que, entre exhibición y exhibición para los soldados, iba a resultar sólo simbólico (no llegó a completar los cinco años de cárcel a que fue condenado, es cierto, pero dejó de ganar millones, y se tuvo que gastar los 800.000 dólares que constituían entonces todo su capital en abogados, apelaciones y procesos).

Detalles como éstos no encajan, ciertamente, en el esquema que nos hemos formado, y que todos contribuimos a afirmar, de Cassius Clay. Como tampoco acaba de entenderse cómo un hombre que no vacila un instante en opinar sobre el tema más delicado, desde las mismas intenciones divinas hasta el comportamiento del «Rey Ricardo» (referencia a Richard Nixon, por supuesto), corta secamente al periodista más pintado cuando éste intenta invadir con alguna pregunta la esfera de su intimidad, de la vida que comparte con su esposa Belinda o con sus cuatro hijos. Bromea fácilmente con lo divino y con lo humano, aunque esto último sea la institución presidencial de los Estados Unidos, pero «lo suyo» es sagrado.

Hoy día, en tiempos en los que un deportista no vacila en tratar sin rubor alguno hasta cuánto tiempo antes de su actuación hace el amor con su mujer (o con otras), esto quiere decir algo.

Entonces, ¿hay otro Clay o es que la propaganda busca ahora la presentación de una nueva imagen suya por considerar ya gastada la anterior?

UNA PRESENTACION HISTORICA

En un artículo publicado en «Oggi», Aldo Spoldi se inclina decididamente por la primera hipótesis. Y nos cuenta algo que puede arrojar plena luz sobre el caso..., si sucedió realmente así.

Un mes después de su triunfo olímpico de Roma, Clay era presentado como futuro campeón del mundo a la gente «que es alguien» en el boxeo USA. Allí estaban Joe Louis, Frank Sinatra (entonces manager de Cisco Andrade, que llegó a campeón de los ligeros), Sammy Davis Jr. (que estaba haciendo «The Golden Boy» en el teatro, una comedia musical ambientada en el pugilismo), Burt Lancaster (el protagonista cinematográfico de un conocido filme sobre boxeo), Budd Schulberg (autor de la historia novelada de Primo Carnera, «El Gigante de Arcilla»), Al Silvani (que de guardaespaldas de Sinatra llegó a entrenador de Nino Benvenuti) y buena parte de los periodistas especializados de los Estados Unidos.

El escenario era la villa californiana de Archie Moore, esa de la piscina en forma de guante de boxeo, con el pulgar reservado para los niños y los que no saben nadar. El «buffet» fue digno de los que dicen que ofrecía Lúculo. Y allí se presentó Cassius Marcellus, para el primer «show» de su vida: Todos de etiqueta y él vestido con el solo calzón con que se sube al ring.

Al Santoro, de «Los Angeles News», rompió el fuego con lo que consideró una primera pregunta de pura fórmula: «Después del título olímpico, ¿piensa en el mundial?»

Y Clay, sin pensarlo un instante, dejó a todos con la boca abierta: «No es que piense en el título mundial; es que soy el que lo va a ganar. Liston es fuerte, pero no inteligente, y lo batiré con facilidad. Entraré en la historia del pugilismo como el más joven campeón mundial de todos los tiempos.» Y sin dejar reaccionar a su asombrado auditorio, añadió: «En el más breve tiempo posible, me ganaré a pulso la calificación como el púgil más antipático del mundo.»

Y fíjense bien en su explicación: «¿Que por qué quiero llegar a ser antipático? Es muy sencillo. Desde el momento en que he decidido hacer de mi pasión por el boxeo una profesión, quiero hacerlo rendir al máximo. Quiero hacerme rico. Y como sé que batiré con facilidad a todos los adversarios que se me opongan, porque soy monstruosamente bueno, si fuese también simpático, la mayor parte de la gente se contentaría con hablar de mis combates dando por descontado el triunfo de Clay. Si, por el contrario, todos me odian, correrán a verme, si no por otra razón, esperando que termine sobre la lona. Y cuanta más gente acuda a mis peleas, más elevadas serán mis bolsas. Así pronto llegaré a ser riquísimo, y podré retirarme del boxeo para gozar de la vida en paz.»

Nada más y nada menos. Los periodistas enmudecieron, y el futuro campeón empezó ya mismo a hacerse antipático.

(La pluma sabia de Vadillo, cuando el combate con Folley sobre el que luego volveremos, ya escribió «que el público se movilizaba en torno suyo "a sabiendas de que va a ganar", privado de la emoción y de la incógnita del

EL NEGRO DE LOS PUÑOS DE ORO

CASSIUS SOÑABA, EN SU INFANCIA, CON SER ACTOR

UN DONATIVO DE 80 MILLONES DE PESETAS PARA SUS HERMANOS DE RAZA

riesgo» y adjetivando esta situación como el «signo» del campeón.)

EL PERSONAJE QUE INTERPRETA

El sueño de la infancia de Cassius Clay fue el ser actor: hubiera querido convertirse en un Lawrence Olivier negro. Allá por sus dieciocho años, hasta el éxito de los Juegos de Roma, alternaba la palestra teatral con el cuadrilátero boxístico, acudiendo puntualmente al gimnasio, pero tomando también lecciones regulares de arte dramático.

Con el paso del tiempo se dio cuenta de que sus representaciones sobre las tablas nunca serían presenciadas por los miles de espectadores que aparecían en sus sueños infantiles, mientras que las que montase alrededor del mundo del ring podrían contar con una audiencia de decenas de millares. La televisión ha hecho superar todas sus previsiones, y hoy sus espectadores se suman hasta por centenares de millones.

Pero vayamos ya a lo que hay en el fondo de su corazón.

El 22 de marzo de 1967 en Nueva York, Clay revalidó el título mundial que el anterior mes de febrero había defendido ya ante Ernie Terrell. Dos detalles a tener en cuenta más de lo que entonces se hizo. Primero: que su adversario, Zora Folley, a pesar de su modesta categoría, percibió una bolsa de 58.000 dólares. Segundo: que, en contra de su inveterada costumbre, Clay corrió a abrazar a su rival en cuanto terminó la pelea, en vez de vociferar elogios ditirámbicos para su persona, declarando incluso que Folley había sido el mejor de sus rivales.

Lo que había debajo es que, mientras preparaba su combate contra Terrell, Clay recibió la visita de Folley, pidiéndole trabajo como «sparring-partner» o como lo que fuera. «Tengo trece hijos...», alcanzó a decir avergonzado Folley cuando se retiraba tras una negativa. Y ahí cambió todo.

—¿Aún tienes un manager?, le preguntó Clay.

—Sí, claro —le respondió Folley.

—Pues dile que llame al Madison de mi parte y que te organicen una pelea conmigo, título en juego, dándote 50.000 dólares de bolsa, como mínimo.

—El Madison nunca me ha dado más de 5.000.

—Me tiene sin cuidado —concluyó Clay en un tono que no admitía réplica—. Si quieren al gran Alí tendrán que darte cincuenta «de los grandes» a ti también.

Y así sucedió. Zora Folley apareció en seguida como el décimo —justo el décimo, al límite de su elegibilidad como aspirante— peso pesado mundial, y subió por última vez a un ring para caer, vencido, pero no humillado, ante el llamado «Loco de Louisville». Este tuvo que entretener al Ejército americano con una postura ambigua sobre su alistamiento para que le dieran tiempo a celebrar el combate.

El 20 de septiembre de 1972, siempre en el Madison neoyorquino, Alí derrotó a Floyd Patterson. «Los preliminares de la pelea —se lee en AS del día 17— han sido poco ortodoxos y casi improcedentes para una pelea en la que se encuentra Alí, más conocido mundialmente como Cassius Clay. Los púgiles no han dicho nada ofensivo de su contrario.» El hecho era doblemente notable porque, cuando su primer combate por el título Cassius había prometido castigar a Pat sin piedad «hasta que éste se arrodillara pidiendo clemencia». Mas no vale la pena seguir, porque se trata de un calco del caso anterior.

Cuando Clay se enteró en Tejas de que el veterano Patterson, de treinta y siete años ya, vuelto a los rings después de una retirada, le desafiaba públicamente, voló a Nueva York y se presentó en su casa, espetándole de entrada:

—Pero, ¿estás loco? ¿Por qué vuelves a boxear?

Y Patterson, después de unos instantes de duda, se sinceró:

—Porque tengo dos familias. Una en América y otra en Suecia, a la que también tengo que enviar dinero todos los meses. Si no boxeara no tendría bastante para mantener a las dos mujeres y a las dos hijas que hoy dependen de mí.

—¿Y no podrías liquidar el asunto de la familia sueca y dedicarte sólo a la americana?

—Sólo lo podría arreglar con dinero. Reuniendo 50.000 dólares, por lo menos.

Floyd Patterson fue puesto K. O. puntualmente por Cassius Klay, por supuesto. Pero, en cuanto se recuperó, pasó por la administración del Madison y cobró una bolsa de 60.000 dólares: cincuenta billetes para arreglar de una vez lo de Suecia, y diez para cubrir de regalos a los de América.

Nuestro «loco» volvió a casa de su rival, habló un minuto con él, y se marchó. Lo que le dijo fue: «Quede clara una cosa, Floyd: si me entero de que vuelves a boxear, te busco donde estés y te pongo fuera de combate; esta vez para siempre y sin bolsa.»

Hermosas palabras, en verdad. No tiene nada de extraño que emocionen a muchos porque, salvando las distancias, recuerdan hasta aquellas de Jesús a la pecadora: «Anda, vete, y no peques más...»

Si para muestra basta un botón, ya les hemos ofrecido dos, pero conste que podríamos encontrar bastantes más, como su conmovedora escena con un abrecoches de Miami, al que mira a la cara y no puede menos de decirle: «Tú has sido un púgil. ¿Cómo te llamas?» Y el otro le responde: «Gerardo González.»

Clay le da una propina mayor de lo acostumbrado, pero no se queda tranquilo y vuelve: «El caso es que creo recordarte. ¿No usabas algún nombre de "guerra"?»

—Cuando era campeón del mundo me hacía llamar Kid Gavilán...

Se fundieron en un estrecho abrazo, y hoy el segundo es el jefe del campo de entrenamiento del primero.



Hace unos años, y a plena carrera, el campeón divierte a sus «peques», a los que lleva en un cochecito.



Clay y su esposa, Melinda, a la llegada al aeropuerto de Kinshasa.

MUHAMMAD ALI, THE GREATEST: 1964-1974

Desde que James Figg, allá por los primeros años del siglo XVIII, prefirió los puños a la espada para hacerse respetar por sus compatriotas, casi un centenar de hombres han podido creerse los más fuertes del mundo en un determinado momento. Ninguno, sin excepción y sin duda, ha alcanzado la dimensión universal de este campeón «all-time», descendiente de esclavos negros africanos conducidos a América para servir a amos blancos, que se llama Cassius Marcellus Clay.

Un americano blanco, nacido en Nueva York, habitual residente en París, acaba de estrenar una película sobre este hombre: «Muhammad Ali, el más grande: 1964-1974». En ella se cuenta la ascensión de este campeón, que fue el símbolo del «poder negro», pero al que hoy se empieza a reprochar que se ha pasado, multimillonario, al «stablishment».

Porque Alí, púgil genial, sin discusión posible, ¿es también un manipulador genial de la «mass media», que le ha tomado por el profeta de una revolución... o es sólo un manipulado de los que tiene por sus enemigos?

Cassius Clay nació a la fama extra-



En octubre del pasado año, en Kinshasa, Clay ganó a Foreman. Aquí, el campeón no lo está pasando muy bien...



Para demostrar que es hombre elegante, en un viaje a Inglaterra vistió todas las prendas que corresponden a un «gentleman».



¡Buena compañía!. En las Bahamas se encontraron el gran campeón y Miss Australia.

deportiva como un líder de la negritud, como el Mandingo de la novela de Onslott, aquel «coloured» que en los tiempos en que los blancos trataban a los negros como bestias en el Sur, se les oponía con fiereza y con éxito.

Para unos americanos que aceptan todo, excepto que no se les den las gracias, actuando siempre como el mejor «public-relations» de sí mismo, inventó una fórmula nueva: la de revolverse contra ellos y gritarles en la cara: «Vosotros me habéis fabricado, es cierto; soy vuestro monstruo, vuestro Frankenstein. Pero, como lo sé, lo rechazo y ya no soy vuestro. No os pertenezco, soy libre.»

Después, por si fuera poco ser negro, se hace musulmán. Por intermedio de Malcolm X entra en contacto con Elijah Muhammad, el jefe espiritual de los «Black Muslims», y se pasa a su secta.

Su poder de convocatoria llega a ser enorme. Cuando el 30 de octubre de 1974 batió a Foreman en Kinshasa, millones y millones de negros zairotas atronaron las calles gritando: «Alí, boma-yé», «Alí, mátalo». Y la revista «Black Worlds», la más importante quizá de las que editan los hombres de color, escribió que la única buena nueva de 1974 fue la recuperación del título mundial por parte de Alí.

Ahora, muerto Elijah Muhammad, todo hacía suponer que el momento supremo de la vida de Muhammad Alí había llegado. Pero quizá no sea así. El hijo mayor de Elijah, Wallace, ha heredado el «papado» de esta teocracia negra. Otro hijo suyo, Herbert –junto, ¡ay!, con nuestro campeón–, administrará el patrimonio de cerca de 5.000.000.000 (cinco mil millones, sí, de dólares de la causa.

Y esto no gusta. Alí tiene negocios propios, y cuando afirma destinar una bolsa para la ayuda de sus hermanos se puede temer que haya un «arreglo» con los impuestos, de los que están excluidos los fondos del tipo del de los musulmanes negros.

Tampoco agrada que Clay, que estaba en todas las «listas negras» del presidente Nixon, haya sido acogido con gusto en la Casa Blanca por el presidente Ford, porque se interpreta, claro está, como la señal suprema de que se ha integrado en la sociedad americana clásica.

Y, quizá, como ha dicho Malcolm X: «El sistema americano ha fabricado un negro sin fuerza ni convicción, dándole héroes sin fuerza ni convicción.» Cassius suponía la perfecta negación de esta imagen. Era y decía que era el más grande. Pero los psicólogos saben que si los negros se identifican con Clay, les irá mal. Dirán que están orgullosos y fieros de ser negros, que son los más grandes, lo que significa que querrán serlo por la violencia...»

Final más que complejo este que dejamos abierto para el lector, sobre un hombre que ha sido aclamado por millones de semejantes hasta el paroxismo, que ha sido encarcelado por su Gobierno por adelantarse trágicamente a lo que el país entero no ha tenido más remedio que hacer; que para unos es payaso, y para otros, profeta, que para unos es loco, y para otros, genio; líder de los puños y del espíritu, campeón, traidor, integrado y rebelde: Cassius Muhammad Marcellus Alí Clay, el más grande. Amén.

A. DE AROSA



La popularidad de Clay ha llegado a todo el mundo. Cuando estuvo en Tokio, haciendo una exhibición, se vio asediado por los cazadores de autógrafos.

EN LAS DOS ULTIMAS TEMPORADAS HA INCORPORADO A DIEZ JUGADORES DE LA CANTERA

REAL SOCIEDAD: UN EJEMPLO A SEGUIR

Por ELOY S. CASTAÑARES

LA pasada temporada –entonces bajo las órdenes de Rafael Iriondo, ahora máximo responsable del Athletic de Bilbao con distinta suerte de la que tuvo en Atocha– el cuadro donostiarra fue uno de los equipos revelación del campeonato, dado que con una plantilla joven y en muchos casos inexperta, dado que varios de sus jugadores procedían de Tercera División, no solamente compitió con éxito al lado de los grandes –plagados de «vedettes» y de plantillas formadas a golpe de talonario–, sino que también logró conquistar una plaza para disputar la siempre ansiada Copa de la UEFA, en la que después el bombo de la suerte les jugaría una mala pasada al enfrentarles, a las primeras de cambio, al Banik de Ostrava, el cual, con una mayor experiencia y un equipo francamente bueno, dejó en la cuneta de la competición al «novato» cuadro de Atocha. Novato, claro, en estas lides europeas, en las que, además de tener un buen equipo, hace falta algo más. La eliminación europea, no obstante, no podía paliar los éxitos alcanzados.

Ahora –en esta campaña 74-75, ya próxima a echar el telón– la Real Sociedad –dirigida esta vez por Andoni Elizondo, ex jugador realista, técnico del equipo en otras ocasiones y hombre, en definitiva, de casa y buen conocedor, por tanto, del equipo– está realizando, al igual que Rafa Iriondo en la anterior, una brillante temporada, lo que viene a significar que los triunfos alcanzados en la anterior no fueron producto de la casualidad, sino fruto del trabajo y del buen hacer de técnicos, jugadores y también, cómo no, directivos. De quienes cuidan y miman a esa cantera que tan brillantes frutos produce.

UN EJEMPLO A SEGUIR

Amas y Ansola –este último ya próximo a colgar las botas tras una brillante carrera balompédica– han sido, en los últimos tiempos, los únicos jugadores fichados por la Real. Los demás –hasta un total de venticuatro que forman en la actualidad la plantilla del equipo– proceden de la cantera, que es tanto como decir del «Sanse» –filial de la Real que milita como saben en Tercera División– y también del Eibar, que aunque es independiente está profundamente ligado al cuadro de Atocha, hasta el extremo de que la Real tiene prioridad por aquellos jugadores que desputen en el Eibar.

EL «SANSE» Y EL EIBAR, DOS AUTENTICOS VIVEROS

SU PRESUPUESTO 74-75 ES DE UNOS SETENTA MILLONES, SIMILAR AL DE MUCHOS EQUIPOS DE SEGUNDA

TODOS SUS JUGADORES –A EXCEPCION DE MURILLO, NATURAL DE BADAJOZ, PERO FORMADO EN EL «SANSE»– SON DE SU PROVINCIA

En las dos últimas temporadas –la pasada y la presente– la Real ha incorporado ni más ni menos que a diez jugadores de su cantera. Ocho de ellos, del «Sanse», y que fueron Arconada, Elcoro, Idígoras, Uranga, Muruzábal, Murillo, Satrústegui y Zamora. Y dos, Diego y Esnaola, del Eibar. El «Sanse» tiene actualmente en plantilla a unos veinte jugadores, de los que a buen seguro un par de ellos o tres darán el salto a la Real en los inicios de la próxima temporada.

Pero tal vez el mayor mérito –o uno de los mayores– de la Real Sociedad sea esa política –discutida por algunos por entender que el fútbol es ante todo espectáculo– de incorporar al club únicamente a jugadores procedentes de la provincia. Y, en efecto, últimamente todos los que vienen formando el once titular reúnen esa condición, si exceptuamos a Murillo, nacido en Badajoz, pero en honor a la verdad forjado y formado balompédicamente en el «Sanse», dado que Murillo emigró junto con su familia a San Sebastián cuando contaba pocos años de edad.

ECHANIZ Y SU OJO CLINICO

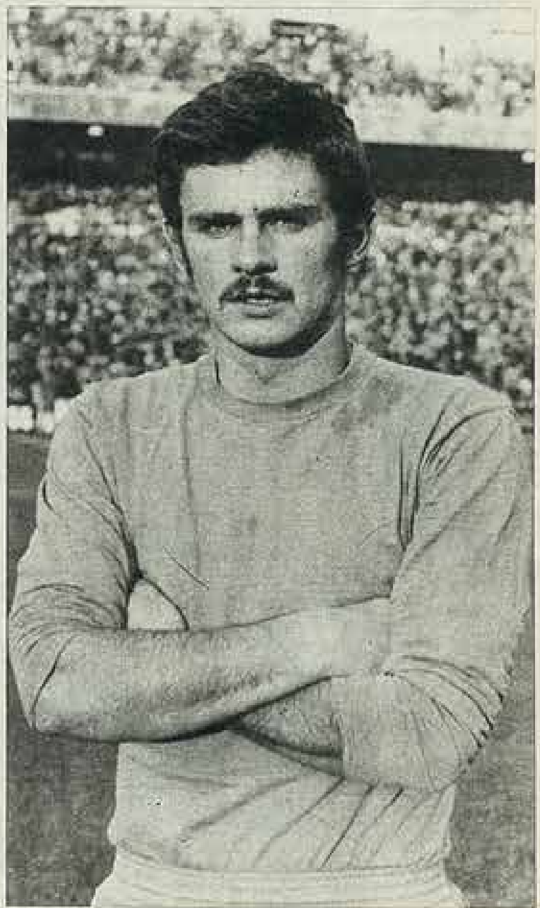
Pero, se preguntarán, ¿quién se encarga en la Real Sociedad de la captación de nuevos valores? ¿Sobre quién recae la responsabilidad y a la vez el peso de ver y examinar jugadores con futuro? Pues esta labor recae sobre el



Idígoras.



Murillo.



Satrústegui.

ELIZONDO, UN ENTRENADOR DE LA CASA

«NUESTRO GRAN OBJETIVO ES JUGAR LA COPA DE LA UEFA»

señor Echániz, que es, a los efectos, el jefe de captación de nuevos jugadores. Y a juzgar por los resultados que se obtienen, no cabe la menor duda de que Echániz —que según me cuentan observa cada domingo a cientos de jugadores infantiles y juveniles— posee un excelente ojo clínico en lo que a captar las virtudes balompédicas de aquellos que comienzan se refiere. Ahí están, para confirmarlo, los resultados.

Pero sería injusto olvidar la labor que desde las filas del «Sanse» se realiza. Este equipo es la auténtica nodriza de la Real y en la actualidad está dirigido por Javier Expósito, que pertenece desde hace trece años a la disciplina del cuadro donostiarra. En la labor de uno y otro —de Echániz y Expósito— no cabe la menor duda que radican muchos de los éxitos que en las dos últimas temporadas obtiene el primer equipo de la Real Sociedad.

UN PRESUPUESTO POBRE

De unos años a esta parte —ahí están los presupuestos de los grandes equipos con cifras cercanas a los cuatrocientos millones de pesetas por temporada— no cabe la menor duda de que, económicamente, el fútbol se ha desorbitado. Hoy día —y a las pruebas me remito— cualquier club de Segunda División tiene un presupuesto de sesenta o setenta millones. En Primera —y exceptuemos al Barcelona y Real Madrid, que como les decía rondan los cuatrocientos millones— cualquier club sobrepasa con creces los cien millones. La Real Sociedad, no. Su presupuesto para la actual temporada es del orden de los setenta millones. Bastante menos que muchos segundas. Claro que tienen la ventaja de no pagar fichas millonarias ni realizar desembolsos millonarios por figuras de más o menos postín.

EL PRESENTE: VOLVER A LA COPA UEFA

Y ahí está la Real, a contadas jornadas del final liguero, encaramada en los primeros lugares de la tabla. A la hora de escribir estas líneas ocupa la cuarta plaza, con treinta y cuatro puntos, los mismos, sorprendentemente, de ese multimillonario Barcelona de Cruyff, Neeskens, Marinho, etc., Ahora, si el fútbol fuese una ciencia exacta, habría que ponerse a echar números y ver, por ejemplo, cuántas pesetas ha costado cada gol realista y cada gol azulgrana. Seguro que la proporción sería increíble, pero sigamos adelante y conozcamos cuál es el presente y también el futuro inmediato de la Real Sociedad.

Recientemente visitó Madrid el cuadro de Atocha. Y hubo ocasión de hablar con Andoni Elizondo —hombre serio y de pocas palabras—, para conocer cuál es el futuro del equipo que él entrena con indudable éxito, como decíamos anteriormente.

—¿Cuál es su objetivo en la presente edición liguera?

—Nuestro gran objetivo es, sin lugar a dudas, obtener una clasificación que nos permita intervenir en la próxima edición de la Copa de la UEFA.

—Igual que en la pasada...

—Sí, pero con mejor suerte. Si nos clasificamos, esperemos que nos toque en suerte un adversario un poquito menos fuerte que el que nos tocó el año pasado.

La Copa de la UEFA es, lógicamente, el gran objetivo no solamente de la Real Sociedad, sino también del Barcelona, Zaragoza e incluso Salamanca.

—¿Ve factible la consecución de esa plaza?

—Factible, sí; fácil, no.

Y agrega:

—La Liga está sumamente difícil y complicada, por lo que tendremos que continuar luchando al máximo hasta el final.

—Ganando los partidos de casa, ¿se clasificarían?

—Creo que sí, pero sucede que los partidos que nos quedan en casa no son precisamente fáciles, sino todo lo contrario.

—¿Qué significaría para usted jugar la Copa de la UEFA la próxima temporada?

—Ante todo, una gran alegría. Primero porque, mirándolo desde un punto de vista romántico, no cabe la menor duda que es muy bonito jugar la Copa de la UEFA con un equipo formado única y exclusivamente por chicos de la tierra. Después, claro, vendría a culminar el trabajo realizado a lo largo de toda una temporada.

—El que una gran mayoría de los jugadores que integran el equipo titular sean jóvenes recién salidos de los equipos inferiores, ¿quiere decir que en un futuro próximo el equipo irá a más?

—Sí. Lógicamente, el armazón del equipo ya está formado, y eso es sumamente importante de cara al futuro.

—Por último, Elizondo, ¿satisfecho de cómo les están saliendo las cosas en esta temporada?

—Mucho, pero tenemos que continuar luchando y trabajando para que los éxitos logrados hasta ahora no se tuerzan.

Seguro que no. Seguro, porque detrás está el sólido respaldo de una cantera inagotable, dirigida por unos hombres que, además de conocer el fútbol, lo miman y cuidan con cariño, sin preocuparles ni el trabajo ni los éxitos personales. Tal vez en esto radique el gran secreto de que la Real Sociedad, un equipo modesto y sin grandes posibilidades económicas, este año, segundo consecutivo, haya estado entre los grandes. Entre los grandes plagados de figuras con nóminas millonarias, que a lo peor hasta ni de verdad les gusta el fútbol.

Este, claro, no es el caso que nos ha ocupado.

E. S. C.

Elizondo.

EN JUNIO SE CONOCERA SU NUEVO DESTINO

ZARRAGA YA TIENE TRABAJO

«TRABAJARE COMO GERENTE, PERO NO PUEDO DAR EL NOMBRE DEL CLUB»

«SI, CREO QUE ME HA PERJUDICADO EL CAMBIO DE DIRECTIVA EN EL VALENCIA»

«CIRIC HA FRACASADO PORQUE DESCONOCIA LA IDIOSINCRASIA DEL ESPAÑOL, NUESTRO FUTBOL Y EL IDIOMA»

SUS EX EQUIPOS:

MALAGA: «FALTO UNION ENTRE DIRECTIVOS, TECNICO Y JUGADORES»

MURCIA: «HUBO CIRCUNSTANCIAS ADVERSAS QUE YO DESCONOZCO»

REAL MADRID: «HIZO LO SUFICIENTE PARA JUGAR Y GANAR DE CALLE»



Junto con los jugadores del Málaga.

DICEN que debutó «secando» a Kubala.

Fue en la época en que el Hungaria, equipo formado por futbolistas centroeuropeos exiliados, dirimió un encuentro contra el Madrid.

Después, el director técnico sudamericano Héctor Scarone, un jugador de leyenda en la década de los 30, campeón mundial que demostró su clase en el Barcelona, le puso de medio izquierdo.

Ahí quedó.

De Zarraguita pasaron a llamarle Chema, y cuando colgó las botas de obrero empedernido del fútbol empezaron a decirle Don Zárraga.

¿Qué recuerdos?

Evidentemente, José María Zárraga, unos de los «pistones» más impresionante del Real Madrid de los tiempos de oro, el joven jugador del Arenas de Guecho, tiene mucho para contar.

Su rostro cambia. La sonrisa llega y la palabra modesta y diplomática de siempre. Es de esos hombres que dejan huella por donde pisan. Le gusta driblar, aunque en su época de futbolista no era excesivamente técnico, pero conoce el terreno como un viejo zorro que viene ya, de vuelta, por la cuesta..., para volver a subir.

Zárraga, el del Real Madrid; Zárraga, el del Málaga; Zárraga, el del Murcia; Zárraga, el del Valencia.

Zárraga, el del ¿...?

Lo realmente cierto es que no volverá a ninguno de sus anteriores equipos ni como entrenador ni como gerente ni como secretario técnico. Lo de jugador queda ya en el recuerdo. Es historia, casi, casi antigua.

¿Seguirá de vacaciones?

El ex gerente del Valencia y Málaga esboza una sonrisa, nos mira, y, a renglón seguido, se le escapa: «Comenzaré a trabajar muy pronto, no le puedo decir nada en concreto, pero comenzaré a trabajar muy pronto.»

Veintiún meses en la gerencia del Valencia Club de Fútbol. Veintiún meses y un brusco rebote, como un balón que se estrella en el larguero, mientras los aficionados se atragantan el grito de gol en las gargantas. Cuando le hablamos de la ciudad del Turia, parece que hay cierta nostalgia en sus ojos.

«Sí; me ha dolido dejar aquella ciudad. Le había cogido cariño. Amor a la tierra valenciana.»

Calla.

«... Sí; creo que me ha perjudicado el cambio de directiva. Pero son avatares de la vida que hay que aceptar y comprender. De todas maneras, ya, en los últimos meses que estuve, el equipo estaba en crisis. Existía mucho nerviosismo que, aunque uno no lo quiera, contagia y arrastra.»

Asegura, también, que había crisis en la anterior directiva. En el aspecto económico no se notaba, porque había solvencia entre el consejo directivo del club... «Y eso no sale a la calle.» En la parte deportiva mandan los resultados. Se atravesó por una etapa brillante, pero llegaron otras que no lo eran. Y esto pesa mucho.

Sobre si le perjudicó la presencia de Emil Osterreicher, que, en resumidas cuentas, le impedía trabajar en un campo de acción más grande, confesó que «no; no se hizo una estructuración oportuna, y hay que aceptarla como tal,

como son...». De cualquier forma, «se mantenía –prosiguió luego– la misma crisis de juego que antes y existía otra crisis, quizá, más aguda, en la gente, en el ambiente de Valencia. Muy importante. Seguro que sí.»

Vuelve a reiterar que se marchó dolido.

«No sé –continúa con voz firme y acompasada– si Ciric tuvo o no tuvo la culpa. Es muy distinto ver los problemas desde fuera. Hay que conocerlos más profundamente. Vivirlos.»

Dice que Miljanic no fracasó como Ciric porque tenía conocimiento de cómo era el fútbol español y, además, hablaba el mismo idioma.

«Ahí estuvo el fallo. Si soy cocinero, no voy a meterme a repostero. Ciric desconocía la idiosincrasia del español; el fútbol español y el idioma, y esto es fundamental.»

Más adelante empieza a pensar. Habla de que Miljanic venía muy a menudo a la Península con el Estrella Roja de Belgrado. Participaba en los torneos veraniegos y conocía el idioma.

Se dice, se comenta y se rumorea en la Valencia futbolística de que José María Zárraga ha dado informes y conformidad a los contratos de Ferrer Díaz y Barrero.

«Bueno, se dicen muchas cosas. Creo que se está demostrando que tanto uno como otro son jugadores apetecibles. Y jóvenes, que también hay que tenerlo en cuenta. Ahora bien, yo he dado, sí, un informe, pero de Fernando Tirapu. Un informe que sería, luego, aprobado por los técnicos del club, José María Sánchez Lage y Alfredo di Stéfano, y el chico está respondiendo. Con respecto a Ferrer Díaz y Barrero, el informe lo dio Sánchez Lage, y me parece un hombre de mucha confianza, correcto y con muchos años en el Valencia.»

Es lógico que, como era el gerente, tenía que actuar en la parte administrativa. Pero él asegura que no dio ningún informe de estos dos futbolistas. De mucho porvenir. De Tirapu diría después que «ha tenido la suerte de encajar, pero es muy joven aún».

No podíamos pasar a otro tema antes de preguntar por Pereira. Uno de los «tantos» porteros del Valencia.

«Varios técnicos que pertenecen al club dieron informes magníficos de este portero. No se trata de verle en acción, sino también escuchar a las personas que le conocen muy bien. Los informes, le repito, eran magníficos. El chico ha tenido una mala actuación en Barcelona, pero no por ello se le tiene que apartar de la plantilla. Se le deben dar oportunidades. El chico posee condiciones. Y será provechoso para el club. Gento, por ejemplo, si le hubieran traspasado a cualquier otro equipo de España, lo más seguro es que hubiese pasado inadvertido. Se confió en él y se le dieron muchas oportunidades.»

Volvemos a insistirle para que nos diga el nombre del club donde irá a trabajar. Sólo conseguimos esto: que irá como gerente y que lo dirá en su momento oportuno. ¿Cuándo es ese momento? Del 10 al 15 de junio.

¿Para fichar jugadores hay que ser «listo» o todo está basado al azar?

«Todo es cuestión de suerte, porque influye una serie de circunstancias muy difíciles de explicar...»

Más tarde repasamos, junto con Zárraga, sus ex equipos en la actual Liga.

MALAGA

«¡Puf!, creo que el cuadro malaguista tiene una plantilla muy buena. Muy buena, entiéndame, para hacer un papel decoroso en la Liga. Si yo lo hubiera dirigido creo que habría trabajado para conseguirlo. Sin embargo, no ha sido así. Hubo diferentes factores que influyeron lo suyo. ¿Cuáles? Uno de ellos fue la tensión nerviosa que cundió al promediar la primera vuelta. Lo está demostrando Carmona Ros, que, después del Real Madrid, es el conjunto que ha conseguido ganar más puntos fuera de su feudo. Los demás problemas no los sé. Según tengo entendido, entre unos y otros, y por lo que me he enterado o lo he leído, no hubo "entente cordiale" entre directivos, técnico y jugadores.»

José María Zárraga ha vivido dos etapas en el club de la Costa del Sol. Una, como entrenador, y después, como secretario-gerente. Su labor ha quedado palpable.

«En la época en que yo estuve, en algunos momentos hemos tenido crisis, pero después se han superado. Se ha consolidado al equipo en Primera División, dejando de ser un balancín, siempre peleando el descenso o peleando el ascenso... Forjamos un plan preconcebido... Había, eso sí, unión entre todos los que trabajábamos por el Málaga. Y la unión ha sido lo que eliminó discordias y malas comprensiones...»

MURCIA

Por La Condomina anduvo en el año 1965.

«De acuerdo a lo demostrado en la temporada 1973-74, el Murcia parecía que no sólo iba a convalidar su actuación, sino que iba a confirmar su presencia en Primera División. Hubo circunstancias adversas, que yo desconozco. No tengo pruebas para hablar con profundidad. En el meollo de la cuestión. Según parece, las nuevas adquisiciones no rindieron a la medida de sus posibilidades.»



Zárraga, conferenciante.



En compañía del actual presidente, Serrano Carvajal.

El futuro gerente de un club de Primera División –¿será uno de los que ascienden: Sevilla, Oviedo y Santander?– está tranquilo. Durante sus vacaciones, forzosas, por supuesto, ha podido presenciar muchos partidos de fútbol. Especialmente en Madrid, donde tiene su piso.

Y del Real Madrid teníamos que hablar. Ha sido su club cuando era jugador. Algo que nunca ha podido olvidar. Formó pareja con Miguel Muñoz en el centro del campo.

REAL MADRID

«Al Real Madrid le he visto en una línea muy regular. Sí, es cierto, a veces se ha jugado muy bien y otras no, pero se ha ganado. Si lo miramos como hinchas, es lo que vale; aunque como aficionados tengamos algunos peros, debemos reconocer que hizo lo suficiente para jugar y ganar de calle. Y ha hecho lo que otros equipos no, o no estuvieron a la altura de su potencial balompédico.»

Otra vez, muy pronto –cuestión de un par de meses–, volverá a sentarse en un despacho. Volverá a vivir la ajetreada vida del gerente, los problemas de la plantilla, la renovación de los contratos...

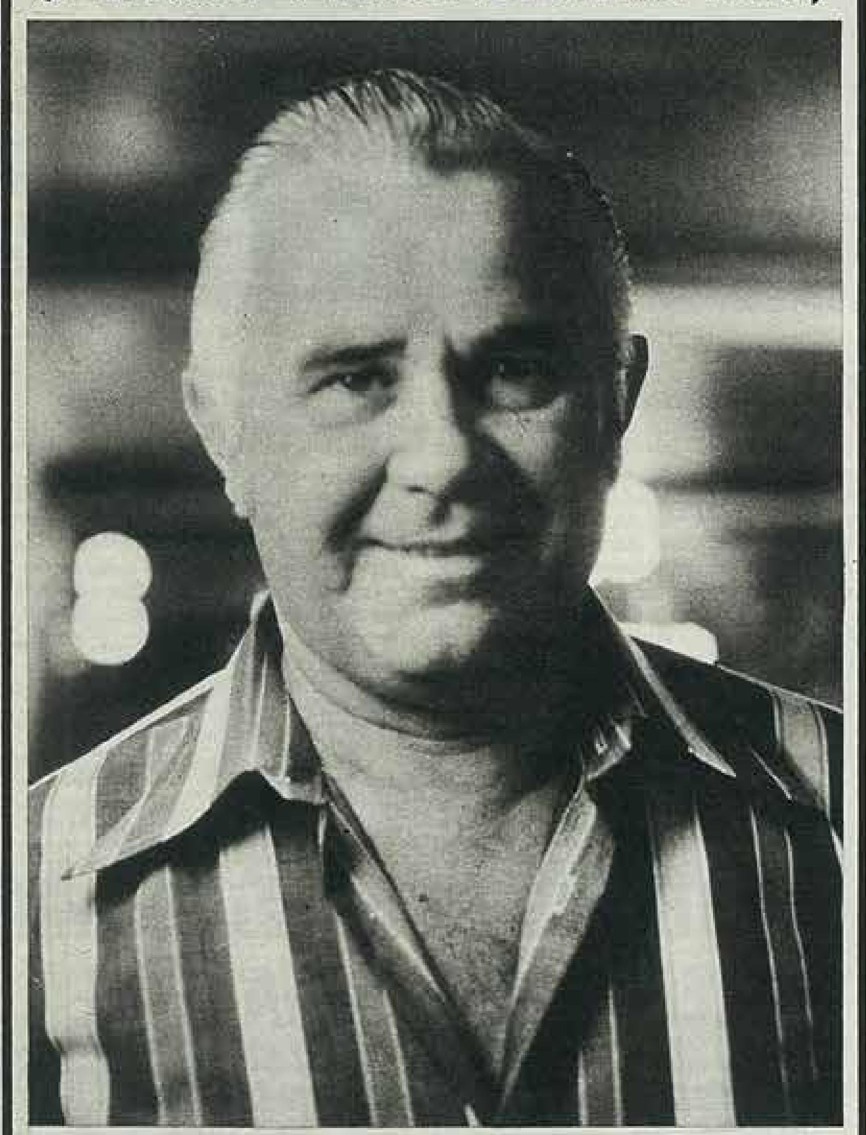
... Ahora le llaman Don Zárraga... Lo de Zarraguita y Chema ha quedado atrás.

Miguel MIRO

HOY NOS RECIBE...

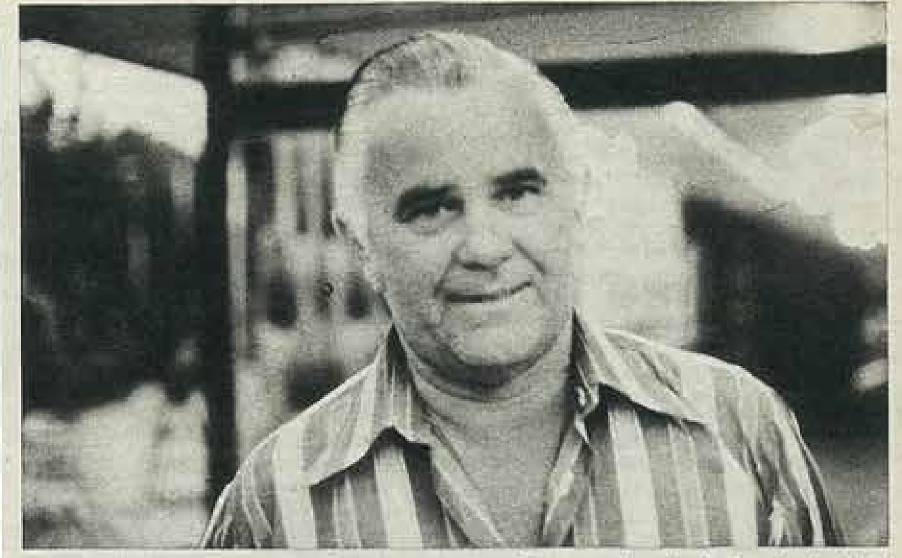
FERENC SIDO

(EL MEJOR DEL MUNDO EN PING-PONG)



- **NUEVE VECES CAMPEON MUNDIAL Y TRES EUROPEO**
- **GANO NUEVE MEDALLAS DE ORO, NUEVE DE PLATA Y DIEZ DE BRONCE**
- **«FUI JUGADOR DE FUTBOL DE PRIMERA DIVISION, JUGADOR INTERNACIONAL DE VOLEIBOL Y DESDE 1947 ME DEDIQUE AL TENIS DE MESA»**
- **«MI IDOLO EN FUTBOL FUE PUSKAS Y MI EQUIPO EL M. T. K.»**
- **«EL FUTBOL HA DEJADO DE SER UN GRAN ESPECTACULO DEBIDO A LAS TACTICAS DEFENSIVAS»**
- **«MI HIJO FERENC, QUE TAMBIEN JUEGA AL PING-PONG, NO LLEGARA A SER CAMPEON COMO YO, PORQUE NUNCA SE DAN DOS FENOMENOS EN LA MISMA FAMILIA»**
- **«SOY UN ENTUSIASTA DE ESPAÑA. ES UN PAIS MUY SIMPATICO, SU NIVEL DE VIDA INCREIBLE Y SU GENTE MUY HOSPITALARIA»**

Texto y fotos: JULIAN DE REOYO



Ferenc Sidó, un atleta campeón del mundo de ping-pong, además de jugador de fútbol de Primera División e internacional en voleibol.

UNO ha jugado muchas veces al ping-pong. Tal vez sería más sincero si les dijera que uno ha estado muchas veces alrededor de una mesa de ping-pong recogiendo pelotitas del suelo. La verdad es que esa inquieta y saltarina esfera blanca de celuloide se escapa del control de nuestra raqueta como si tuviera alas y ojos e incluso quisiera mofarse de nuestra inexperiencia y de nuestra osadía, y digo osadía porque cuando uno se acerca al elevado rectángulo verde piensa que aquello es sumamente fácil. El ping-pong, también llamado tenis de mesa, es uno de los deportes preferidos en las concentraciones de futbolistas, que queman así horas y horas de aburrimiento, al tiempo que mejoran la flexibilidad y los reflejos, que es mucho mejor que apoltronarse esperando que llegue la hora de la comida o el día del partido. Ignoro quién será el campeón de ping-pong dentro de los futbolistas, pero me consta que hay discretos jugadores, pero que no serían capaces de inquietar a nuestro entrevistado, porque hoy viene a esta sección nada más y nada menos que Ferenc Sidó, conceptuado como el mejor jugador de la especialidad de todos los tiempos.

Sidó es un enamorado de España y es también un amante del deporte. Su constitución física es la de un verdadero atleta, su estatura ronda el metro noventa y la apertura para el diálogo es propia de ese espíritu deportivo que adorna siempre, salvo raras excepciones, a los que saben que son verdaderamente importantes.

—¿Dónde nació, señor Sidó?

—En Budapest, en 1923.

—¿A qué jugó cuando era niño?

—Al fútbol. Cuando era niño y mucho más tarde, porque llegué a jugar en Primera División, en el MTK.

—¿Fue el fútbol su deporte base?

—El fútbol y el voleibol, aunque en el ping-pong fue realmente donde conseguí los mayores triunfos. En voleibol llegué a jugar en la selección nacional húngara.

—¿Le resultó fácil jugar bien al ping-pong?

—Cuando se llega a jugar como yo lo he hecho, no es fácil. Una cosa es practicar un deporte y otra llegar a lograr dentro de él los éxitos que yo he logrado.

—¿Cuántos campeonatos ha ganado?

—He sido nueve veces campeón del mundo y tres veces campeón de Europa.

—¡Nada más?

—Recorrí el mundo ganando torneos, pero lo que más me satisface son esas nueve medallas de oro, otras nueve de plata y diez de bronce que conseguí en los torneos mundiales.

—¿Cuál fue su equipo dentro del ping-pong?

—El Spartakus; a él pertenecí como jugador y ahora soy su entrenador. Por equipos hemos llegado a ser campeones de Hungría y de Europa.

—¿Cuántos países suelen concurrir a un torneo mundial?

—Más de sesenta.

—¿Es el ping-pong un deporte político?

—¿Por qué me pregunta eso?

—Porque tengo entendido que las relaciones entre Estados Unidos y China se reanudaron merced a un torneo de ping-pong.

—Sí, es cierto. Me alegra que fuera mi deporte el que sirviera para reanudar la amistad entre los Estados Unidos y China, pero la verdad es que no creo que haya ningún deporte que se pueda denominar político. Precisamente una de las cosas más maravillosas que existen en el mundo es que las manifestaciones deportivas, salvo excepciones bochornosas, tienen pasaporte libre de todos los países del mundo, sean cuales sean sus ideas políticas o religiosas. Si hay algo verdaderamente que une a los pueblos del mundo entero, es el deporte.

—¿Desde cuándo juega usted al ping-pong?

—Desde los veinticuatro años. En 1947 dejé todo y me dediqué al ping-pong.

—¿Quiénes han sido los mejores jugadores a los que se ha enfrentado?

—Al sueco Bengsonn y a mi compatriota Jonyer.

—En la actualidad, ¿cuáles son los países que están a la cabeza dentro de este deporte?

—Japón, China, Suecia, Yugoslavia y Hungría.

—¿Qué ha sacado usted del ping-pong?

—Popularidad y he sido bien pagado.

—¿Se gana dinero con ese deporte?

—Al nivel que yo he jugado, sí.



El campeón y su intérprete.



La familia Sidó. Todos son entusiastas del deporte y de España.

—¿Qué condiciones se precisan para triunfar en él?

—Las condiciones innatas del individuo, un constante entrenamiento para mejorar la técnica, mucha flexibilidad y muchos reflejos.

A nuestro lado está la familia Sidó; su esposa y su hijo Ferenc Jr. El muchacho es tan alto como su padre y asiste a la entrevista con mirada expectante y curiosa.

—¿Juega su hijo al ping-pong?

—Juega al fútbol, baloncesto y ping-pong.

—¿Podrá usted enseñarle tanto como para que llegue a ser campeón del mundo?

—Un campeón del mundo, con la continuidad que yo he sido, no es una cosa fácil de lograr. El hecho de que mi hijo juegue al mismo deporte que yo practico no quiere decir que necesariamente tenga que llegar a campeón, porque creo que los campeones nacen y no se hacen. Rara vez en una misma familia se dan dos campeones de algo. Pasa igual que en el fútbol; los hijos de las grandes figuras no llegan casi nunca ni a ser buenos futbolistas, cuanto menos a igualar a sus padres. No, no creo que mi hijo llegue a campeón mundial de ping-pong.

—Hablando de jugadores de fútbol, ¿quién fue su ídolo dentro de este deporte?

—Ferenc Puskas. Como él no ha habido otro. El Puskas que ustedes llegaron a ver en el Real Madrid era infinitamente inferior al Puskas que jugó con Hungría casi un centenar de partidos internacionales. Creo que fueron ochenta y siete.

—¿Cuál fue su equipo de fútbol?

—El MTK, que ha sido dieciocho veces campeón de Liga y ocho de Copa.

—¿Le gusta España?

—España es un país maravilloso, en el que me sorprendió su nivel de vida y la hospitalidad de su gente. Desde que conozco España soy uno de sus mayores propagandistas. Me encanta la Costa Brava, y en Barcelona hay un gran club de ping-pong que se llama 7 a 9. Me gustaría vivir en España, cosa muy difícil, pero siempre que pueda iré a pasar unos días allí.

—Como entendido en fútbol, ¿cómo está este deporte en Hungría?

—En un momento de transición. Es muy difícil reemplazar a aquellos hombres como Puskas, Bozsik, Grosics, Zakarias, Budai, Kocsis y Czibor, por decirle algún nombre. Me consta que se están preocupando del fútbol juvenil, porque es desde ahí donde empiezan a salir las figuras del futuro, pero el trabajo es arduo y los resultados no pueden verse en unos meses, hay que esperar años.

—El fútbol, como espectáculo, ¿cree usted que ha perdido o ha ganado?

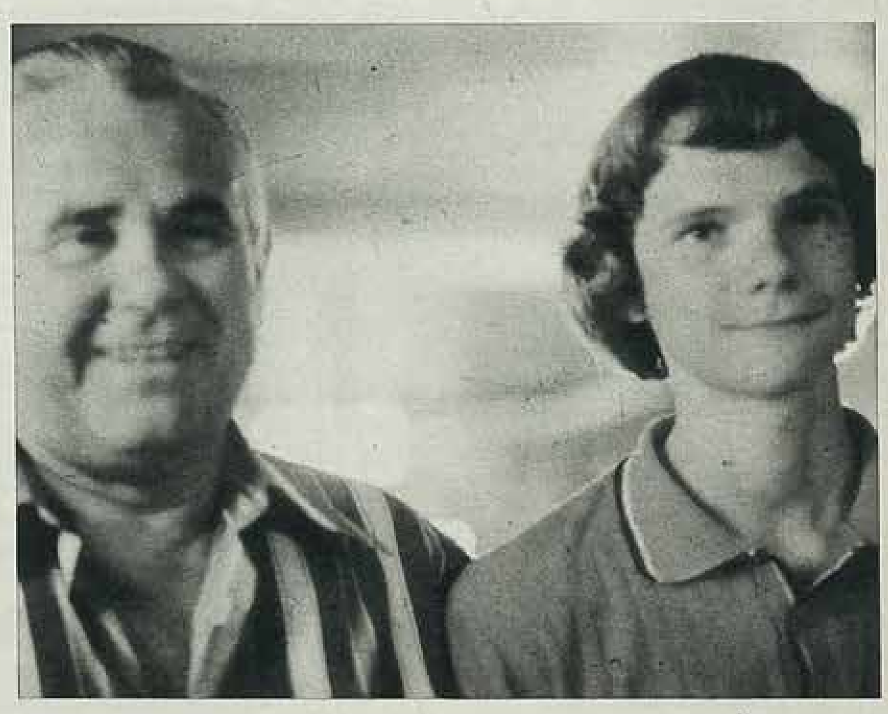
—Ha perdido. El fútbol, al ser un deporte de conjunto, ha cambiado sus tácticas y hoy se tiende a destruir los avances, aglomerando en las áreas gran cantidad de defensas que emplean, más que la técnica, la contundencia para alejar el peligro, estropeando así un espectáculo bello y convirtiéndolo, muchas veces, en un toma y daca que está muy lejos de ser la forma idónea de divertir al espectador. El fútbol se ha profesionalizado demasiado y la pasión de los espectadores es tan grande, que ya no van al campo a ver jugar, sino a ver cómo gana su equipo, sea como sea. El aburrimiento no cuenta cuando gana el club de sus amores. A mí, particularmente, me gusta el espectáculo futbolístico.

Mi pregunta es ahora para Ferenc Jr.

—¿Querrías ser campeón de ping-pong como tu padre?

—Por querer, sí querría, pero esto es prácticamente imposible, que en una familia pudieran coincidir dos campeones de tal categoría. Jamás podré ser tan bueno como mi padre, que ha sido conceptuado como el mejor jugador de ping-pong de todos los tiempos.

Desde ahora será distinto. Cuando juegue contra alguien al ping-pong usaré una frase que decíamos de pequeños, cuando alguien, más mayor, pretendía avasallarnos: «Como se lo diga a mi hermano el mayor...» En el momento que mi contrario me mande la pelotita fuera de mi alcance repetidas veces, diré: «Como se lo diga a mi amigo Sidó...» Lo malo es que con quien más juego es con Kubala, y el seleccionador nacional también es amigo del campeón, y si éste se pone del lado de Ladislao, pues... ¡apaga y vámonos!



«Mi hijo Ferenc juega al tenis de mesa y baloncesto, pero no creo que llegue a ser tan buen jugador como yo.» Padre e hijo, en nuestra fotografía.



Ferenc Sidó y Julián de Reoyo, en un momento de la entrevista.



- Baloncesto. ¿Qué equipo ha ganado este año la Liga italiana?

  A. Forst Cantú. □
  B. Innocenti Milán. □
  C. Sacla Turín. □
  D. Ignis Varese. □
  E. Reali Madridi. □

- Ciclismo. Tamames está realizando buen papel en la Vuelta a España. ¿De qué provincia es este corredor?

  A. Jaén. □
  B. Valladolid. □
  C. Guipúzcoa. □
  D. Salamanca. □
  E. Minnesota. □

- Fútbol. García Remón ha vuelto, cuando algunos habían olvidado hasta su nombre. Usted lo conoce, ¿verdad?

  A. Volvencio. □
  B. Mariano. □
  C. Torcuato. □
  D. Miguel. □
  E. Agustín. □

- Boxeo. Antes de José Durán, sólo un español había peleado por el Mundial de los superwelters. ¿Quién?

  A. Ignacio Ara. □
  B. Sombrita. □
  C. José Hernández. □
  D. Pedro Carrasco. □
  E. Agustín Rasca «Carabanchelito». □

- Fútbol. Del Bosque, unos dicen que sí y otros lo contrario. ¿Cómo se llama este discutido jugador?

  A. Vicente. □
  B. José. □
  C. Jesús. □
  D. Pablo. □
  E. Tortugo. □

- Fútbol. El Hércules, equipo revelación. Algo tendrá que ver en ello su entrenador, que se llama...

  A. Miera. □
  B. Arsenio. □
  C. Pasieguito. □
  D. Mariano Moreno. □
  E. Milagrero Jijono. □

- Hípica. «Chacal» ha batido el récord que tenía «Terboch» en suma de ganancias (para sus propietarios, claro). ¿Cuánto cree que ha conseguido ya «Chacal» en su trayectoria competitiva?

  A. 24 millones. □
  B. 14 millones. □
  C. 4 millones. □
  D. 400.000 pesetas. □
  E. 4 kilogramos de alfalfa. □

- Hípica. Por cierto, «Chacal» es un caballo de la cuadra Rosales, de la que es propietario... ¿quién?

  A. Antonio Blasco. □
  B. Ramón Beamonte. □
  C. Anselmo Villaseñor. □
  D. Enrique de la Rocha. □
  E. Bittini Brothers. □

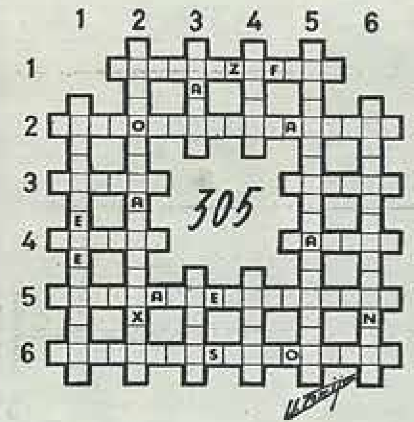
- Golf. Si acierta la pregunta, le damos sobresaliente. El «drive» es un palo que también se cataloga como...

  A. Madera, número 5. □
  B. Hierro, número 1. □
  C. Hierro, número 10. □
  D. Madera, número 2. □
  E. Embero, número 47,5. □

- Golf. Esta es más fácil. ¿Qué mano coloca más abajo un jugador zurdo, al coger el bastón?

  A. La derecha. □
  B. La izquierda. □
  C. Las dos al mismo nivel. □
  D. La más cercana al codo. □
  E. La del guante. □

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja» de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

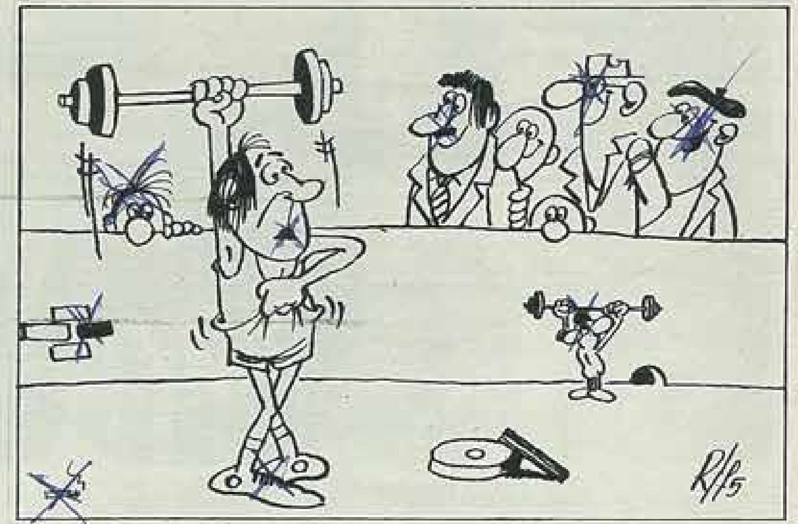
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuran en los salientes superiores exteriores de la «reja» formarán el nombre del premio que se concede en algunas competiciones deportivas.

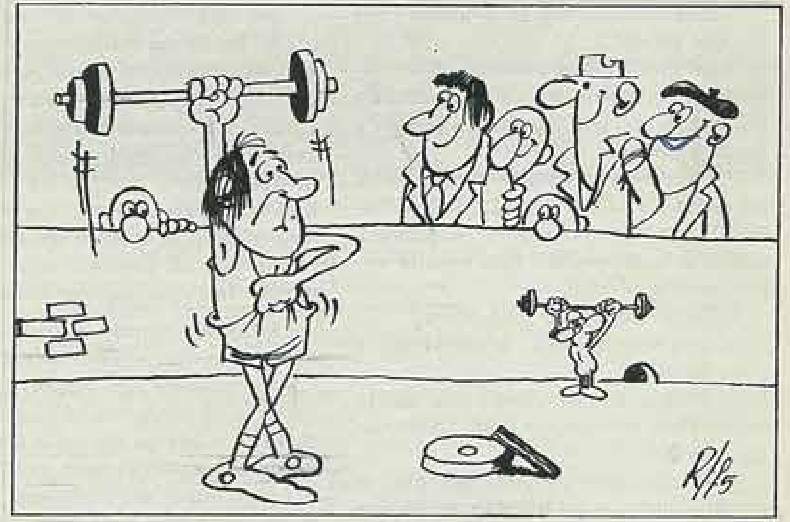
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Animal anélido de cuerpo blando que vive en los terrenos húmedos. Desierto de Palestina, cerca del mar Muerto y al SE de Jerusalén. Leal a su palabra. 2: Ave palmípeda doméstica. Competición universal de deportes y juegos atléticos que se celebra cada cuatro años. Dícese de ciertos anfibios desprovistos de cola. 3: Perteneciente o relativo al caballo. Que no tiene fin. 4: Acción y efecto de asaltar. Nota musical. Ir de un lugar a otro dando pasos. 5: Congoja del que está para morir. Pueblo de la provincia de Alicante. Arte de montar y manejar bien el caballo. 6: Sin manchas, limpias, puras. Acción y efecto de saltar. Lámina de latón muy delgada que imita al oro.

VERTICALES. 1: Conversación de poca importancia. Demostrativo. Arte de manejar el sable, la espada y otras armas blancas. 2: Rumiante algo mayor que la cabra con los cuernos pequeños y ahorquillados hacia la punta. Pueblo de la provincia de Sevilla. Campo del Elche. Prefijo que, con la significación de madera, entra en la composición de varias palabras. 3: Reza. Instrumento destinado a ofender o defenderse. Recurrir a un superior para que anule una orden dada por un inferior. 4: Sitios dedicados a las carreras. Pieza que va de popa a proa por la parte inferior del buque, donde se asienta su armazón. 5: Navegación aérea. Nombre con que se conocen unas famosas cuevas de la provincia de Santander. 6: Trato entre dos o más personas. Fruto del nogal.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 13 al 19 de mayo de 1975

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Buen periodo de tiempo a todo proceso de recuperación. REFLEJOS: Puede confiar en ellos, muy precisos y rápidos. PELIGROS: Semana tranquila, nada serio le amenaza. SUERTE: Durante el día 18 no deje escapar algunas oportunidades.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Semana propicia en este terreno, podrá rendir bastante. REFLEJOS: Tenderán a ser algo más rápidos. PELIGROS: Durante los días 13 y 16, cuidado con las alturas y la velocidad. SUERTE: La tendrá de espalda, evite todo cambio importante.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Días en los que podrá alcanzar cierto optimismo funcional. REFLEJOS: Buenos, si procura concentrarse algo más. PELIGROS: Las dificultades en este terreno serán fácilmente superadas. SUERTE: No la tendrá de cara, procure esforzarse más.

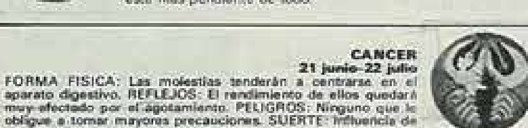


ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Días propicios para el mantenimiento de la estabilidad funcional. REFLEJOS: Buenos, si mantiene su mente más despejada. PELIGROS: Ninguna situación contraria que le obligue a abandonar. SUERTE: Buen periodo de tiempo para lograr los objetivos deseados.

GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Días favorables para alcanzar una mayor estabilidad. REFLEJOS: Tiempo de reacción bastante óptimo. PELIGROS: Semana tranquila, pero procure no arriesgarse demasiado. SUERTE: Las oportunidades le pasarán inadvertidas, esté más pendiente de todo.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Semana propicia, ninguna alternación le amenaza. REFLEJOS: Jugarán un buen papel, los descuidos serán poco importantes. PELIGROS: El día 15 puede resultar la fecha más incómoda. SUERTE: Puede contar con ella, menos en el día arriba señalado.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Las molestias tenderán a centrarse en el aparato digestivo. REFLEJOS: El rendimiento de ellos quedará muy afectado por el agotamiento. PELIGROS: Ninguno que le obligue a tomar mayores precauciones. SUERTE: Influencia de signo neutral y negativo.

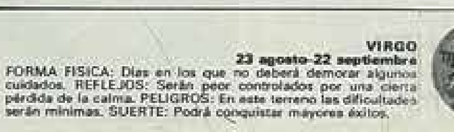


CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Mínimos inconvenientes que salvar en este terreno. REFLEJOS: Buenos, sobre todo en deportes de velocidad. PELIGROS: Los riesgos serán poco importantes, actúe con toda normalidad. SUERTE: Le será poco favorable durante los días 14 y 19.

LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Vigile mejor posibles molestias en la espalda. REFLEJOS: Tendencia a los fallos en deportes muy potentes. PELIGROS: Cuidado con los golpes y caídas. SUERTE: El día más favorable para sus proyectos será el 17.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Los miembros inferiores serán la región más delicada. REFLEJOS: Bastante rápidos y precisos. PELIGROS: Semana muy tranquila, nada serio le amenaza. SUERTE: Buen periodo de tiempo para lograr importantes éxitos.





VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Días en los que no deberá demorar algunos cuidados. REFLEJOS: Serán peor controlados por una cierta pérdida de la calma. PELIGROS: En este terreno las dificultades serán mínimas. SUERTE: Podrá conquistar mayores éxitos.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Aceptable equilibrio orgánico, podrá rendir bastante. REFLEJOS: Alcanzarán un alto nivel de espontaneidad. PELIGROS: Proteja mejor sus brazos y piernas, sobre todo durante el día 15. SUERTE: Buen periodo de tiempo para realizar proyectos importantes.

Hoy es un buen día para empezar a beber un buen brandy.

¡Por fin. Hoy nos dan el piso!

¡Esto hay que celebrarlo por todo lo alto!

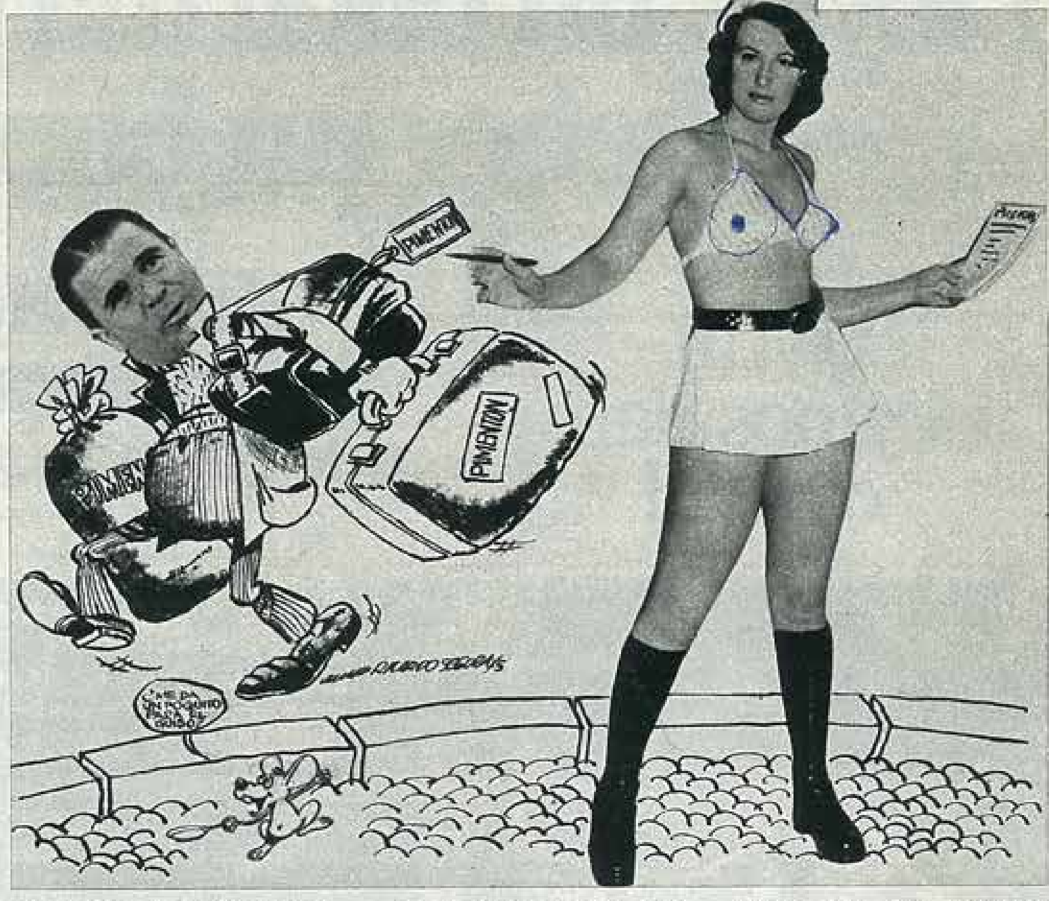
Si señor. Te lo merecías hace tiempo



JESSIE PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - Foto: LARRU - Dibujo: R. SEGURA

«TRIPITA» PUSKAS
¡A VENDER SALCHICHAS!



—PASE, don Pancho, está usted en su casa.

—¡Donde yo quisiera estar es en La Condomina, y con el Murcia en el pelotón de cabeza, como un Zaragoza cualquiera! ¡Canastos! ¡Que me pasen a mí estas cosas, sabiendo más de fútbol que el, «gachó» que lo inventó! ¡Recanastos!

—Modérese, don Pancho.

—Oiga, eso no será una indirecta, ¿eh? Porque ya estoy hasta el abdomen de oír por doquier: «Modérate, Pancho, que estás engordando mucho.» ¡Pues si encima de los kilos que he perdido en el banquillo del Murcia me hubiera moderado a la hora de almorzar, ahora estaría hecho un espárrago. ¡No te digo lo que hay!

—Refeíame a que modere su lenguaje, don Pancho. No debe excitarse..., que si se excita puede «puskarse» un miocardio.

—Tiene razón, doctora. Yo necesito sosiego, serenidad, calma, salchichas...

—¿Salchichas? En Casa Teodomiro, en la esquina, las hay riquísimas.

—Es que cuando estoy cesante me acuerdo de mi antiguo negocio de salchichas... Y pienso..., esto..., digo...

—Hábleme con toda confianza.

—Es que verá «usté», estoy pensando poner otra vez un negocio de salchichas... Uno ya va para viejo y no quisiera pasar privaciones el día de mañana... Y como el oficio de entrenador es tan inseguro en este país...

—No sé qué decirle. Esto no es una oficina de colocación.

—Antes, las salchichas daban poco dinero. Pero ahora, como el personal apenas «cata» la carne de ternera, se ha pasado a los perritos calientes, salchichas, pinchos morunos y similares. Por lo que a mí respecta, donde esté un buen solomillo que se quiten todas las salchichas, pero si el personal pide salchichas...

—Es usted «el Kissinger de las salchichas», don Pancho.

—No tanto, no tanto... Le aseguro que sé más de fútbol que de salchichas. Y, sin embargo, aquí me tiene, compuesto y sin banquillo. Si llego a saberlo, en vez de fichar por el Murcia me compro un «jeep» y me voy a vender salchichas por las ferias. ¡Y ahora estaría tan «pancho»!

—Por cierto, ¿por qué fichó?

—Me pasé de listo, lo confieso. Díjeme: «Ficha, Pancho, así matas dos pájaros de un tiro.» El primer pájaro era de índole deportiva: aupar al Murcia al pelotón de cabeza y apuntarme un buen tanto. El segundo pájaro era de carácter privado, ya sabe usted que yo no soy un Paul Newman.

—Sí, lo sé.

—Pero soy un coqueto, no puedo remediarlo. Y pensé que si no conseguía matar el primer pájaro, al menos mataría el segundo, que no era otro que devolver a mi silueta su pasada esbeltez, sudando la gota gorda en el banquillo. O sea, que mi paso por La Condomina no sería inútil en ningún caso...

—Siga.

—Pues bien, ya no puedo fingir más. ¡He fracasado en Murcia! ¡Y por partida doble! ¡Ni he situado al equipo en el pelotón de cabeza ni he estilizado ,mi figura! Tengo que preguntarle a Kubala lo que hace para tener tanto «sexy»...

—Le noto desanimado, don Pancho.

—No querrá usted que esté bailando el «bimbó»... Además, me había hecho la ilusión de que el «Barça» echara a Michels y yo le hubiera propuesto asociarse conmigo en el negocio de salchichas, garantizando así la entrada de nuestra producción salchichera en el Mercado Común... ¡Pero esto también me ha salido mal! ¡Este no es mi año, doctora! ¡Ah, si me hubiera quedado en Grecia bailando el sirtaki! Ahora no estaría dando tumbos... Oiga..., esto..., ¿cree usted que el señor Bernabéu me echará un capote?

—Pudiera ser... ¡Cuando don Miljan se jubile! Y no le conviene esperar tanto tiempo..., porque entonces sí que iba a quedarse como un espárrago congelado... ¿Por qué no ofrece sus servicios de «míster» a algún equipo del Africa negra?

—El calor me sienta muy mal... ¡Mire, ya me he decidido! ¡Voy a vender salchichas!

—De la marca Tripita...

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

ESTO se acaba. («Esto», naturalmente, es el campeonato nacional de Liga de la temporada 74-75.) Y se acaba poco menos que como empezó. Porque no hay que olvidar que a las primeras de cambio el Real Madrid se puso en cabeza de la clasificación («notarialmente», digamos que el hecho ocurrió en la jornada sexta y en las cuatro anteriores fue segundo), puesto privilegiado que no abandonó en ningún momento. Han sido, pues, veintinueve las fechas en que el Madrid ha sido líder, hecho que no sabemos si se habrá producido alguna vez en la historia del fútbol nacional. El Madrid habrá jugado bien o regular... o mal, que de todo ha habido desde el primer domingo de septiembre hasta que en el último de mayo caiga el telón sobre este teatro futbolero de la Liga, pero lo cierto es que su superioridad ha sido manifiesta y total sobre el resto de los participantes en el campeonato. En la quinta jornada se puso en cabeza del torneo y a cinco del final se proclamó campeón. Casi «ná».

EL DESLIZ DE LA ROMAREDA

A lo largo de las treinta y una jornadas de la Liga, no que nos contemplan y sí que hemos contemplado, solamente un fallo; eso sí, «de campeonato»: el de La Romareda. La victoria del Zaragoza, que eso fue, más que la derrota del Madrid, lo fue neta y sin atenuantes. Hacía años («nada más» que veintidós) que un portero blanco del equipo de Chamartín no había tenido necesidad de atravesar su línea de meta seis veces para recoger del fondo de la red la pelotita enviada hasta allí por los atacantes contrarios. Varias fueron las causas de esta pequeña «debâcle» en el historial madridista: la consecución del título, setenta y dos horas antes, con la euforia y confianza correspondientes, y que al enemigo de turno —el Real Zaragoza— le saliera un partido redondo y, naturalmente, afortunado.



¿QUE LE PASA AL ATLETICO?

El equipo blanquirrojo de la capital de España va dando tumbos por la misma Liga. ¿Qué le pasa al Atlético de Madrid esta temporada? No fue ciertamente muy acertada la decisión de su directiva en la renovación del contrato de su técnico anterior, el argentino Lorenzo, aunque hubiera que contar en su haber próximo pasado con algunos éxitos, unos alcanzados y otros no logrados por auténtica mala suerte —recuérdese la final de la Copa de Europa, frente al Bayern—. Y cuando Luis Aragonés, su actual «míster», se encargó del equipo, éste y sus jugadores no se encontraban con la moral dispuesta para la lucha. Pero... ¿qué pasa en el Atlético? Todo parece señalar que se impone una renovación de «existencias», como si se tratara de un almacén en el que la moda del día va haciendo retirar artículos que en otro tiempo eran del momento. Pero es curioso que uno de los hombres —¿o el hombre?— más destacados del equipo del Manzanares es el veterano, con espíritu juvenil, Adelardo. ¿Qué nos dice esto?

LO QUE VA DE AYER A HOY

Otro equipo que no se define es el Barcelona. Actuaciones alternativas de excelente, buena, regular y hasta mala calidad están formando una temporada que pasará a la historia del club azulgrana como una de las más anodinas que se recuerden. Pocas entre las primeras —quizá contadas con los dedos de la mano, y entre ellas en primer término la eliminación del Feyenoord en la Copa de Europa— y bastantes en las intermedias, para destacar entre las últimas la derrota de Sarriá, en primer término, y esa serie de encuentros «a domicilio» —nada menos que once derrotas con otros tantos encuentros en total sin saber lo que es la alegría de marcar un tanto en meta contraria—, con la eliminación «propia» europea ante el Leeds, es un bastante menos que discreto «pasar» por una Liga en la que se esperaba la «repisa» del triunfo anterior. Una rectificación final permitirá al «Barça» estar en la Copa UEFA del próximo ejercicio. Y, como dicen por las Ramblas, aún queda la Copa... Esperemos...

LAS DOS REVELACIONES

La verdad es que, en el pasar de una temporada a la otra, a primeros de la actual pocos eran los técnicos que pronosticaron un feliz ejercicio para los recién ascendidos por ahora hace un año. Los más opinaban sobre un difícil mantenimiento en la categoría de honor del fútbol español. Si al Betis se le permitían ciertas esperanzas, ningunas o muy pocas había para sus dos compañeros de ascenso, el Hércules y el Salamanca. Pero, amigos, en el fútbol es muy difícil el opinar con un año por delante. Los del «manque pierda» se mantienen en una posición firme, en una zona tranquila, después de haber pasado algunos apurillos. Pero son los alicantinos y los salmantinos los que han dado una doble sorpresa en esta Liga 74-75, escalando puestos que parecían inaccesibles para los modestos equipos «aún segunda».

Y AHORA, LA COPA

Sí, a algo más de medio mes vista tendremos la Copa, el torneo nacional al que puede denominársele de la velocidad, porque su desarrollo se lleva a efecto en un decir Jesús. Siete jornadas en un mes, dos de ellas en días laborables, porque la temporada ha de terminar con el mes —el partido final se jugará en la noche del sábado día 28 de junio—, que suponen un sprint para equipos y hombres que llevan sobre sus espaldas y en sus piernas excesivo fútbol. Ya se celebró el sorteo de los octavos de final, y una vez más hemos de protestar por su forma de realización. Si quedan para tal eliminatoria ocho clasificados y ocho exentos, ¿por qué no mezclarlos en el bombo y no hacer el sorteo a base de dos, uno de cada lista? Resultado de ello es el desequilibrio dado en varios de los choques.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Forst Cantú (A). 2: Salamanca (D). 3: Mariano (B). 4: José Hernández (C). 5: Vicente (A). 6: Arsenio (B). 7: Cuatro millones (C). 8: Antonio Blasco (A). 9: Madera, núm. 2 (D). 10: La derecha (A).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Boca del espectador situado a la derecha. 2: Gafas del siguiente espectador. 3: Oreja derecha del ratón. 4: Ladrillo a la izquierda. 5: Corbata del espectador situado en el centro del dibujo. 6: Pelos del espectador situado a la izquierda. 7: Bigote del espectador situado en el centro. 8: Boca del atleta. 9: Cordón de la zapatilla derecha del mismo señor. 10: Un cigarrillo a la izquierda, en el suelo.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. Salientes de la «reja»: COPA. 1: Lombriz. Zif. Fiel. 2: Ganso. Olimpiada. Anuros. 3: Equino. Eterno. 4: Asalto. La. Andar. 5: Agonía. Aspe. Equitación. 6: Impolutas. Salto. Oropel.

VERTICALES. 1: Palique. Ese. Esgrima. 2: Corzo. Osuna. Altabix. Xilo. 3: Ora. Arma. Apelar. 4: Pistas. Quilla. 5: Aeronáutica. Altamira. 6: Comunicación. Nuez.

Oliveira se llevó el gato al agua

A DURAN NO LE BASTO LA BRAVURA PARA CORONARSE CAMPEON

LA PEGADA DEL PAULISTA Y LOS ERRORES DEL MADRILEÑO DESEMBOCARON EN UN VEREDICTO JUSTO



Español y brasileño se saludan antes del pesaje.

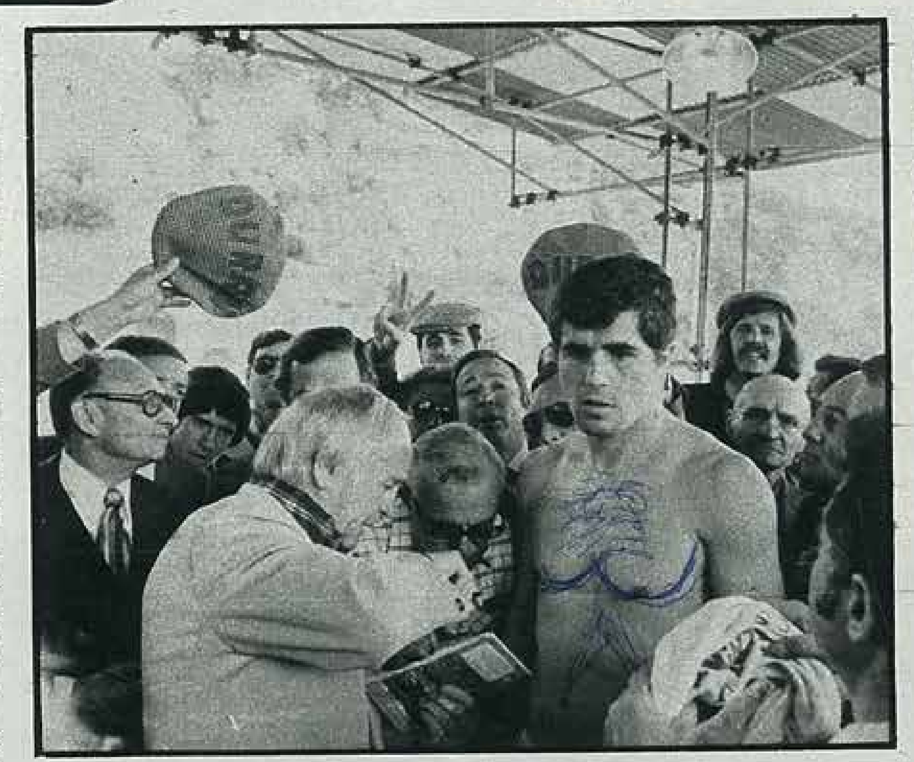
EL jueves por la tarde se hallaba todo dispuesto para el clásico ¡alirón! en el aeródromo de Barajas. Los aficionados españoles al «noble arte» confiaban en el regreso victorioso de José Durán. Creían que su clase bastaría para neutralizar la pegada del brasileño Miguel de Oliveira, y, aunque falló el pronóstico, los duranistas no dejaron de recibirle con vítores, ovaciones y pancartas de júbilo. Porque nuestro compatriota había realizado el miércoles, en el estadio Luis II de Montecarlo, una gallarda y emocionante demostración de boxeo en el curso de quince asaltos titánicos y angustiosos. Terriblemente angustiosos.

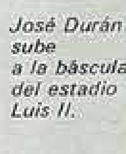
Hubo dos momentos en que José Durán estuvo en trance de perder la pelea por knockout. En el primer asalto dobló la rodilla, fulminado por un crochet derecho en la cabeza, y en el octavo le contaron los segundos de protección, tras encajar un golpe análogo en pleno rostro. Es posible que la caída del round inicial influyera en el desarrollo desafortunado del combate, porque, a partir de entonces, José Durán fue sólo la sombra del Durán de otras noches memorables, como las del Deutschlandhalle berlinés, donde venció a Eckhard Dagge y a Johan Orsolics, y la del Stadthalle de Viena, en que derrotó a la joven esperanza austriaca Franz Csandl.

Pero, así como en Berlín remontó una pelea teóricamente perdida frente a Dagge –imponiendo la larga distancia después del knock-down, y de hallarse en estado de flotamiento–, en Montecarlo no supo cómo enderezar la trayectoria de la pelea. En lugar de disparar la izquierda en directos, replegó el brazo inexplicablemente, permitiendo que su adversario le ganase el terreno y le sometiera al fuego espaciado –pero atrozmente poderoso– de sus jabs y crochets y uppercuts. Este juego erróneo de José Durán parece demostrar una de estas dos cosas: o que no se repuso de la primera caída y peleó aturdido el resto del combate o que ya empieza a declinar, bajo el peso de largos años de oficio.

A la hora de elogiar la bravura, la entereza, la gallardía de su actuación ante Miguel de Oliveira –un pegador más peligroso de lo que se presumía–, hemos de reparar en otros defectos en que incurrió nuestro compatriota, y que, a fin de cuentas, acabaron determinando la victoria del brasileño. En el segundo asalto, éste sufre un corte en la ceja izquierda, le brota la sangre y le dificulta la visibilidad. Pero el español, en vez de girar por el lado derecho –es decir, por la zona oscura del adversario–, gira por el izquierdo, desaprovechando una espléndida ocasión de golpearle a placer y eludir los derechazos que Oliveira continúa propinándole.

Lento de piernas y brazos, perdida la distancia y el ritmo, José Durán no podía esperar la victoria. Después de una caída y una cuenta de protección, un boxeador curtido en las lides del cuadrilátero no debe cambiar golpes, si aprecia en algo su carrera. Pero José Durán, llevado de esa extraña picazón temperamental que parece acuciarle últimamente –transformando su hielo antiguo en llama presente–, pisó de buen grado el terreno de su contrincante, cambió golpes y, en un alarde peligroso de intrepidez, llegó a anotarse algunos períodos entre las aclamaciones de los mil quinientos espectadores –incluido el príncipe Raniero– que contorneaban el cuadrilátero del estadio Luis II.





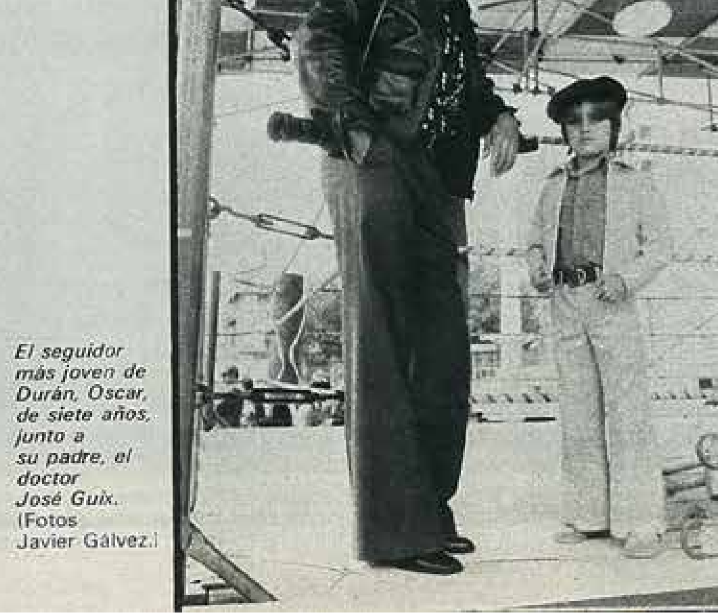
José Durán sube a la báscula del estadio Luis II.

Hay anécdotas que valen por toda una crónica. El viernes, mientras los admiradores de José Durán aguardaban su llegada, el boxeador uruguayo «Fierrito» Fernández comentó así la pelea de Montecarlo:

–La vi por televisión. Si a mí me pusieran delante un caballo como Oliveira, que me mete una mano y me sienta en el primer round, agarro la puerta y me largo... A esos tipos hay que observarles de lejos y decirles que se peguen con otro...

Claro que José Durán no pertenece al género de Fierrito. José Durán es un muchacho rebosante de amor propio y de sentido de responsabilidad. «El boxeo –dijo en cierta ocasión– es como un oficio o una carrera cualquiera, y hay que ejercerlo con entusiasmo y tenacidad, para llegar a lo más alto que se pueda.»

Estimamos que José Durán ha llegado a lo más alto que puede. Todos tenemos una medida, una limitación en nuestras actividades. Durán es campeón de Europa, ha disputado dignamente el campeonato del mundo y no es probable que vuelva a ofrecérsele la oportunidad de otro asalto al trono. Sabemos que los organizadores intentan montar un encuentro de «revancha». Si Durán ganase a Eckhard Dagge en Berlín –revalidando el trofeo continental del superwelter–, Oliveira no pondría demasiados inconvenientes a medirse de nuevo al español. Pero ¿a qué precio pagaría éste la segunda pelea? ¿No sería aconsejable que desistiera de ella? ¿A qué recibir más golpes, coleccionar más impactos en la vitrina opaca del cráneo? El cerebro es algo demasiado valioso como para jugárselo por un puñado de billetes, aunque el puñado alcance cifras millonarias...



El seguidor más joven de Durán, Oscar, de siete años, junto a su padre, el doctor José Guix. (Fotos Javier Gálvez.)

Perdedor en Montecarlo, José Durán ha ganado en la estimación de las gentes que le consideran el pugilista español más digno y completo de cuantos poseemos. José Durán es de los que se ganan a pulso el salario del ring, sobrepasándose –a veces– en el cumplimiento del contrato; es decir, que en ocasiones da más de lo que recibe.

Y lo que ha dado es ya bastante.

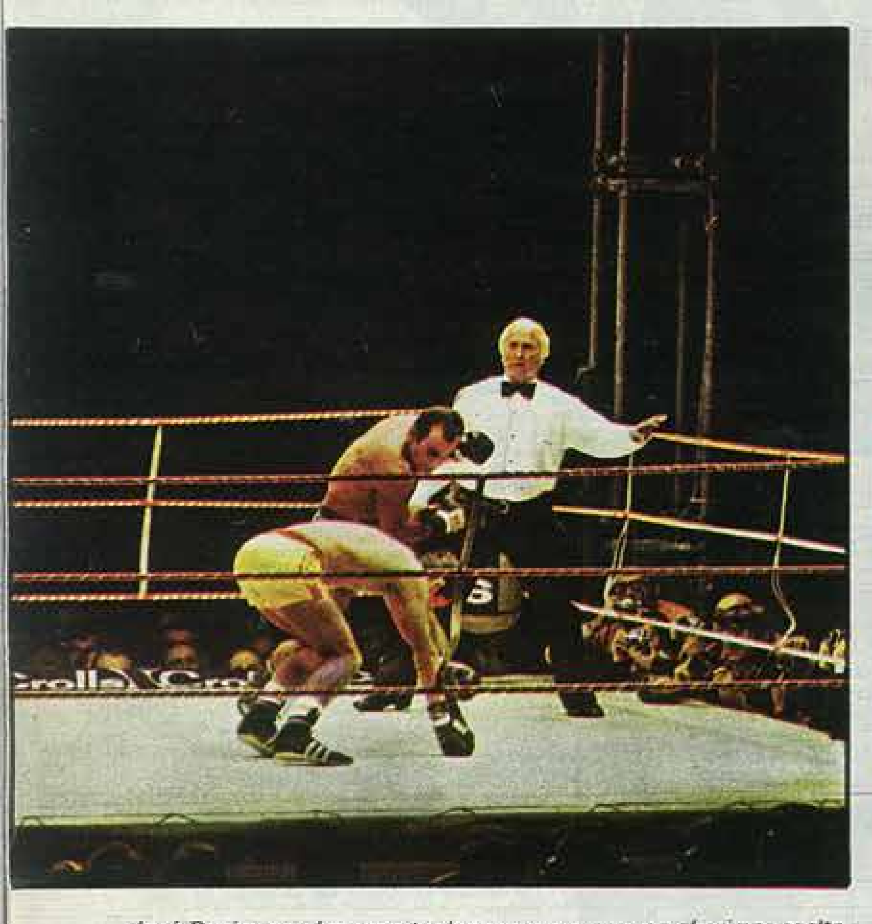
Pronto dirá adiós, y ese día lo celebraremos todos cuantos le admiramos. Aunque lamentemos que su ausencia deje un hueco difícil de llenar en el paisaje semisolitario de nuestro pugilismo.

Fernando VADILLO

EL DURAN-OLIVEIRA,

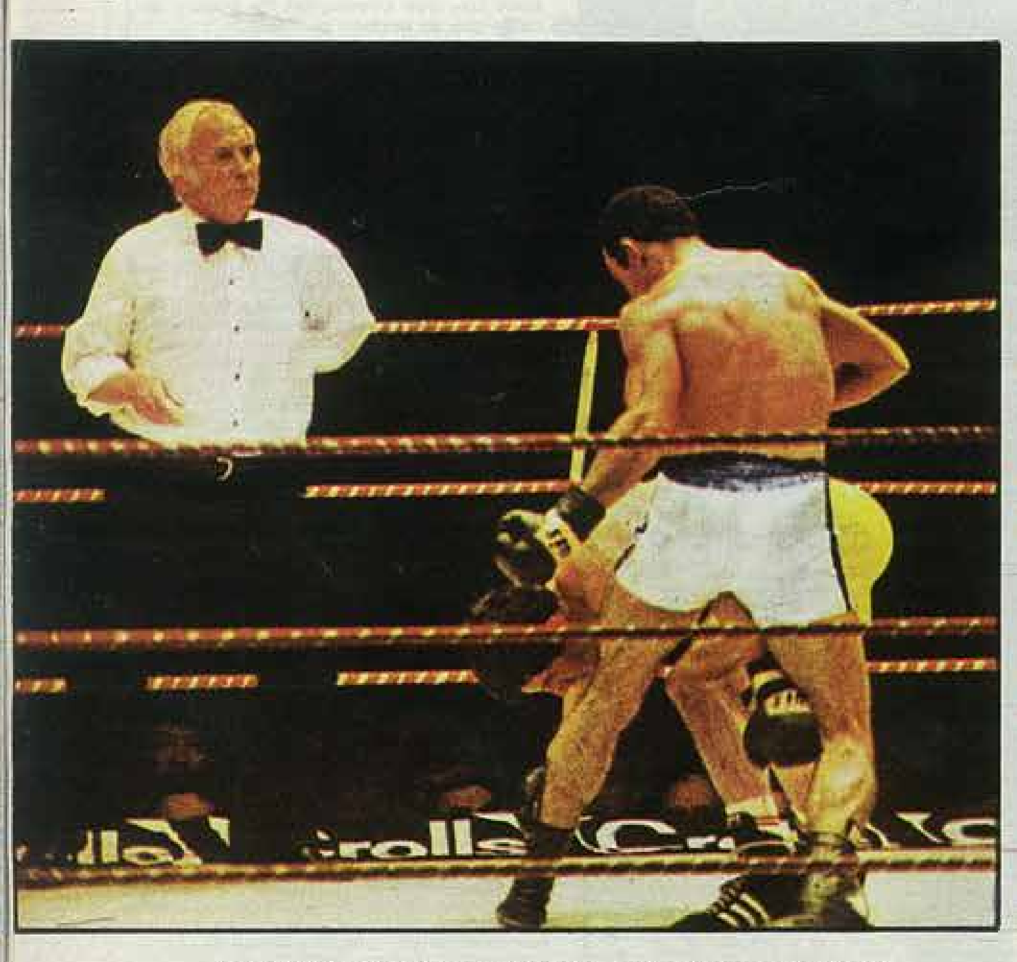
CAPTADO POR EL «FLASH» DE JAVIER GALVEZ

DOS INSTANTES DRAMATICOS EN EL PRIMER Y OCTAVO ASALTOS

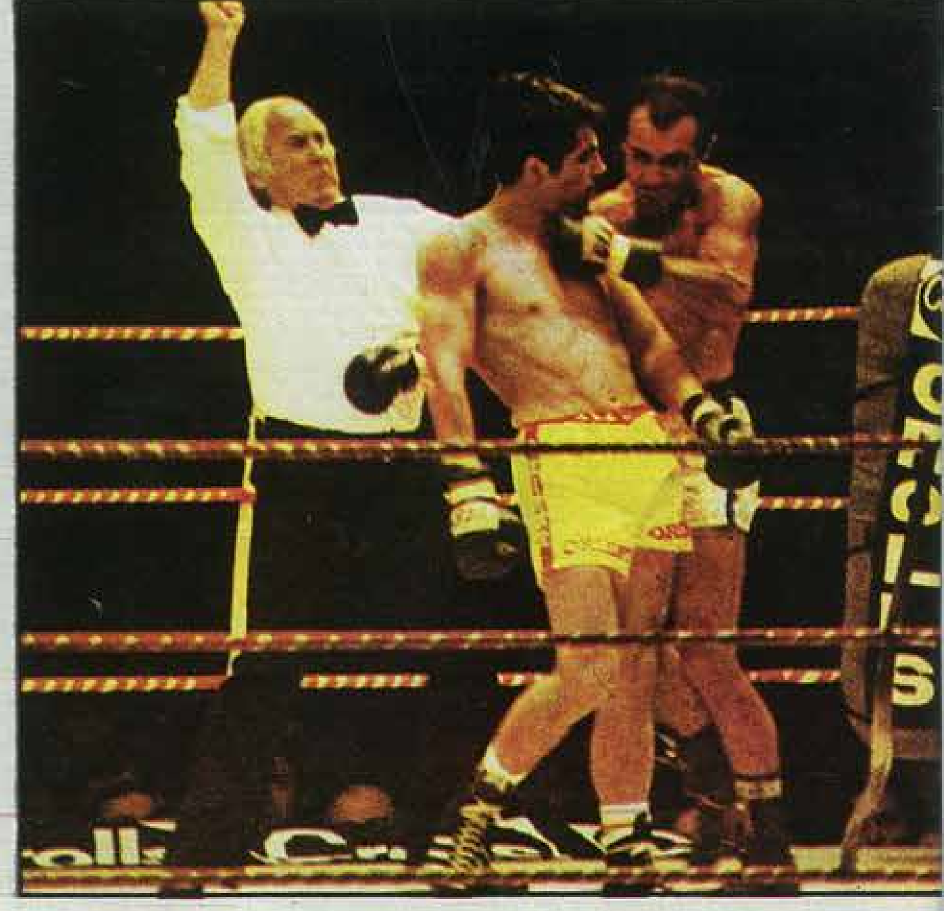


José Durán, en el momento de empezar a caer en el primer asalto, mientras Oliveira parece querer rematarle.

El español, tumbado en la lona. Oliveira enfila sus pasos hacia el rincón neutral y el árbitro va a iniciar la cuenta.



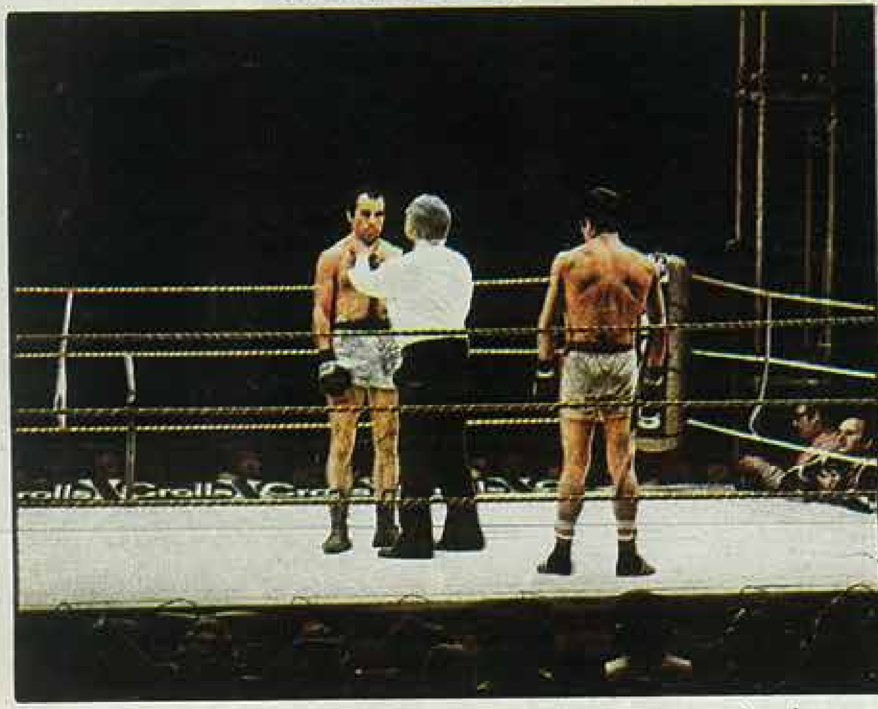
Durán, alcanzado por un derechazo en la cabeza, se tambalea.



El árbitro separa a los contendientes para proceder a la cuenta de protección, en el octavo período.

PERDIO CON HONOR

Oliveira llora de alegría al ser proclamado campeón del mundo. El brasileño aparece rodeado de compatriotas.



Oliveira sangra por la ceja izquierda. El árbitro detiene un instante la pelea para observar la herida.



José Durán conecta el guante en el estómago de su adversario, que encaja el impacto sin acusarlo.

NUNCA ES TARDE SI EL TRIUNFO LLEGA

Tardó el Atlético de Madrid en marcar, pero, al fin, llegaron los dos goles que le dieron el triunfo sobre el Español y los dos puntos en litigio. En el grabado, la alegría de los jugadores rojiblancos, al lograr Gárate el primer gol del partido.





Seis jugadores se disputan el balón, que remataría Gárate.

Remate, de cabeza, de Irureta, que no tendría consecuencias en el marcador.



Ayala, pese al acoso de dos jugadores españolistas, conseguiría llevarse la pelota.



Ortiz Aquino y el delantero centro rojiblanco se disputan la posesión de la pelota.



Combinación de Irureta y Alberto, que no tendrían su tarde.



Solsona, uno de los mejores jugadores del Español, consigue evitar que Gárate se lleve el balón.



Ortiz Aquino consigue frustrar un avance combinado de Gárate y Adelardo.—**Fotos Gabriel.**

PRIMERO, APUROS; DESPUES, VICTORIA



Primer gol del Atlético de Madrid. Ortiz Aquino no puede evitar el excelente remate de Gárate, a centro de Melo.



Leal materializó el segundo tanto rojiblanco en esta jugada, en la que, solo ante Borja, envía el esférico al fondo de la red.



Internada de Ayala, que cae al suelo dentro del área ante la entrada por detrás de Ramos.



Buen remate de cabeza de Irureta. Sin embargo, la acción del jugador atlético no tendría consecuencias de cara al marcador.—Fotos: J. Gálvez.